El Hogar

BIBLIOTECA NACIONAL * QUITO LEGAL



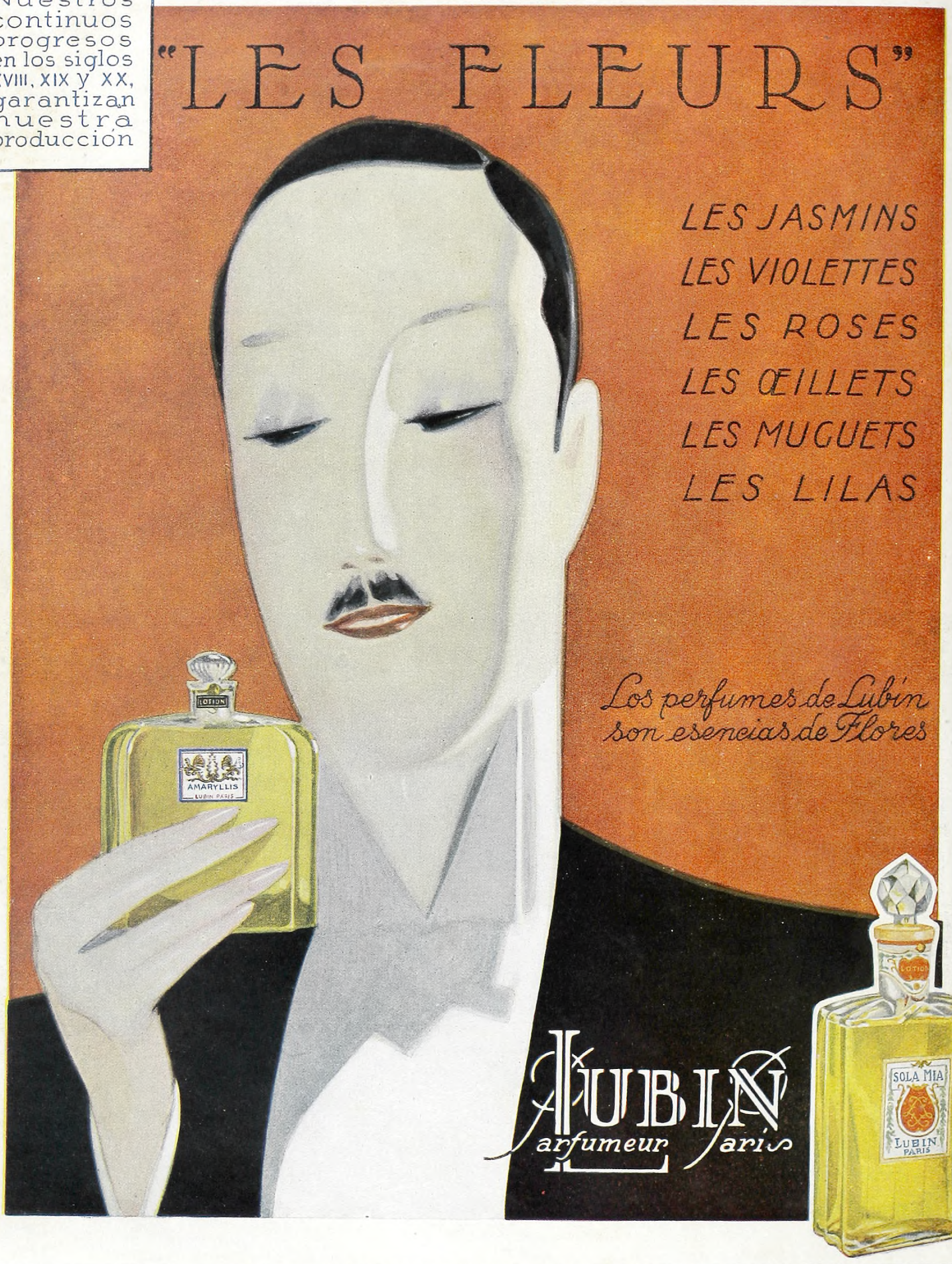
PINTADA PARA "EL HOGAR"

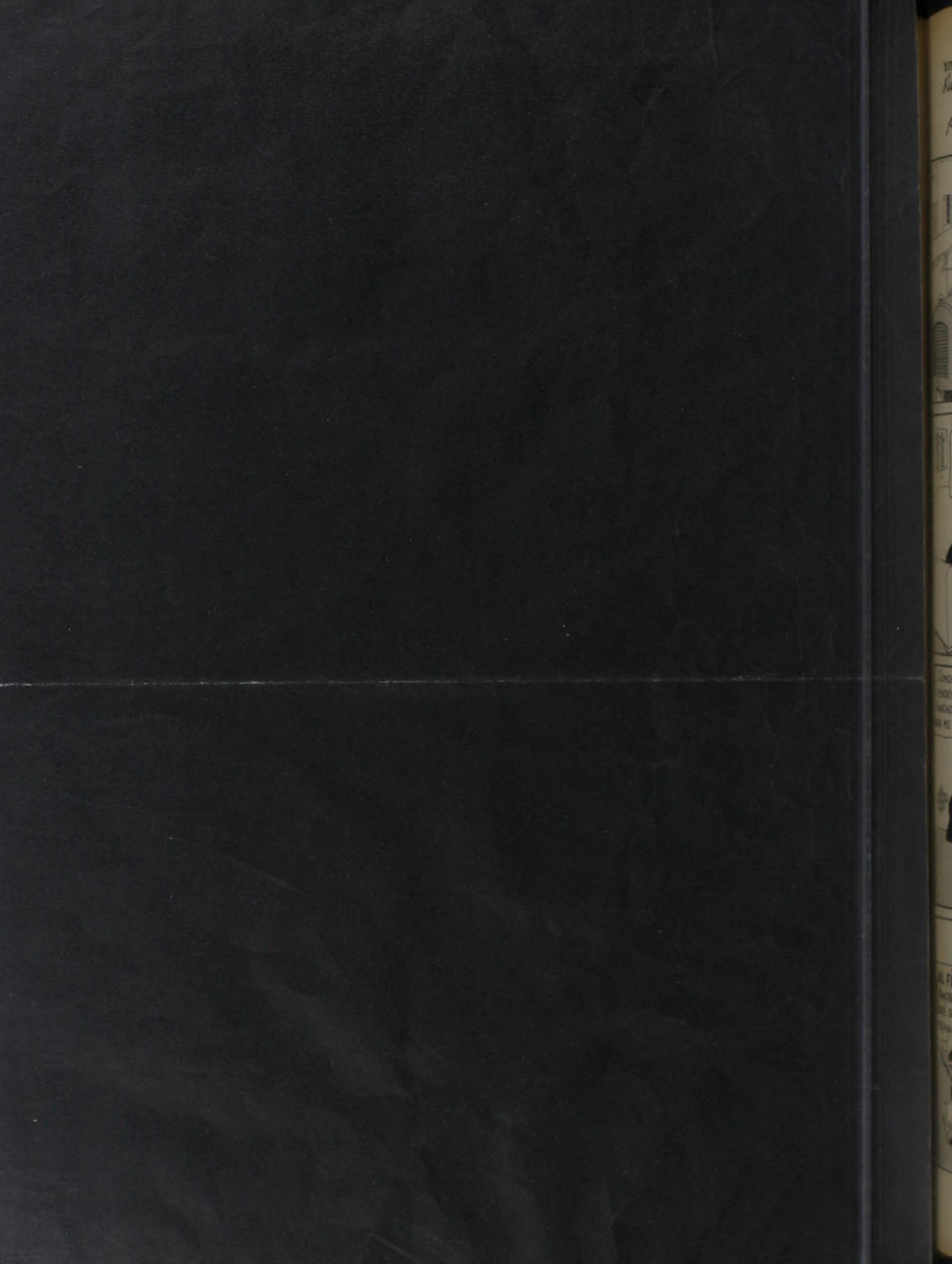
CARNAVAL

Por Gustavo Goldschmidt

Nuestros continuos progresos en los siglos XVIII, XIX y XX, garantizan nuestra producción

"LES FLEURS"





SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— »
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.. » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 »
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.. » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección: Redacción y Administración RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. T. 63, Almagro, 1119, 1120 y 1121 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 37, Riv. 0962

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 807, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y Co. INC.
Times Building, New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET
Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXIII — *Buenos Aires, Febrero 25 de 1927* — Núm. 906

Notas y Comentarios de Actualidad

El Proyecto Ferroviario de Colonización

Aunque no en todos sus detalles, ya es conocido el proyecto de colonización de las empresas ferroviarias, consistente en adquirir tierras sobre las vías para subdividirlas y entregarlas en buenas condiciones al colono. Una observación puede hacerse a ese proyecto, aunque esté lejos de invalidarlo. Nos referimos a que él sólo favorecerá al inmigrante, y que nuestros agricultores arrendatarios no podrán tener opción a los lotes. Sin embargo, y en interés mismo de la facilidad del proyecto, las empresas podrían dársela, pues ellos ya poseen un pequeño capital en animales e instrumentos de trabajo, y podrían pagar por el lote una primera cuota inicial de algunos cientos de pesos. En esta forma, la rotación del capital que las empresas pusiesen al servicio del proyecto sería mucho más rápida. Excusamos decir que el proyecto de las empresas podría ser ventajosamente imitado por la nación y por las provincias, bajo la elástica forma de bancos mixtos de colonización, que también estuviesen autorizados a emitir títulos amortizables en un plazo dado, para el pago total o parcial de las tierras que adquiriesen. Sin necesidad de un gran capital, y casi enteramente a base del crédito, esos bancos podrían desarrollar una fecunda actividad colonizadora. Indicamos el carácter de mixtos, porque sin duda habría muchos capitales particulares dispuestos a participar en la empresa, y aun directamente interesados en hacerlo.

Ni Personalismo ni Incondicionalismo

Ni personalismo ni incondicionalismo, dicen orgullosamente los antipersonalistas. ¿Quién podría discutir este lema conmovedor? ¡Apartémonos del personalismo y del incondicionalismo, pues son la lepra de la política argentina! Pero falta averiguar lo que se entiende por antipersonalismo. Un miembro del sector antipersonalista hizo no ha mucho la declaración parlamentaria de que esa fracción es la que representa al Ejecutivo en el Congreso. ¿Consiste el antipersonalismo en la clausura del Congreso, y el anti-incondicionalismo, en el simple acatamiento de esa medida? Es público y notorio que uno de los presidenciables antipersonalistas ha gestionado el apoyo del lencinismo y del cantonismo para su candidatura. ¿Son de carácter antipersonalista las fracciones radicales cantonistas y lencinistas? ¿Es el anticondicionalismo el régimen de las relaciones dentro del cantonismo y entre los poderes provinciales que él domina? Otras preguntas semejantes pudieran hacerse sobre la mayor parte de las situaciones afectas al antipersonalismo, como, por ejemplo, la de Santa Fe, que gobierna sin legislatura. El antipersonalismo, por ahora, parece más bien una federación de personalismos que nos dice: "No te dejes engañar por el que te enfrente."

El Desarme

Aun de la respuesta de Francia al memorándum Coolidge sobre la ampliación del desarme, resulta evidente que este último está en marcha. Se lo deberemos a Coolidge o a la Liga de las Naciones, se llevará a cabo de acuerdo con esta fórmula o con la otra, será más o menos general y más o menos completo, pero el desarme está planteado. Inglaterra no se resiste a desarmarse en todo lo compatible con la seguridad de sus colonias, y Francia, que ya redujo espontaneamente sus gastos militares, tampoco se resiste a hacerlo en todo lo compatible con su seguridad en el Mediterráneo. El convenio de Wáshington fué un paso, y ahora estamos en vísperas de otro, y sin duda las cosas no se detendrán ahí, pues el desarme es un proceso que empezó con la misma guerra europea y que desde entonces no se ha detenido. Los armamentos están desacreditados en el concepto de todos los grandes estadistas del mundo, y todas las naciones están dispuestas a reemplazarlos por más racionales garantías de seguridad.

NUMERO ESPECIAL
de
OTOÑO
El Hogar
DEL DIA 18 DE MARZO PROXIMO
100 PAGINAS
RESERVE DE ANTEMANO SU EJEMPLAR
Rogamos a los agentes del interior y del exterior hagan sus pedidos con la mayor anterioridad posible.

La Industria Argentina del Libro

Pudiendo la República Argentina vender los libros que publique en veinte o más países, cuya población total excede en mucho de los cien millones de habitantes, es evidente que su negocio no está en proteger la industria del papel; sino en comprar papel y vender libros, con lo cual incorporaría un nuevo beneficio al saldo de su balanza comercial. Esto no importaría, naturalmente, renunciar a la industria del papel; al contrario, ella debería venir como un inevitable complemento traída por el propio desarrollo de la industria del libro. El doctor Francisco de Veyga miembro de la Comisión de Bibliotecas Populares, acaba de hacer la siguiente declaración: "Quisiéramos ver levantarse en nuestro país a los verdaderos editores, conscientes y honrados, cuya importancia moral pudiera compararse a la de sus colegas franceses." Pero mientras la materia prima de la industria del libro salga tan cara como hoy, muy limitado tendrá que ser el horizonte de las aspiraciones editoriales argentinas. Habrá que elegir entre la industria del libro y la industria del papel; mejor dicho, habrá que elegir entre empezar por lo más fácil o por lo más difícil, o los impresores y editores tendrán que unirse para resolver ellos mismos el problema de producir la materia prima a un precio compatible con sus intereses.

Los Alquileres Deben Bajar, Dicen Nuestros Lectores

Muchos lectores nos invitan a insistir en que los alquileres deben bajar. Los propietarios, naturalmente, serán de otra opinión, pero hay muchos factores que plantean por sí solos la baja. Por un lado están las numerosas casas, habitaciones y locales desocupados; por otro la creciente facilidad para adquirir vivienda propia con el importe del alquiler; por otro el desarrollo de las comunicaciones con los radios suburbanos y los pueblitos de los alrededores; y por otro, en fin, la revalorización del peso. Acerca de este último acápite, haremos notar que el dólar, que llegó a estar a 320, estuvo hace pocos días a menos de 240, y que por lo demás numerosos artículos han bajado, aunque todavía estén lejos de haber vuelto a los precios normales. La baja de los alquileres debe esperarse para más pronto o más tarde, y si los propietarios no la previesen podrían luego tener la sorpresa de que la renta de la propiedad no guardase proporción con los impuestos municipales. Ellos los dejaron subir, puesto que de todas maneras podían desquitarse con el inquilino, pero ahora se abre la perspectiva de que deban arrepentirse de su inercia. Sería mejor que los propietarios acatasen de antemano la baja inevitable del alquiler, y que empezasen a suprimir los intermediarios entre ellos y el inquilino, y gestionar la rebaja de los impuestos que gravan a la propiedad.

Perspectivas Carnavalescas

Hemos oído pronósticos poco favorables sobre el éxito de este carnaval. Falta de fondos; la crisis, arguyen esos pesimistas. Pero la crisis debiera ser un motivo más para divertirse, porque si a la inopia añadimos la tristeza, ya estamos a un paso de la Chacarita. Sin embargo, nos hacemos cargo de ese argumento de la crisis y de la falta de fondos, pues Buenos Aires ha sabido convertir unas fiestas populares como el carnaval, en unas fiestas caras. Para concurrir al corso oficial hay que pagar tal vez cincuenta pesos de automóvil, sin contar el derecho de entrada, u ocupar un palco que también cuesta sus buenos pesos. Sin esto, es necesario someterse a incomodidades que sólo el elemento masculino más joven soporta con facilidad, sin duda por ser las primeras veces. Reconozcamos que es una exageración eso de que un modesto empleado, para ir una sola vez al corso con la familia, tenga que gastarse al menos cincuenta pesos.

El poco dinero que la Asistencia Pública obtiene de beneficio con el corso oficial, no guarda ninguna proporción con los gastos que éste impone al público. Pero puede ser que la crisis traiga ella misma algún remedio a sus propios males; quizá, por obra de la propia crisis los automóviles para ir al corso sean más baratos, y el bolsillo de los que quieran divertirse tenga un alivio siquiera por este lado.

Los Mosquitos en Buenos Aires y en Berlín

Decíamos en otra ocasión que nuestro glorioso intendente se fué a Europa el invierno pasado, dejándonos una plaga de mosquitos heredada del verano precedente y que recrudeció en este otro. Ahora leemos en "La Razón": "A raíz de las últimas epidemias del verano pasado, las autoridades sanitarias de Berlín resolvieron destruir enérgicamente los mosquitos durante el invierno, por ser la estación más propicia, pues las hembras fecundadas lo pasan inmóviles en sótanos, bóvedas, establos, cocheras y otros lugares, esperando la primavera para multiplicarse." El intendente estuvo en Europa, pero ni siquiera se enteró de esto, y a no ser por la noticia de "La Razón", si en efecto la ha leído, aun viviría ajeno a lo que se hace en Berlín con los mosquitos. Según dicho colega, el exterminio de la plaga se lleva a cabo con la mayor facilidad, en unos casos por medio de aspiradores, y en otros, espolvoreando a los insectos con una especie de chocolate molido que ni siquiera es irritante para lo nariz del operador. En una palabra, si en Buenos Aires tenemos mosquitos, lo debemos a que el Intendente Municipal vive todavía en los tiempos en que los mosquitos estaban permitidos en las ciudades y no se conocían métodos ni elementos para librarse de ellos.

Dejadez Vulgar

Comunicaban hace poco los corresponsales de la prensa en el Paraná, que en el Departamento de Policía de esa ciudad se encontraba detenido un leproso, con motivo de un proceso de carácter correccional. El procesado permanecía alojado desde varios días en un pabellón donde se hallaban otros muchos detenidos, con el consiguiente peligro de contagio para todos. Un solo leproso no basta para plantear el problema del alojamiento de los detenidos afectados de ese mal; siendo uno solo, siempre hay manera de aislarlo, y el no hacerlo es prueba de dejadez vulgar. Es así cómo ha podido desarrollarse la lepra en la República Argentina; las autoridades no se cuidaron de prevenir ni remediar lo que podía prevenirse y remediarse fácilmente, adoptando medidas de emergencia dentro de sus recursos y de sus facultades, y los relativamente pocos leprosos que había hace veinticinco y treinta años, en lugar de haberse extinguido, se han multiplicado, y ahora los hay hasta en la Capital Federal, que antes no los conocía. En la República Argentina, país naturalmente salubre, los enfermos son tan numerosos, que siempre faltan hospitales. No es solamente porque la construcción de estos establecimientos se encuentre en retraso, sino también por ese abandono de las autoridades en tomar elementales medidas de precaución. Por no haber hoy aislado a un detenido leproso, puede ser necesaria mañana una leprosería.

Las Doctrinas Legalitarias

Es sabido que entre los partidos Liberal y Autonomista de Corrientes existe o existía un pacto de alianza basado en la equitativa distribución de las posiciones públicas entre ambas partes. No es ahora el caso de examinar lo que ese convenio tenga de grotesco; baste hacer notar que no es objetable en cuanto dicha distribución se limite a los cargos de los poderes colegisladores, pues de otro modo habría que condenar los gobiernos de coalición entre partidos afines. De acuerdo con ese convenio, un personaje liberal aceptó representar a su partido en el gobierno como titular de una cartera. Ahora, habiendo perdido la conformidad de su partido, ¿tiene o no tiene el deber de renunciar? "Los funcionarios públicos — dice con este motivo un importante colega, — al asumir un cargo en el manejo de la cosa pública, dejan de depender del control de los comités partidarios, para quedar bajo el régimen de la ley." Nada puede obligarle a renunciar, en efecto, si el gobernador le conserva la confianza; pero el ministro aceptó la cartera como representante de su partido en un gobierno de coalición. Las doctrinas puramente legalitarias no son siempre las mejores, pues si no, tendríamos que justificar también al que no paga una deuda sólo porque el acreedor carece de pruebas para obligarlo por justicia.

El "Sentido Reverencial del Dinero"

Ramiro de Maeztu nos está endilgando una serie de artículos sobre el dinero. Convendría preguntar, dice, si podríamos alcanzar el sentido reverencial (sic) del dinero... sin pasar por los dogmas calvinistas! Porque Ramiro de Maeztu cree que los dogmas calvinistas son mejores que otros para conducir al atesoramiento de riquezas. Tememos que Ramiro de Maeztu no haya visto nunca a un genovés ni a un gallego ni a un escocés de tantos que trabajan entre nosotros. En presencia de ellos pronto comprendería que su metafísica pecuniaria es una ciencia vana. En la República Argentina no falta quien sepa ni quien quiera atesorar dinero. Si faltaran, vendrían por el primer vapor. Pero el fisco es poco respetuoso del esfuerzo privado, y en todo negocio hay que contar la parte del fisco. Si ésta es demasiado grande, tal vez ni nos convenga el negocio. La municipalidad de Tucumán acaba de aumentar a 120 pesos la patente de una chata que pagaba 50, y el gobierno de Santa Fe, de elevar a 6, 10 y 20 centavos por litro los impuestos a vinos que antes pagaban 3. Si en los Estados Unidos fuese lo mismo — y Ramiro de Maeztu hace un cotejo entre ellos y la América Latina, — no habría allá tan poderosos capitales como hay.

La Decadencia de las Comisiones

El ministro de Hacienda tendrá que convencerse de que es cierto que las municipalidades de los territorios se ven obligadas a pagar comisiones para conseguir la parte que les corresponde en el producto de las patentes fiscales. "La Vanguardia", que se ha especializado en la investigación de este asunto, ha descubierto el siguiente asiento en los libros de la municipalidad de Allén (Río Negro): "A N. N. Por gestionar el cobro a la Contaduría General de la Nación, el 3 por ciento sobre $ 4.428,—, $ 128,60." Este asunto le probará tambien al ministro con cuánta razón decía una difundida revista que hay que poner término a esos negocios, porque el tanto por ciento que se paga ha llegado a ser indecoroso para la tradición criolla. De la municipalidad de General Pico, que ya no pagaba más que el 5, pasamos a la de Allén, que apenas si paga el 3. Salimos de Guatemala para meternos en Guatepeor. Si el ministro deja correr las cosas, todavía "La Vanguardia" va a descubrir alguna municipalidad que no pague más que el medio por ciento, y va a ser un descrédito para la República Argentina. Es mejor que el ministro haga cumplir la ley que manda poner diariamente a la disposición de las municipalidades la parte que les corresponde en lo recaudado por patentes fiscales.

De la Utilidad de los Dreadnaughts

Ya está demostrada la utilidad de los dreadnaughts: sirven para hacer viajes caros a Comodoro Rivadavia. ¿Para qué otra cosa podrían servir? ¿Para qué sirvieron sus antecesores el Libertad, el Independencia y el ñato Brown, el San Martín, el Belgrano, el Garibaldi y el Pueyrredón? Se asegura ahora, además, que los dos dreadnaughts no son armas de tanta confianza como se pretendía. En parte, el ruido que se hace alrededor de este asunto no tiene más objeto que preparar los ánimos para renovar ese material. Pero en todo caso nos pasaría con nuestros dos monstruos lo que les pasó a los brasileños con los suyos. Después de adquiridos se vió que lo mejor hubiera sido guardarse el dinero. Si las grandes potencias fuesen más sinceras y su industria no estuviese tan interesada en la construcción naval, seguramente nos confesarían que les pasa con sus dreadnaughts lo mismo que a nosotros, y a los brasileños con los nuestros. La famosa lucha entre el cañón y la coraza tenía que terminar por fuerza en alguna parte, pues ni el espesor de las unas ni el calibre de los otros puede ser ilimitado; y terminó en los dreadnaughts. Nosotros no creemos que la Argentina necesite una marina de guerra, pero, si le conviniese alguna, seguramente no debería tener por base los dreadnaughts, sino los destroyers; y no decimos también que los submarinos, porque esa es un arma de la que tampoco se puede responder con seguridad.



UN CASO HORRIBLE

El padre, en una familia religiosa, acaba de lanzar una imprecación

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

La Suspensión del Profesor Nissen

El ministro de Instrucción Pública resolvió suspender por un mes, y sin goce de sueldo, al director de la Escuela Normal de Santa Fe, señor Nissen, ordenando al mismo tiempo que posteriormente se le dé otro destino. ¿Conocen bien nuestros lectores los antecedentes de este asunto? El señor Nissen es miembro de una comisión de vecinos, gracias a cuya iniciativa el Congreso ha votado fondos para la construcción del *edificio* de la Escuela Normal. El ministro, en lugar de destinar esos fondos a lo que manda la ley, resuelve invertirlos en la compra de un terreno para la escuela; y a pesar de que un decreto relativo a esta compra dispone que ella se haga por licitación, acepta una manzana que le ofrece la Universidad del Litoral en la zona inmediatamente contigua al barrio de peor reputación moral de la ciudad, y que, por lo demás, se encuentra fuera del macizo edificado y de la red de comunicaciones, y por la cual, en fin, el vendedor pide $ 8,50 por metro, siendo así que allí los terrenos no valen más que $ 5,—. La comisión de vecinos, ante la obstinación del ministro en adquirir ese terreno, elevó la debida protesta al presidente de la República; y como el señor Nissen, que indudablemente hace muy bien en pertenecer a las comisiones de vecinos que gestionan la construcción de edificios escolares, firmase también ese documento, he ahí la causa de las medidas adoptadas contra él por el ministro.

REPÚBLICA ARGENTINA TELÉGRAFO DE LA NACIÓN

PANCHO: NOS QUEDAMOS UNA SEMANA MÁS EN MAR DEL PLATA. MUCHO JUICIO.

PETRONA.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

























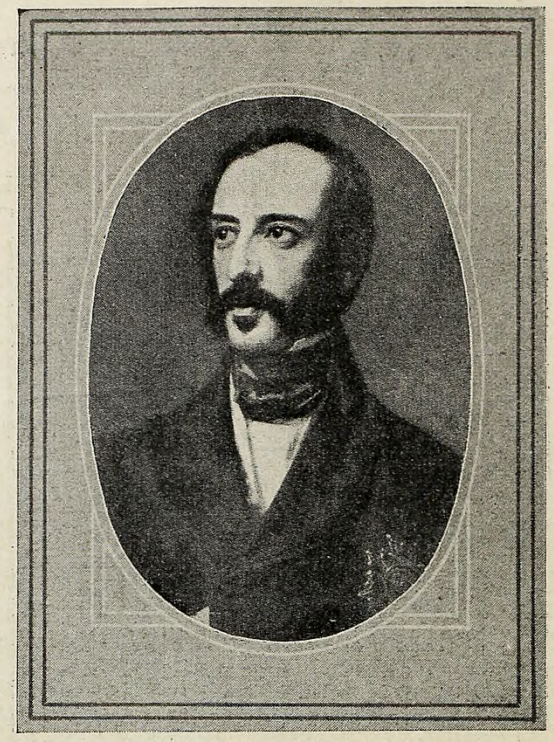
¿Por qué Buenos Aires no repatria los restos de don Ventura de la Vega?

Un poeta argentino que fué académico de la lengua, maestro de la reina Isabel Segunda y director del Conservatorio Nacional de Madrid

El ilustre autor de "El Hombre de Mundo" fué nuestro por nacimiento y por corazón

Por

W. JAIME MOLINS



Ventura de la Vega
FOTO MORENO

EL Perú se apresta, en estos momentos, a repatriar las cenizas del famoso autor de los "Comentarios Reales", el inca Garcilaso de la Vega. La catedral de Córdoba, por simpática decisión del gobierno de España, abrirá el sarcófago tricentenario para devolver a tierra americana los despojos de aquel magnífico "wiracocha", príncipe por sus cuatro costados.

Por comparación en el procedimiento—caso que pudiéramos llamar de antonomasia literaria, — y por americanismo, en el fondo, esta noticia, que el telégrafo nos trae de Lima, nos hace recordar que hay otro "de la Vega", tan glorioso y tan nuestro como el hijo del Cuzco, que reclama el calor argentino, en el Parnaso, en la nomenclatura edilicia, y, ¿por qué no decirlo?, en la estatua, y cuyos huesos reposan en el cementerio de la Sacramental de San Isidro, en la capital de España. Nos hemos referido al poeta don Ventura de la Vega.

Sabemos que en algunos de esos "parnasillos", mal nominados "antologías", corre impreso, entre el fárrago de composiciones ríoplatenses, el más popular de los cantares de don Ventura: "Imitación de los Salmos", que exhumó del olvido don Martín Coronado para su muy discreto libro "Trozos Selectos de Literatura Americana"; pero sabemos también que una gran injusticia viene pesando sobre la posteridad del poeta, en la caliente reintegración a los efectos del terruño. Don Ventura, académico de la lengua y profesor de Isabel Segunda; casticista impecable, por verbo y corazón; que nació en Buenos Aires y vendimió dramas y cantares al arrullo de la musa genuinamente hispana, jamás abdicó de su origen criollo. Cantó siempre, con hondo amor, a la dulce patria. Tal, lo acreditan sus versos estampados en el álbum de Carmen Goyeneche, peruana, allá por el año de 1857. Oíd algunas estrofas de esta composición:

.....

Si en recordar se entretiene
Tus hojas, álbum, y al paso,
En esta página acaso
Su mirada se detiene;
Con elocuente expresión
Haz que resuene en su oído
El eco de este gemido
Que aquí exhala el corazón.
Gemido de amor ardiente
Al patrio suelo adorado,
Donde de mi amor al lado
Corrió mi edad inocente.
En él van dulces memorias
De aquellos días de calma,
Y el adiós que da mi alma
A esperanzas ilusorias.
En él los votos que envía
Al cielo mi puro amor
Porque proteja el Señor
A la que fué patria mía.
Por obediencia forzosa
La dejé, de angustia lleno:
La madre España en su seno
Me dió acogida amorosa.
Suyo fuí; mas siempre yo
Recordé, con noble orgullo,
Que allá mi cuna al arrullo
De las auras se meció.
Mientras rencor fratricida
Ardió en uno y otro bando,
Mis lágrimas devorando,
Calló mi musa afligida.
Y hoy que a coyunda tirana
Suceden fraternos lazos
Y España tiende los brazos
A la América su hermana;
Bañado en júbilo santo,
Yo, americanoespañol,
A la clara luz del sol
La unión venturosa canto.
Ven, inspiración divina;
Que ya a mi laúd sonoro
Añado una cuerda de oro
Para la gloria argentina.
¡Matilde! ¿Quién no diría
Que para quedar vengada
De la conquista pasada
La América aquí te envía?
¡Pague España su osadía
Y sus marciales arrojos!
Pues nunca tantos despojos
Vieron Pizarro y Cortés,
¡Como aquí rendido ves
A los rayos de tus ojos!

Yo, que en su luz soberana
El sol de mi patria vi,
Orgulloso me sentí
De mi sangre americana.
Toda competencia es vana;
No os pongáis en su camino,
Flores; que el pincel divino
Que os matizó de colores,
Pintó más bellas las flores
Que brota el suelo argentino.

No cabe, pues, el olvido nacional de este alto poeta. Nuestro es en nuestra Arcadia y en el vínculo fraterno de la sangre. Nació en Buenos Aires el 14 de julio de 1807, en las horas inciertas y gloriosas de la Reconquista. Fué hijo de don Diego de la Vega, español, y de doña María de los Dolores Cárdenas, criolla y bien criolla, con un porteñismo secular. Si se enquistó en Madrid hasta su muerte, seducido por la vida amable y graciosa de la corte, fué por obra de los acontecimientos familiares y del destino; por estrechez hogareña en sus años infantiles; por bohemia clásica, en su juventud, a la vera de aquellos tunantuelos de Larra y Espronceda; por profesionalismo literario en su edad madura; por arraigo familiar en sus costumbres domésticas, ya valetudinario y al atardecer sin horizontes de su vida...

Cuando niño de once años, es de fama que al cruzar la plaza de la Victoria en hombros de un negro esclavo, conducido al puerto donde debía embarcarse, rumbo a España y por decisión materna, tan airada fué su rebeldía que debió intervenir la justicia, pensando que se tratara de un infame secuestro.

El conde de Cheste, en su magnífica apología sobre el poeta, pronunciada en la Real Academia de la Lengua, el 23 de febrero de 1866, pone en boca de Ventura de la Vega las palabras de aquella protesta:

— ¿Qué, no me defendéis? — gritaba el niño. — ¿No estáis viendo que, con pretextos de educarme, me llevan a la patria de los godos, nuestros tiranos?... ¡Favor!..., ¡favor!... ¡Salvad a un ciudadano indefenso!

Pero no hubo apelación ni recurso. Dos meses y medio después, el chicuelo desembarcaba en Gibraltar y pasaba a Madrid, ingresando en San Isidro, instituto de latinidad a cargo de los jesuítas. A los dos años, en 1821, favorecido por un tío suyo que hacía de Mecenas, pasaba a disciplinar su intelecto a las cátedras de profesores tan sapientes como Cabezas, Lista y Hermosilla, vinculándose a toda una generación que produjo los más útiles y altos talentos de España. Fué por entonces cuando su musa, que ya había dado sus flores primigenias, en el tono inocente y chacotón reclamado por la estudiantina bullanguera, comenzó a dar frutos bellos y sazonados. Al florilegio de sus primeras trovas corresponde el soneto que copiamos, inspirado en Laura, hija del célebre médico Rives, y escrito en respuesta al alegato materno que reclamaba, en cariñosa epístola, su retorno a Buenes Aires, carta que llegó a manos de Ven-

(Continúa en la pág. 25)

Firma autógrafa del poeta

Después de esta profesión de fe patricia, no caben las disquisiciones sobre su sentimiento nativo. Constituyen una página viviente y vivida estos versos. Recuerda en ellos al hogar y a la patria lejana; su viaje a España, "por obediencia forzosa"; la lu-



Señora Mercedes Osorio, esposa del poeta



Señora Dolores Cárdenas y Barajas, la madre



Señora Dolores de la Vega, hermana

El casal de boyeros

Por ERNESTO MARIO BARREDA

Ilustración de Mario López Ozorno

¡CUÉ!... ¡Cué!...

Posados sobre la percha de las guarniciones, agitaron las alas levemente, lanzando su grito habitual. Después quedaron en silencio. Parecían dos manchas de tinta en la penumbra del rancho. Posados allí durante largas horas, esperaban al dueño, acurrucados uno junto al otro, a veces espulgándose el lomo o estirando un ala sobre la pata extendida, como si fueran a medir su largo. Se desperezaban, bostezaban: tenían hambre.

Eran los dos boyeros que criaba Lucio Yaraví.

Crujieron el pico, ancho en la base y agudo en la punta, recto, de fuerte cornalina, y quedaron como aletargados. El leve ruido que los había engañado se alejó de la puerta del rancho, con rumor de malezas, cada vez más distante. Algún cerdo, quizá, que, subiendo desde las lagunas por la cuesta de la barranca, se había acercado hasta allí, hozando por las tierras blandas, o devorando bellotas o alguna calabaza. Husmeó un instante en la puerta del rancho, y fuése, por fin, perdiéndose entre los matorrales.

Después cayó de nuevo el silencio de la siesta sobre el dormido paisaje. Las lagunas brillaban como estaño fundido. En la isla los rebaños habían dejado de pastar, y buscaban la sombra de algunos algarrobos. Por el horizonte, una línea de plata azulada aparecía y desaparecía, se ensanchaba a ratos, se tornaba fina como una arista. Por esa sinuosa cinta empezó a perfilarse la silueta de un barco, destacándose primero la arboladura, y, luego, el casco grisáceo, hasta que todo desapareció detrás de una zona boscosa. El pailebote surcaba el Paraná, en dirección a Buenos Aires. El gran río, ahora muy bajo, festoneaba apenas la gran extensión de verdura. Una ligera bruma, caldeada como la atmósfera de un horno, ponía en el aire un polvoriento brillar de corpúsculos, hiriendo la retina y haciendo entornar los párpados como un refulgor. Los pájaros se ocultaban. Un mangangá vino zumbando, y, después de girar como atontado, se aplastó sobre la corola de una flor amarilla.

Todo estaba callado. En el aire con fiebre, un grito hubiera bastado para hacer arder el silencio, como un tizón que cayera sobre paja seca.

LUCIO Yaraví, al bajar por el arroyo una mañana, amarró la canoa debajo de un gran ceibo que se inclinaba sobre el agua. Era de baja estatura, como hecho de nudosos tendones. Sobre la cabeza, pequeña y puntiaguda, se hundía el capacho, descubriendo por detrás, en la nuca rapada, una larga cicatriz, y por delante, sus ojos celestes de nene sobre un hocico de gorila. Era el producto de dos razas, hecho al tuntún, y así había salido.

Lucio Yaraví quizá fuera un apodo. Su cuerpo, ancho y macizo, parecía muy fuerte, y sus brazos manejaban el remo con soltura. En medio del arroyo que bordeaba la isla, y aun en plena corriente del Paraná, su canoa dejaba una estela de rápidas ondas. Todas las mañanas, a eso de las ocho, pasaba con su carga de carne y de pan para los isleños. Venía del pueblo, generalmente, ya con las copas del desayuno. Yaraví bebía caña toda la semana, y descansaba tomando vino los domingos. Solía emborracharse hasta caer con los ojos en blanco y el belfo idiota untado de babas y de gruñidos. Pero mientras iba en la canoa, por un instinto nato, conservaba su lucidez. Los naufragios eran en tierra...

No era de ese barrio. Un día llegó a la "Libertad" —haría cinco años, — y se conchabó para curar los cerdos apestados. Con un frasco de yodo y un paquete de borra de algodón, comenzó su tarea. Derribaba a los suideos, y, sin prestar oído a sus berridos, les restregaba los gruesos tumores que hinchaban su cuello corto y papujado. Eran más de cien animales enfermos, y sólo Yaraví — alma muerta en un cuerpo sin nervios — podía resistir al interminable, desollante ululato de la piara, que duró dos días. Con intervalos, esta tarea la repitió varias veces, hasta que empezaron a sanar. El patrón le pagó cien pesos y le regaló un traje viejo, un par de botines, todavía en buen uso, aquel sombrero que aun usaba. Desde entonces Yaraví no se movió de la estancia.

No lo estimaban, sin embargo. Como bebía, solía tener mal genio, y, habitualmente, era poco simpático. Una constante malquerencia con los demás peones y aquella trifulca con la cocinera le relegaron a ese rancho, entre la maleza invasora, donde vivía, siempre hispido y erizado como un jabalí.

Él, por cuenta propia, tomó aquella ocupación. El botero se casó por esos meses y se fué para el pueblo. Lucio Yaraví empuñó los remos y empezó su tarea, sin que nadie se lo ordenara ni se lo impidiese. Aquella soledad sobre el agua, entre la barranca y la isla, sin pensar ni sentir, dejando que la naturaleza sintiera y pensara por él, hacían bien a su embotado cerebro. Pero, a veces, una chispa de luz parecía animar los ojos celestes bajo el encarrujado de las cejas. Era como un latido, una leve humedad, que luego se desvanecía. Una cigüeña pasaba en ese instante por el cielo, o desde las ramas de un tala le llegaba el canto de los pajaritos. Yaraví aceleraba el golpear de los remos, y nada más...

¡Cué!... ¡Cué!...

Había amarrado la canoa debajo del ceibo y saltó a tierra, hundiéndose entre el pajonal. Con los brazos en jarras miró hacia las ramas del árbol, y vió colgando el nido de boyeros. Era tejido de briznas delgadas y fuertes, bien unida la trama, y tenía la forma de una larga media. Yaraví pensó que los pichones ya serían grandes y que era tiempo de llevarlos. La semana anterior, cuando descubrió el nido, estaban todavía sin plumas.



"... Con los brazos en jarras miró hacia las ramas."

Maquinalmente, se le había ocurrido entonces meter la mano hasta el fondo, y, después de hundir todo el brazo, llegó a tocarlos. Sacó uno de ellos y le hizo gracia la avidez con que abría el pico pidiéndole de comer. Se enterneció. En su cerebro germinó una vaga idea de familia. Pensó en llevarse los pichones y criarlos. Volvió a meter la mano en el nido y lo dejó, palpando cuántos eran. Eran dos. Después, sacóse el sombrero y empezó a espantar los mosquitos que zumbaban alrededor, en una densa nube.

Ahora volvía, ya de regreso, y se los iba a llevar. Ya estaban casi plumados, y al sacarlos del nido, con aquel pico largo, los ojuelos pelados y los cañones a medio echar, le parecieron más bien pichones de rata que de pájaro. Rió con risa ahogada.

¡Cué!... ¡Cué!...

Gritaron con gran alarma los padres, acudiendo en pareja, uno de ellos con un gusano en el pico. Un frufru sigiloso y un relámpago de azabache revolotearon sobre su cabeza cuando Yaraví, con un tajo rápido, separó el nido de la rama. Volvió a la canoa, indiferente al drama de familia que acababa de desencadenar.

EMPEZO a criarlos. Derribaba los camoatíes que colgaban de las ramas, como grandes vejigas de barro seco. Abandonados por las avispas, recogía el nutrido tesoro de larvas que encerraban, y con ellas alimentaba los pichones de boyero.

Las devoraban insaciables, saltándole ya sobre los hombros, ya sobre la cabeza, el grueso pico grisáceo todo abierto, las alas temblorosas de gula. ¡Cué!... ¡Cué!... Y, por fin, satisfechos, volaban hasta la percha de las guarniciones, que habían elegido ellos mismos para reposar.

Echaron pronto un hermoso plumaje negro, con tonos mates, y con aquella cola larga y la actitud recogida, tenían a ratos un sombrío aspecto, un aire impresionante y amenazador.

Habían devorado, además, todos los insectos ocultos entre los intersticios del techo de paja. Cucarachas, tucos, alguna escolopendra. Habían ahuyentado a un casal de ratonitas que, por el agujero de la chimenea, trataban de celebrar sus nupcias en el retiro del rancho, después de tejer su nidito entre los tirantes.

Ahora reinaban dueños soberanos, y no tenían más amistad que con Lucio Yaraví.

En cuanto abría la puerta del rancho volaban desde su percha, aleteando y pidiendo de comer: ¡Cué!... ¡Cue!...

El enano respondía con un gruñido sordo. Nunca hablaba. Sus ojos celestes le brillaban un tanto, y sus gruesos labios sonreían. Acercábase a la mesa desvencijada, y allí se sentaba, sosteniéndose con cierta dificultad sobre el banco de paja. En su cerebro nublado gravitaba alguna copa de más. De una bolsa sacaba los panales, y, como ya comían solos, les ponía un trozo sobre la mesa. Allí acudían los dos, introducían su agudo pico en los alvéo-

(Continúa en la pág. 61)



Justino Zavala Muniz

FOTO ADAMI

De los caudillos a los literatos

Justino Zabala Muniz, el nieto del gaucho

Por

OROSMAN MORATORIO

EL Departamento de Cerro Largo, al este del Uruguay, junto a la frontera con el Brasil, durante el demasiado largo período de nuestras guerras — las de la Independencia primero, y las civiles después, — fué lugar de origen y de asiento de muchos de nuestros caudillos, ese tipo bárbaro y heroico, ignorante y épico que predominó mucho tiempo en la historia política de los países del Plata. El prolongado cerro que da nombre al departamento, y que se dibuja obscuro sobre el horizonte en una extensión de muchos kilómetros, protegió, puede decirse, a los caudillos que vinieron hacia el sur del otro lado de él, de aquella apartada región que durante muchos años sólo estuvo en contacto con la campiña ríograndense.

Cuando, al cabo de largo tiempo, llegó hasta allí el ferrocarril, los caudillos fueron desapareciendo lentamente, y ahora ya sólo son un recuerdo, una visión lírica, que ha de servir de fuente de inspiración a los artistas.

Y la vida en el departamento de Cerro Largo ha quedado dividida en dos períodos tan perfectamente definidos como perfectamente opuestos. Ya no es lugar de origen de caudillos, y es, en cambio, lugar de origen de artistas. A la influencia civilizadora del ferrocarril debemos esta admirable transformación; no tan admirable ni tan extraña, sin embargo, si se piensa que un mismo impulso espiritual dió origen a los caudillos de antes y a los poetas y a los literatos de ahora.

Hay gran parte de sentimiento lírico en la vida de los hombres de nuestros campos; y fué, quizá, una floración de ese sentimiento lo que se produjo en la pequeña región de Cerro Largo. Recuérdese uno de los personajes de Acevedo Díaz; el indiecito que, herido de muerte por un bote de lanza en el pecho, ya en los estertores de la agonía, abre los ojos, y cuando sus compañeros esperan que salga de sus labios un gemido, recordando el golpe de lanza que lo hirió, sonríe y exclama lleno de admiración hacia su adversario: "¡La revolió linda!"

Es un héroe, quizá, superior a los de Homero, este indiecito; pero es una alma lírica la suya. Así fueron nuestros caudillos; épicos en la acción a que los llevaron los acontecimientos, pero fundamentalmente líricos sus temperamentos.

El ferrocarril, llevando la civilización a Cerro Largo, transformando los hombres y las cosas, encauzó el sentimiento lírico, y nos trajo en cambio de Cerro Largo un núcleo selecto de artistas. Nos trajo a Juana Ibarbourou, Emilio Oribe, Justino Zavala Muniz (en orden cronológico) y otros más.

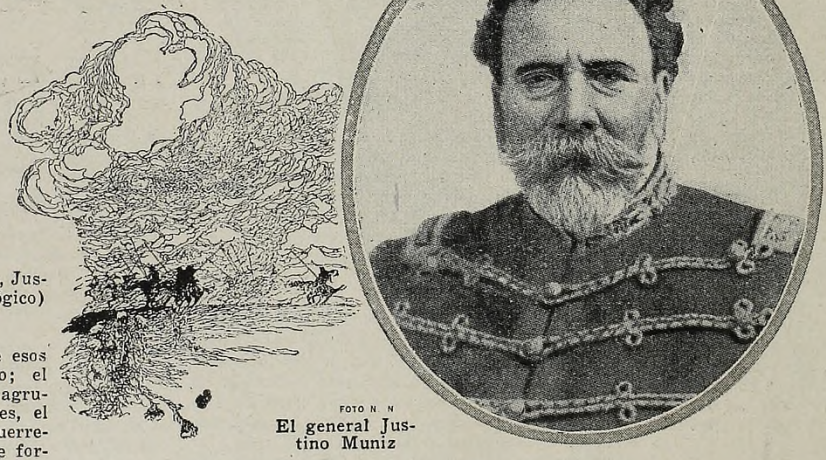


FOTO N N

El general Justino Muniz

EL general Justino Muniz fué, de esos caudillos, el más característico; el más caudillo por sus cualidades de agrupador y conductor de muchedumbres, el más caudillo por sus cualidades de guerrero, y el más caudillo por su enorme fortaleza espiritual y por su enorme fortaleza física. Yo alcancé a conocerlo en sus últimos años; ya enclavado casi en un sillón, con aspecto hosco y con una contextura atlética, ancho de espaldas y de cuello corto, ancha la cabeza dividida en crenchas de pelo que fuera renegrido, poblada aún la barba cuadrada, caído el mentón sobre el pecho, conservaba aún el aspecto fornido de un toro o de un indestructible tronco de ñandubay.

Terminado para siempre el período de las guerras, Justino Muniz vivía de sus recuerdos, de los recuerdos de los días trágicos de las revoluciones. Y trajeado de negro, anudaba al cuello una golilla negra, montando un caballo negro, llevaba horquetado en la cruz de su cabalgadura a uno de sus nietecitos, y recorría por las tardes los campos evocadores en los que en otros tiempos él fuera la principal figura de episodios que lindaron con la epopeya. Durante muchas puestas de sol, sobre el lomo negro del cerro largo se dibujaba, ante el fondo rojo del crepúsculo, la silueta del caudillo envejecido que, desde su cabalgadura, indicaba al nieto los lugares en que se libraron los combates e infundía en el alma, que comenzaba a despertar, del nieto, el sentimiento hondo de su lirismo.

Aquel nietecito, que tendría en ese tiempo ocho o diez años, habría de ser el heredero directo de su nombre, del nombre de una familia de caudillos. Sin duda, quería el abuelo, con sus relatos evocadores, renacer más tarde en el alma de alguno de sus descendientes, perpetuar la familia de caudillos, y eligió a aquel nieto, quien sabe por qué extraño presentimiento.

El viejo caudillo, quizá el último representante de nuestra estirpe de gauchos, creyendo, sin duda, que estaba preparando un nuevo sujeto de su tipo, estaba ayudando a surgir, sin embargo, a un artista.

Así vivió Justino Zavala Muniz su adolescencia, en sus pagos de Bañado Medina, en cuyo horizonte perpetuamente se dibuja sombrío, como una evocación, el Cerro Largo. Cursó bachillerato en el Liceo de su Departamento, y vino poco después a Montevideo a ingresar en la Facultad de Derecho. Tenía entonces veinte años, pero traía ya su espíritu en sazón; y dos o tres años después, que empleó en ordenar las evocaciones del abuelo, los recuerdos de su vida vivida en el Bañado de Medina y los relatos de sus padres, dió forma literaria a la historia de la vida de Justino Muniz. Hizo simplemente una crónica.

La "Crónica de Muniz" fué la revelación de un artista; pero fué más todavía. Fué la aparición del historiador nuevo, hondo, comprensivo, que pone término a la serie de insulsos cronologistas, relatores escrupulosos de los sucesos políticos, narradores periféricos incapaces de penetrar el sentido profundo de los acontecimientos humanos. "Crónica de Muniz", como mera historia de un caudillo, que fué, sin duda, prototipo admirable de su especie, abarca toda la historia, la historia sociológica y psicológica de nuestra existencia.

Pero la profunda emoción que surge de ese libro, en el que nos sentimos palpitar nosotros mismos, todos los que más o menos, cercanamente, somos herederos de los hombres que nacieron o vivieron en nuestros campos en los días heroicos; la emoción que provoca la honda comprensión histórica de ese libro, queda reducida a un sentimiento inferior ante la emoción que puso en aquellas páginas el artista. "Crónica de Muniz" es nuestra verdad histórica, dignificada por la sensibilidad de un gran artista.

Alguien le dijo a Zavala Muniz: ¡Afortunado de usted, que tuvo un abuelo así, capaz de darle elemento para tan admirable libro! Seguramente el autor habrá sonreído ante la incomprensión del crítico; porque Zavala Muniz, cuatro años después de aquel primer libro, acaba de dar la segunda de sus crónicas: "Crónica de un Crimen".

Si el primer libro tenía en abundancia elementos de historia política, carece de ellos el segundo, y, sin embargo, ofrece, quizá, mayores elementos históricos el segundo, en el que son figuras fundamentales dos tipos esencialmente criminales.

En la "Crónica de Muniz" — en el que aparecen todavía los últimos gauchos — se trata la vida de nuestros campesinos en los días ya felizmente lejanos de las guerras. En "Crónica de un Crimen", aparece la vida toda de nuestros campos, con sus tremendos problemas, con sus terribles conflictos, latiendo dolorosa, sombría, en medio del luminoso colorido del paisaje, trazado con la pura emoción del artista.

Zavala Muniz ha huído deliberadamente de la novela; más sincera, más leal, más en armonía con su espíritu y con la rotunda honradez de su conciencia, ha sido para él la forma de la crónica, en la que, sin embargo, no cede un solo instante el interés vivísimo del asunto, y cuyo valor artístico va continuamente ascendiendo hasta culminar en los dos últimos magníficos capítulos de "Crónica de un Crimen".

La obra de Zavala Muniz, del nieto de aquel caudillo, de aquel último prototipo de hombres de leyenda que serán por mucho tiempo

(Continúa en la pág. 63)



"...Aquella ingenua pero intensa alegría no decae un instante..."

El carnaval de Humahuaca

Por

ARTURO GARZON ROLDAN

Ilustraciones de Octavio Fioravanti

LA mañana está tibia, azul el cielo, la calle silenciosa. Nada anuncia, al parecer, salvo la monotonía errante del herque, el mágico holgorio tradicional.

De pronto, al enfrentar una puerta o al doblar una esquina, ¡zas!, una bombita de agua y papel picado. ¡Carnaval!

Esa palabra parece sonar ahora a cada instante en el ambiente. ¡Carnaval!, en la alegría de los ojos juveniles; ¡Carnaval!, en la sonrisa luminosa de los viejos; ¡Carnaval!, en las mascaritas insulsas y en las torrecillas de serpentinas que señalan la tienda de los turcos... ¡Carnaval!...

Desde este momento todos nuestros sentidos se reducen a la idea de divertirnos. Y a fe que no seremos defraudados. Apenas pisamos el umbral de nuestra casa, un criado nos entrega un papelito, donde hay escrito lo siguiente: "Esperamos nos haga el gusto de acompañarnos a tomar una copa de chicha, en esta su casa, hoy a las doce. — *Fulano de Tal.*"

Bien sabemos lo que ello significa: una semana de intensas y sanas expansiones, de sencilla y honda y pura emoción que no podemos traducir ni olvidaremos jamás.

A medida que la hora indicada se aproxima, las calles se llenan de bulla, de estruendo, de festiva albórbola. Ya no es sólo la quejumbre melódica del herque: es el ronco punteo de alguna caja; es el estridente grito de un clarín de juguete; es un ebrio que pasa en su caballo, como una exhalación, dejándonos en los ojos dos visiones indistintas: una máscara blanca y una llamarada de serpentinas. ¡Carnaval!



Por cierto que no somos remisos a la cita. Cuando llegamos a la casa del convite, hay ya bastante gente en ella. Los dueños de casa se desviven por atender a los que vamos llegando.

— Siéntense, siéntense — dicen a todos. E invitan en seguida con la copa de chicha, de cerveza o de mistela.

En tanto, la infaltable guitarra va pasando, silenciosamente, de mano en mano, como una queja, como una confidencia.

— A ver esos jóvenes... ¿Por qué no tocan algo? — dice, por fin, una señora.

El que tiene ahora la guitarra, responde:

— Perfectamente. Pero que Fulano me acompañe con su mandolín.

— De mil amores — contesta el aludido.

— Bien... ¿Estás?

— Sí.

Estalla la alegría de una chilena, la alegría arrebatadora del Carnaval. Algunos pretenden elegir parejas para iniciar el baile, pero el dueño de casa interrumpe aquello, diciendo:

— ¡Un momento, señores! El asado nos espera.

Cesa la música. Todos pasamos a una habitación contigua, donde comprobamos en seguida que el vaso de chicha de la invitación cordial se ha convertido en opíparo almuerzo. Mientras comemos en la más franca animación, afuera, en el patio, en el amplio patio que tienen estas casas de Humahuaca, se va congregando la gente aborigen, resuelta a divertirse como mejor pueda. Los rebozos floreados de las "imillas" alternan, en viva fantasía de color, con la chaquetilla dominguera de los mozos, mientras elévase la música desacorde de herques y de cajas y las coplas monótonas y tristes:

"Aquí estoy porque he venido,
porque he venido aquí estoy;
si no le gusta mi canto,
como he venido me voy."

Cabe señalar que los versos están de acuerdo con sus intenciones. Van cantando de casa en casa, no sólo por divertirse, sino también por la consabida "chichita".

Una vez terminado el almuerzo, nos disponemos a bailar. Breve y tácito intervalo que acicatea la llama invisible de la alegría. Las serpentinas se cruzan en el aire como puentes tendidos a los suspiros, mientras los pomos evaporan su fragancia, la que flota en el ambiente como el alma de la fiesta.

— ¡A bailar! ¡A bailar! — dicen los más viejos a los mozos, ocurriendo con frecuencia que ellos mismos les dan el ejemplo.

Guitarras, charangos y mandolines abren un rasgueo definitivo. Cinco o seis parejas salen al frente. A la voz de un potente "¡áhura!" del guitarrista, el baile comienza, mientras los músicos cantan:

"Adiós, prendita querida;
adiós, pues, yo ya me voy:
pero yo sé que algún día
a tu lado volveré."

Bravos y aplausos unánimes saludan el final del torneo. El ambiente queda caldeado de entusiasmo. Salen nuevas parejas. Báilanse gatos, chacareras, etcétera. En los intervalos se batalla con serpentinas, papel picado, pomos y almidón. Se ven circular fuentecillas con masas y copas de mistela. Gente entra y gente sale, y el ambiente se mantiene fresco y animado. Uno de los incidentes pintorescos que tienen lugar es el siguiente: varias muchachas, previo acuerdo, toman a un joven por su cuenta y le echan en el cuello sendos puñados de romaza. La molestia que esto causa es tan viva, que la "víctima" abandona por un rato el baile, a fin de quitarse del cuerpo las diminutas semillas.

Aquella ingenua pero intensa alegría no decae un instante. Las horas pasan rápidamente, tan rápidamente que no sentimos declinar la tarde. La tarde es ahora algo fresco y dulce: una rosa deshojada; una suave muselina impregnada en esencias; un pañuelo perfumado por el recuerdo. Por fin los músicos se dirigen, cantando, al patio. Todos salimos fuera. Los negros antifaces contrastan con las caras blancas de almidón. Los músicos, deteniéndose de pronto en medio del círculo que improvisamos, dan al aire otras coplas que hacen rematar siempre en el estribillo:

"¡Ay, mazo, mazo!
¿Con quién me abrazo?"

Porque es menester abrazar a la mujer que esté a nuestro lado. La algazara sube de punto.

Luego, a la calle, donde culmina el entusiasmo, y finaliza la fiesta. De cuando en cuando, los músicos se detienen, improvísase la rueda, cada vez más reducida, y aquéllos cantan con su ronca voz:

"Por esta calle a lo largo
juran que me han de matar
con sus cuchillos de palo:
no sé si sabrán cortar."

La comparsa se va disgregando; se disgrega, por fin, por el laberinto de callejuelas, atronado de músicas errantes.

Momento después, al llegar a mi casa, encuéntrome con un grupo extraviado de tocadores de quena, enmascarados completamente de almidón, blanca visión que vuelve del fondo del crepúsculo...

Esa noche se continúa el baile en otra parte.

Mas yo prefiero entregarme al descanso reparador, que me dará fuerzas para la jornada siguiente.

Y en las altas horas nocturnas, mis pupilas insomnes contemplan otras pupilas entrevistas apenas en la fiesta, y mi alma oye de nuevo aquella copla de amor:

"Adiós, prendita querida,
adiós, pues, yo ya me voy..."

Figuras del momento

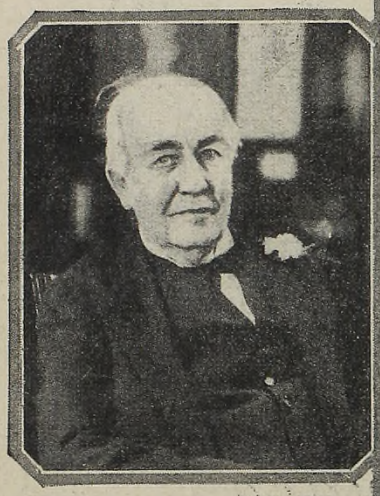


FOTO WILL POTTER

TOMÁS ÉDISON

Este mago de la ciencia acaba de cumplir ochenta años de edad, en plena lucidez y actividad mental, después de haber contribuído al desarrollo del progreso humano con más de mil cien inventos propios, cuya trascendencia científica no es necesario señalar

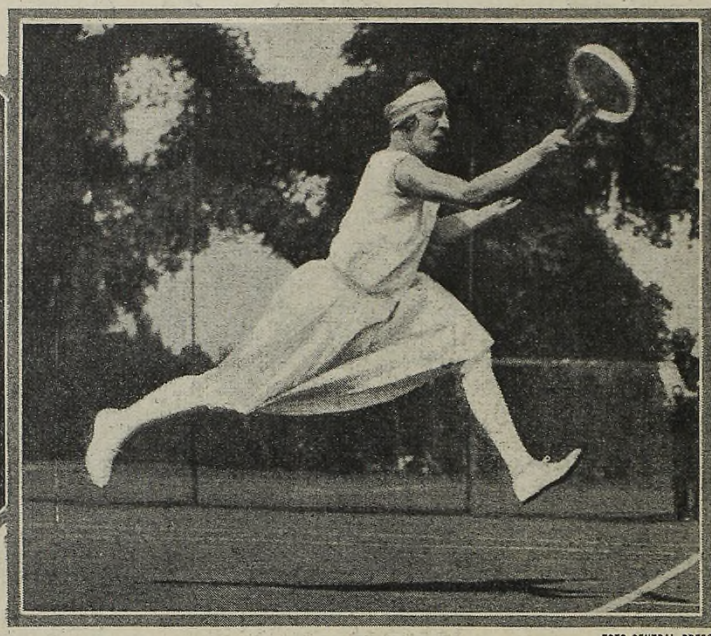


FOTO CENTRAL PRESS

SUSANA LENGLEN

Los aficionados y profesionales del tennis están de parabienes. Susana Lenglen, la colosal tenniswoman, primera figura mundial del gentil deporte, se propone, según se anuncia, efectuar una jira por la América del Sur, acompañada de los demás componentes de su equipo. Desde luego, damos por descontado que en esa jira estará comprendida la República Argentina

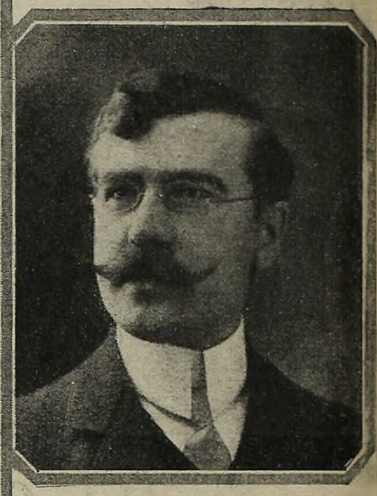


FOTO N. N.

DOCTOR PEDRO ESCUDERO

El distinguido facultativo argentino, profesor de nuestra Universidad, que se halla en jira de estudio por los Estados Unidos, ha sido invitado recientemente a dictar una clase de honor en la clínica de Boston, ante varias notabilidades médicas norteamericanas

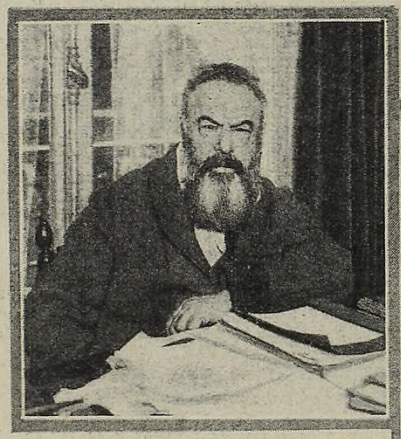
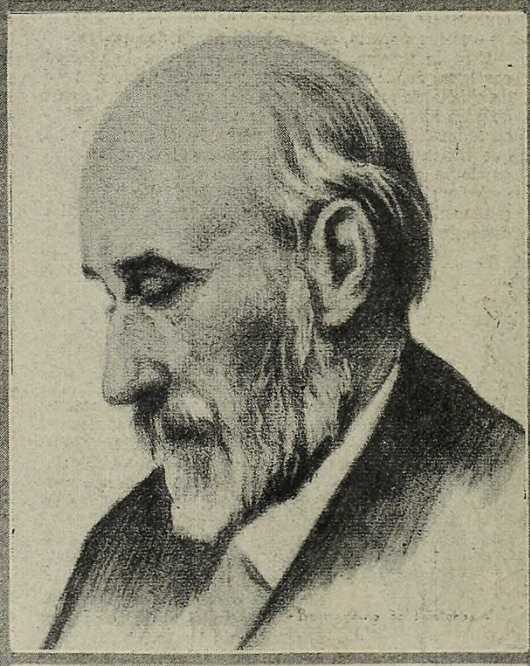


FOTO CONSORTIUM DE PRESSE

TRISTÁN BERNARD

El ingenioso escritor y popular autor francés está llamado a formar en la categoría de los "inmortales", pues según noticias recientes es uno de los candidatos para la Academia



DIB. DE PANTORBA

RAMÓN Y CAJAL

La Real Academia Española ha tomado con el ilustre histiólogo una determinación inusitada: lo emplazó a tomar posesión oficial del cargo de académico para el cual hace tiempo que Ramón y Cajal ha sido elegido, sin haberse dispuesto nunca a ocupar su sillón. ¿Responderá la negligencia del eminente sabio a alguna superstición análoga a la que mantiene alejado del puesto de académico también al genial Benavente?



FOTO N. N.

MIDRED CHAMPAGNE MOORE

Escritora norteamericana, periodista y amiga de viajar. Tal es el motivo de su segunda visita a nuestro país, donde permanecerá algunas semanas, después de las cuales contará las cosas buenas y malas que nos ha sorprendido



FOTO N. N.

TYDEO LARRE BORGES

Es el piloto uruguayo que a estas horas realiza un raid entre Italia y Montevideo, queriendo conquistar también para los aviadores sudamericanos la gloria de atravesar el Atlántico, que hasta ahora solamente disfrutaban aviadores europeos



HENRY HADLEY

La Asociación del Profesorado Orquestal se presentará este año a nuestro público bajo la dirección del maestro Henry Hadley, director de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, y actualmente una de las más famosas batutas del mundo musical

FOTO N. N.



Los nuevos poetas de Rusia

Las mujeres

Por el

EMIR NAUJ ESOJ

LA guerra bajó el telón sobre las cosas verdaderas de Rusia. Desde entonces no conocemos de los rusos más que verdades y mentiras. Mentiras y verdades dudosas, que el cable sopla sobre nuestros periódicos.

Sin embargo, Rusia sigue su marcha a través de ella misma. Se civiliza sola, como los japoneses. Sin ayuda de nadie.

—*¡Rusia bárbara!*—gritan los enemigos de las nuevas formas democráticas.

Pero lo cierto es que, a pesar del cable inglés, la cultura rusa sigue cultivando la poesía. Y ya lo dijo Humboldt en su *Viaje a las Regiones Equinocciales*:

—*Los pueblos salvajes no se conocen por el número de sus salvajes, sino por la falta de poetas.*

Nunca como ahora Rusia ha tenido tantos poetas. Son jóvenes y marchan por los caminos nuevos. Hasta se vanaglorian de una escuela futurista — futurismo ruso, se entiende, — bajo la dirección del poeta Igor Sievierianin.

— Sievierianin — dice la escritora Raissa Naldi Olkienizkaia, — audacísimo en sus innovaciones verbales, posee una auténtica vena poética y melodiosa. Hizo escuela y hoy vive en la memoria de la generación actual como un poeta fresco y novedoso, con una voz primaveral y bárbara no exenta de entonación satírica, rebelde a toda escuela antigua, sinceramente joven y feliz de su propia canción.

Pero no queremos ocuparnos de los poetas hombres. Nos limitaremos, por ahora, a las mujeres poetas que en la literatura contemporánea de Rusia se destacan individualmente. Muchas de esas poetisas sólo son conocidas por los que dominan el idioma ruso, pues no existe traducción ninguna de sus obras.

La más admirada de las nuevas escritoras es Anna Achmatova, autora de dos libros célebres en Rusia: *La Noche* y *El Rosario*.

— A la aparición de esta escritora que hacía versos hablados en voz baja — dice uno de sus críticos, — la crítica señaló con elogios la personalidad original de la nueva portalira. La libertad del verso y la *poesía de la palabra* constituyen la característica de la producción poética de la Achmatova. El movimiento del ritmo y la luz de los sonidos, son en ella las condiciones esenciales. Su lenguaje es simple, *hablado*, y en esto hállase el mejor encanto de su fascinación y la gracia de sus monólogos que obedecen a una música interna. Durante el bolcheviquismo la Achmatova ha seguido siendo la misma soñadora de siempre, reflejando los grandes dolores de la patria y las grandes tragedias del amor.

Véase una traducción literal de *El Encuentro*:

"Como quiere la simple cortesía,
vino a mi encuentro. Y sonrió...
Un poco perezoso, un poco acariciante,
tocó con su boca divina mi mano...
Me miró con ojos de obscuro misterio
como miran los santos de la iglesia.
Yo dije una palabra. ¡Y en ella
puso diez años de gritos sofocados!
Después, él se fué para siempre.
Y mi alma
quedó en calma
como muerto
en un desierto!"

He aquí otra composición de la misma autora:

ESTRECHÓ MIS MANOS

"Estrechó mis manos bajo el velo obscuro.
—¿Por qué estás pálida hoy? — me dijo.
Lo embriagué de amarga tristeza
mintiéndole un mal... Se fué.
Salí vacilando, sufriendo;
corrí a la escalera, bajé locamente,
llegué hasta el portón... Sofocada,
grité: *Fué una broma. Estoy sana.*
Si te vas, moriré... Sonrió
muy tranquilo, mas con duro acento
me dijo: *No te quedes al viento...*

Una de las últimas composiciones de la Achmatova, de carácter cívico, es la siguiente:

PODOROGINIK

Cuando — en la tristeza suicida —
el pueblo esperaba a los tudescos
y a la iglesia rusa le robaban
el espíritu austero de sus ortodoxias,
llegóme una voz que llamaba,
diciéndome: "Ven con nosotros
y deja a tu patria que llora
y que peca.
Deja para siempre a esa patria sorda:
Lavaré tus manos sucias por la sangre
y de tu vergüenza yo te lavaré."
¡Indiferente y tranquila, tapé
mis oídos al ruido confuso
para que nadie, ni Dios, profanase
mi espíritu ruso!

Otra autora de prestigio entre los nuevos valores, es la Zvietajeva, a la cual pertenece la siguiente composición, que revela la originalidad de su temperamento:

LOS ENEMIGOS (1918)

"Si mi alma ha nacido con alas,
¿qué le importa el palacio o la choza?
¿qué le importa el gran Kan o la Horda?
Pero, hay dos enemigos terribles, mellizos,
que pretenden hundirla y perderla:
el *Hambre* que sufren los pobres
y la *Hartura* que engrie a las piedras!

EN 1920 publicó la misma Zvietajeva este pequeño poema titulado: *El sueño de la Revolución:*

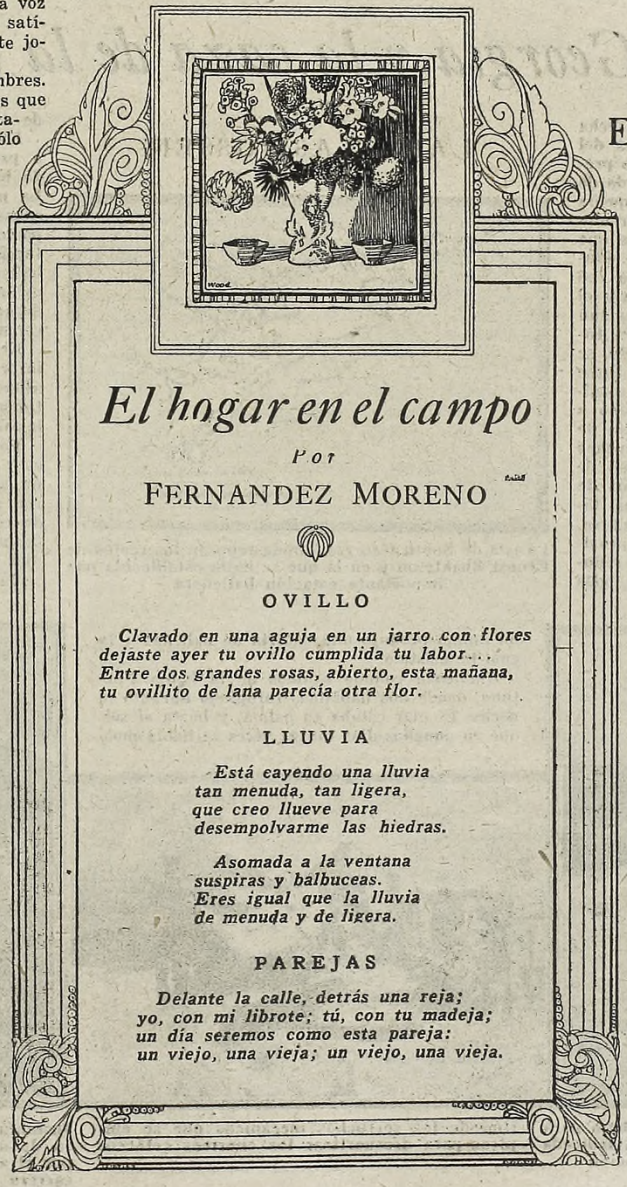
"Tengo sueños terribles:
veo un carro que sangra
y detrás un cortejo
de espaldas en curva.
Alzando al Niño Rubio
las madres salen de una iglesia y urlan.
Sobre un asta flamea
la púrpura sangrienta de una mano
que ya no tiene dedos.
Como una cosa roja
la muleta de un inválido se alza,
resplandece, fulgura!
¡El polvo rojo de la tierra crece
en un vuelo fatal hasta la altura!
Las ruedas rugen, crujen y chirrían.
En todas las ventanas, la bandera
se asoma, desplegada:..
¡Una sola ventana está cerrada!"

OTRA poetisa de la nueva generación — vale decir, de la nueva sensibilidad rusa — es Sonnia Dubnova. En 1911 publicó su primer libro *La Flauta de Otoño*. Pero, su mejor obra data de 1919, titulada *La Madre*.

A este último libro, escrito en plena revolución y en plena guerra, corresponden las siguientes estrofas; extrañas no por lo que dicen cuanto por lo que sugieren:

"¡Hoy solamente los crueles
carecen de ira!
¡En el mundo tenemos
dolor con exceso!
¡Hijo mío! Si es que debes matar,
¡asesina, asesina, asesina!
No hay grito más santo
ni lanza
más digna,
que el grito que grita: "¡Venganza!"
Pero, ¡ay!, hijo mío,
¡en el exterminio
no seas un ciego, ni un pálo sin ojos!
Y, al matar, acuérdate
que, de niño, soñabas dichoso,
que tu pecho vivía
pleno
de candor, de alegría,
sobre el tibio regazo materno!"

(Continúa en la pág. 50)



El hogar en el campo

Por

FERNANDEZ MORENO

OVILLO

Clavado en una aguja en un jarro con flores
dejaste ayer tu ovillo cumplida tu labor...
Entre dos grandes rosas, abierto, esta mañana,
tu ovillito de lana parecía otra flor.

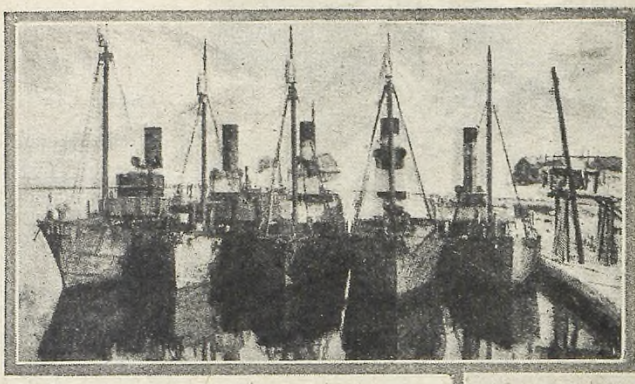
LLUVIA

Está cayendo una lluvia
tan menuda, tan ligera,
que creo llueve para
desempolvarme las hiedras.

Asomada a la ventana
suspiras y balbuceas.
Eres igual que la lluvia
de menuda y de ligera.

PAREJAS

Delante la calle, detrás una reja;
yo, con mi librote; tú, con tu madeja;
un día seremos como esta pareja:
un viejo, una vieja; un viejo, una vieja.



Flotilla de balleneros de la Compañía Argentina de Pesca, con los que se efectúa la caza de la ballena en South Georgia



Tres pingüinos reales paseándose tranquilamente por el caserío de la estación ballenera; amparados por la ordenanza que prohibe su destrucción

South Georgia y la caza de la ballena

Por

LARS RASMUSSEN

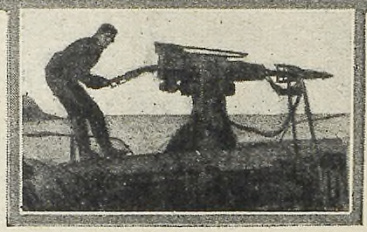
EN el Atlántico meridional y en las inmediaciones del mar Glacial Antártico, se extiende la pequeña isla de South Georgia. Fué descubierta en 1675 por La Roche, y quedó olvidada para el mundo, constituyendo tan sólo un refugio para los múltiples cazadores de ballena, que abundaban en aquellas zonas, tan ricas en cetáceos. Las últimas exploraciones antárticas, sin embargo, inmortalizaron aquellas comarcas, y hoy en día el nombre de South Georgia suena aliado al de sir Ernest Shakleton, que falleció en la capital de la isla, Grytviken, a consecuencia de un ataque cardíaco, y poco antes de intentar una nueva expedición al polo.

Por propia voluntad del malogrado explorador y para alentar a nuevos expedicionarios, Shakleton fué sepultado en aquellas regiones, a las cuales había tomado cariño, y desde aquella fecha la isla de South Georgia comparte las glorias del famoso expedicionario, cuyo cuerpo guarda como precioso tesoro en sus pétreas entrañas. A la entrada de la bahía de Grytviken se levanta, sobre una pequeña colina, un montículo de piedras adornadas con una sencilla cruz de madera y una placa de bronce que dice: "A sir Ernest Shakleton, sus compañeros. Murió aquí el 5 de enero 1922." Este monumento fué construído a su memoria, y antes de embarcarse el cadáver del explorador para Montevideo, cuando aun era creencia general que sus restos yacerían en Inglaterra. Pero al abrirse más tarde el testamento, se halló que Shakleton estipulaba que su cadáver fuese enterrado en el lugar donde falleciera, y por consiguiente volvióse a embarcar el ataúd con destino a Grytviken, donde fué sepultado a corta distancia de la población el 1º de marzo del mismo año. Muchas de las fotografías publicadas como reproducción de la supuesta tumba de Shakleton no lo son sino de aquel monumento construído por sus camaradas, tomadas equivocadamente por la verdadera sepultura.

La población de South Georgia se calcula aproximadamente en 2.000 almas, pero en invierno se reduce a casi la mitad. No hay mujeres ni niños, y todos viven de la caza de la ballena y de la foca. La estación principal pertenece a la Compañía Argentina de Pesca, que se estableció en la Bahía de Grytviken el año 1904, y cuya flotilla de balleneros le produce un promedio anual de sesenta mil barriles de aceite. Un barco cazador de ballenas tiene más o menos las dimensiones de un gran remolcador, y está provisto de un cañón en la proa. El arpón pesa, aproximadamente, unos ochenta y cinco kilos, y se le arma llevando en la punta una granada.

Recopilo estas informaciones bajo la impresión que a mi ánimo produjo una cacería de ballenas a la cual he asistido.

Amanecía cuando salimos de la bahía Fortuna, donde nos habíamos refugiado durante la noche. El mar estaba en calma, y hasta el sol, que en aquellos días tantas veces se había mostrado adverso a nuestra empresa, parecía haberse reconciliado con nosotros. El balanceo del navío era suave; en una palabra: un día propicio para la caza.



Cañón utilizado para lanzar el arpón, y con el que están provistos todos los balleneros

Poco tiempo después juntóse a nosotros otro ballenero, que salía de la bahía Posesión y que llevaba nuestro mismo rumbo. Con los ojos fijos en el mar, no tardamos mucho en distinguir la expulsión característica, que demuestra la presencia de la ballena, y a la cual los cazadores han dado el nombre de la "bandera blanca".

Inicióse entonces una carrera con nuestro contrincante, y con júbilo notamos que íbamos ganando distancia. La cuestión era acercarse con precaución. Por las expulsiones de la ballena notábase el rumbo en que avanzaba. Había, por lo tanto, que calcular el ángulo exacto, para que con la velocidad del barco y de la ballena ambas líneas se cruzaran a una distancia aproximada de de diez metros, para poder así asegurar el tiro.

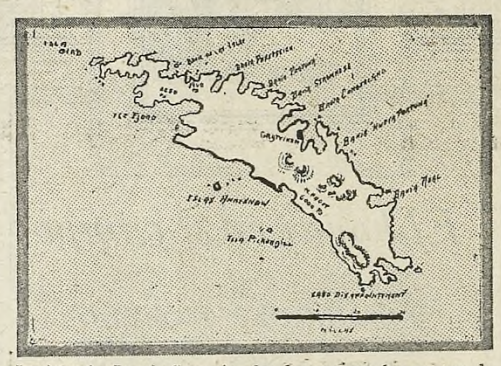
La ballena, que primeramente habíamos avistado a proa, después de la maniobra aparecía del lado de babor, pero todavía a una respetable distancia. La máquina del barco daba todo lo que podía, y a causa de la velocidad el agua iba penetrando por las portezuelas de agua e inundaba la popa. Con satisfacción notamos que nos aproximábamos sin que la ballena se adelantara, y que, por lo contrario, íbamos dejándola atrás. El frenesí de la caza se había apoderado de nosotros, y cada instante nos llevaba más cerca de la ansiada presa.

El vigía, instalado en el tonel del mástil, nos iba informando de la posición de la ballena; el capitán, afanoso, en la proa, junto al cañón; el piloto, en el timón, atento a las maniobras; y el maquinista dando las últimas gotas de aceite al guinche.

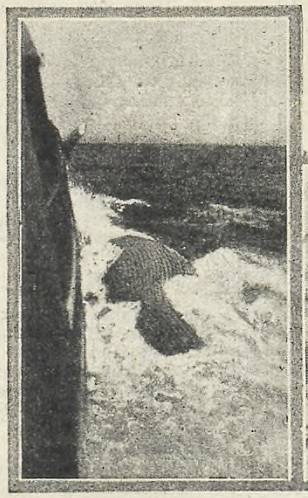
Volvió a surgir la famosa "bandera blanca", pero esta vez a popa del barco. Una orden del capitán, un sonido del telégrafo, y las máquinas disminuyeron su marcha. Tres minutos de expansión general; de repente, el grito del vigía: "¡A babor!", y poco después surgía de nuevo la "bandera blanca" a unos diez metros de la proa. En este preciso instante oyóse la detonación seca del cañón. De nuevo el zumbido de las máquinas y un sacudimiento en el cabo del arpón, que se deslizaba vertiginosamente en las profundidades. Veinte, cincuenta, cien brazadas...

El barco sigue con toda velocidad el ángulo indicado por el cabo, y sin embargo los frenos del guinche van largando chispas. Seguimos en la incertidumbre unos minutos, al cabo de los cuales la ballena reaparece en la superficie. Herida, ya, la famosa "bandera" que lanza no es blanca, sino roja; va expulsando su propia sangre. El tiro fué certero,

(Continúa en la pág. 54)



La isla de South Georgia, donde reposan los restos de Ernest Shakleton y en la que se halla establecida una importante estación ballenera



Después de no poco trabajo para cazarla, la ballena es remolcada al muelle de la estación



Uno de los serruchos mecánicos que se emplean para descuartizar los enormes cetáceos



Instantánea obtenida en el momento de ser alcanzada una ballena por el arpón y comenzar la veloz carrera precursora de la muerte



La familia intoxicada

(Diario de un repórter de sucesos)

Por BOY

Ilustración de Lino Palacio

NÚMERO UNO

ANOCHE a las doce en punto el servicio de urgencia de la Asistencia Pública fué llamado por los vecinos de una familia cuyos miembros manifestaban alarmantes síntomas de intoxicación, originada, según se vió, por una lata de pimientos morrones que la cocinera había empleado en la comida y que se encontraba en mal estado. Así lo comprobaron poco después los funcionarios de la Asistencia que acudieron en auxilio de los intoxicados. Éstos eran nueve, algunos bastante graves, singularmente don José Pérez Rodríguez, jefe de la familia, por cuya vida se teme, y sus dos hijas mayores, Matilde y Enriqueta. La esposa del señor Pérez Rodríguez, y otros tres hijos menores, aunque también postrados, no presentaban cuadros tan alarmantes. En cambio, la mucama y la cocinera se encontraban tan sensiblemente atacadas que no hubo modo de que explicasen nada de lo ocurrido. Lo que se supo fué por referencias de una vecina, cuyas indicaciones llevaron a la averiguación de que la causa del envenenamiento estaba en los morrones ingeridos por la familia pocas horas antes.

Prestados los auxilios más urgentes, en seguida se avisó a la Policía, que acudió inmediatamente, avisando a su vez al Juzgado de turno, cuyo delegado, como primera providencia, se incautó de la lata que contenía los morrones y que ahora será sometida a los análisis químicos de rigor. Entretantó, y a falta de mayores elementos de juicio para iniciar el sumario, el juez aguarda a que se produzca una reacción favorable en el estado de la cocinera, a fin de substanciar el capítulo de responsabilidades averiguando la procedencia de los pimientos.

NÚMERO DOS

LA procedencia de los pimientos causantes de la intoxicación de la familia del señor Pérez Rodríguez parece fundadamente averiguada. En cuanto el parte facultativo estableció que la cocinera podía ser sometida a interrogatorio por los representantes de la Justicia, el juez subió al altillo con el actuario, y la enferma declaró que el mismo día del suceso, por la mañana, había comprado la lata de los morrones en un comercio de comestibles que hay en la esquina, llamado de don Roque, según la cocinera, y, según la mucama, del Cañón.

— ¿Qué ponemos? — preguntó el escribiente al señor juez.

Éste le dijo:

— Ponga el Cañón de don Roque.

Lo cual no fué rectificado por ninguna de las dos. De manera que abierto así el capítulo, el magistrado ordenó que se cite al tal don Roque para que, inmediatamente, comparezca ante el Juzgado, donde se encuentra la lata de los morrones ya analizada químicamente. El análisis, conviene establecerlo, comprueba abundantemente las presunciones del primer momento. Abundaban las toxinas en la lata.

En cuanto al estado de la familia intoxicada, los doctores se inclinan a opinar que en general presenta síntomas satisfactorios, aunque dentro de una gravedad que no aleja totalmente la sospecha de serias recrudescencias si sobrevienen complicaciones.

NÚMERO TRES

AFORTUNADAMENTE, las complicaciones no han sobrevenido en el estado de la familia del señor Pérez Rodríguez, envenenada anteanoche en la forma en que ya se conoce. En cambio, han sobrevenido en las nuevas diligencias judiciales, pues aparte de que ninguno de los miembros de la familia aporta datos que ayuden al esclarecimiento apetecido, resulta que el tal don Roque, comparecido ante la Justicia, ha negado rotundamente que la lata de morrones que se le presenta haya sido expedida en su almacén.

A mayor abundamiento, don Roque manifestó que él no conoce a la cocinera de la familia del señor Pérez Rodríguez, y que ítem más, su almacén no se llama ni se ha llamado nunca del Cañón, sino del Fusil.

— El del Cañón — agregó ante el juez — es el comercio de enfrente.

— Tengo entendido — le objetó el magistrado — que el de enfrente es un comercio de calzado.

— Pero se llama del Cañón — insistió don Roque.

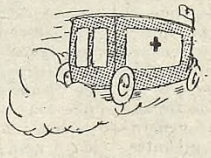
El juez le contestó:

— Perfectamente; se llamará del Cañón. Eso es fácil de probar. Lo que no cabe en cabeza humana es que en una zapatería vendan pimientos morrones.

— ¿Y qué? — replicó don Roque. — ¿No vendo yo betún en mi almacén?

En vista de que el sumario, al llegar aquí, empezaba a tomar un sesgo marcadamente cómico, el magistrado resolvió suspender las diligencias hasta tanto la cocinera se hallara clínicamente en condiciones de ser sometida a un careo con el almacenero de la esquina.

NÚMERO CUATRO



TODAVÍA la cocinera del señor Pérez Rodríguez no ha podido ser sometida al careo que la Justicia conceptúa necesario, según las últimas informaciones; pero hallándose en franca mejoría, ha podido manifestarse más explícitamente en un nuevo interrogatorio que ayer le ha sido aplicado por los representantes de la Justicia.

Salvo el nombre de Cañón, que la cocinera atribuye a la mucama y que no tiene inconveniente en trocar por el de Fusil, la declarante se ratificó en todo lo dicho, aportando además un dato que el Juzgado consideró valiosísimo: el de que no sólo fué el propio don Roque quien le vendió la lata de morrones, sino que en el momento en que él se la entregó, ella la examinó, y le dijo:

— Esta lata, don Roque, me parece que está hinchada.

A lo cual el tal don Roque le contestó una cosa que la cocinera no se considera obligada a repetir en público. El juez le hizo saber que no se encontraba en público, pero que se encontraba fuera de la cuestión.

Documentado el Juzgado con estos nuevos elementos de juicio, don Roque, horas más tarde, ha vuelto a comparecer acompañado por la Policía. A pesar de todo, el almacenero, a su vez, ha insistido enérgicamente en sus primeras afirmaciones, rectificando las últimas de la cocinera en un punto que conceptúa importantísimo. Algo alterado, exclamó:

— Yo nunca he sido capaz de decir nada que una cocinera no pueda repetir.

El magistrado lo llamó al orden, diciéndole:

— Incurre usted en injurias gratuitas.

Pero don Roque contestó:

— Gratuitas, no. Que venga la cocinera y se lo diré en la cara.

Cuando don Roque fué retirado, el juez le dijo al actuario:

— Este hombre le teme al careo. En cuanto se reponga la cocinera, me los traen aquí a los dos.

NÚMERO CINCO

AL cabo de quince días se ha efectuado el careo entre el almacenero y la cocinera para la averiguación judicial de la procedencia de los morrones que produjeron el envenenamiento de la familia del señor Pérez. Según nuestros informes, el careo ha resultado un fracaso. Colocados frente a frente, ambos dijeron que no se conocían. El juez dedujo de esto que se conocían demasiado. Sin embargo, ninguno de los recursos de que echó mano le proporcion el efecto apetecido.

— Entonces, usted, ¿dónde compró esta lata de pimientos? — preguntó, finalmente, a la cocinera, poniéndosela delante.

La cocinera se quedó pensando.

— ¿Dónde la compró? — insistió el juez.

La cocinera siguió callada.

— ¿Dónde?

Y nada. El juez se puso de pie.

— Mire que con la Justicia no se juega.

Entonces dijo la cocinera:

— No sabía que este don Roque fuese la Justicia. De haberlo sabido a tiempo, habría apuntado para otra parte. Disculpe usted, ciudadano.

El juez miró al escribiente. Le ordenó:

— Labre otra acta. Encabece otro sumario.

Don Roque se vió en el caso de decir:

— Por mí, está disculpada. Me marcharé para que venga el zapatero.

Con este nuevo incidente, se han vuelto a suspender las diligencias.

NÚMERO FINAL

LA familia del señor Pérez Rodríguez continúa en vías de franco restablecimiento. El propio señor Pérez Rodríguez, que resultó el más seriamente afectado por la intoxicación, ya ha podido salir a la calle con autorización del médico. Por cierto que ello ha dado motivo a que circule un rumor que nos apresuramos a recoger por lo que tiene de sintomático. Parece que la primera visita del señor Pérez Rodríguez ha sido para el juez que viene entendiendo en el asunto, a quien, después de agradecerle todo el celo desplegado en sus diligencias, le suplicó, por escrito, en nombre propio y en el de los demás damnificados, el sobreseimiento de la causa.

No se sabe si la Justicia accederá.

Lo que parece saberse, aunque esto por conducto reservado, es que la petición del señor Pérez tiene su origen en que la cocinera causante del envenenamiento ha amenazado con abandonar la casa si continúa el proceso.

Francamente, el repórter no sabe qué encomiar.

Montevideo, enero de 1927.

"Pizzicando la mandola"

"Navigare necesse est"

Leyendo el relato de Francisco De Pinedo, sobre su vuelo de 55.000 kilómetros

Por

FOLCO TESTENA

LA vida para algo sirve, dígase lo que se quiera; y contra todo desaliento, contra toda decepción, los hombres tenemos un remedio tan sencillo como milagroso: la acción. Hacer, moverse, construir o derribar, buscar, osar. Es muy cierto que a cada paso encontramos una traba o una trampa; es muy cierto que, a menudo, nuestra voluntad se estrella contra las murallas de lo imposible; y, sin embargo, considerándolo todo, lo de estrellarse es preferible a la inacción que nos entrega al pesimismo perezoso del bostezo. En suma, la vida vale la pena de ser vivida sólo si se logra comprender su sentido heroico, que no exige la realización de hazañas descomunales, y sólo exige un esfuerzo constante de superación: arrancarles a nuestro organismo y a nuestra alma todas las posibilidades de acción y de ensueño, atesorarlas, convirtiéndolas en obras. (Puede que lo dicho hasta aquí no sea muy claro; pero no encuentro la forma de expresar con más claridad mi pensamiento; en el fondo, esto he querido decir: "Hombre, no seas perezoso.")

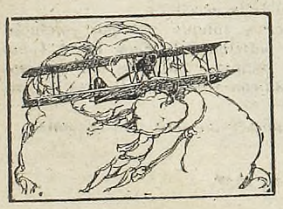
El sentido heroico de la vida. El riesgo. La fuerza de reírse de la suerte. Entrar en la habitación de la mujer amada, por la ventana, trepando un muro. Entrar en una iglesia con el alma rebosante de dudas y tomar por asalto, violentamente, la fe, casi luchando a brazo partido con el mismo Dios, obligándolo a aceptar nuestra adoración. Negar la distancia, andando; negar la altura, trepando; darle manotones a la muerte para que no logre interrumpir nuestra obra; echar a puntapiés a la vida para que no nos estanque en un medio que se nos ha vuelto irrespirable; abofetear al misterio para que nos revele su secreto. Aunque no parezca, la vida para algo sirve.

HE leído el libro del aviador Francisco De Pinedo. Es mucho lo que dice; es mucho más lo que nos hace entrever en aquella prosa escueta, casi árida de matemático. En el corazón de este napolitano, domeñador impasible de los elementos, debe haber muchos nidos de pájaros borrachos de poesía. Prudente en sus atrevimientos, atento al respiro rítmico del motor resollante, y, sin embargo, con el pensamiento tendido hacia las etapas del mañana; cuidadoso de los más nimios movimientos de su aparato y de los más leves síntomas de mutaciones atmosféricas, y, sin embargo, seguro de su ruta y dueño de intentar cualquier osadía en el momento oportuno; serenamente tímido, o serenamente audaz, que es la misma cosa.

Leyendo el relato de De Pinedo, uno piensa en Ulises; pero, en un Ulises sin hipocresías repugnantes, sin egoísticas socarronerías. Y uno piensa también en que Homero nos ha embromado; que el asedio de Troya es un pasatiempo frente a la batalla del Marne; que Aquiles, con su arrojo y su sensualismo, no alcanza ni las rodillas de César Borja; que los argonautas, buscando el vellocino de oro, no pasan de pinches frente a Colón y a Vasco de Gama; y que hasta nosotros, los hombres de estas generaciones cocainómanas, tenemos a nuestros gigantes.

Francisco De Pinedo es un hombre de novela. No tiene nada de Aramís; nada, tampoco, de d'Artagnan; y de Athos, lo tiene todo, menos el escepticismo; sin embargo, es un hombre de novela; un personaje salido de una colaboración artística entre Dumas *père* y Jules Verne.

De Pinedo es un hombre que sabe conciliar la fantasía con el cronómetro, el ensueño con la brújula. Es de una seriedad asombrosa, de una sencillez admirable. Y, como todos los que ríen poco, él sonríe a menudo.



"En Tam-Sui de Formosa, el alcalde, de sombrero de copa, "redingote" y guantes gris perla, me leyó un discurso en idioma japonés; yo le contesté en italiano; ni él, ni yo, entendimos palabra; pero aquilatamos las buenas intenciones recíprocas."



FOTO POITEA

El comandante Francisco De Pinedo

Los acontecimientos del larguísimo vuelo, los episodios extraordinarios, las horas del peligro, los breves descansos, las asechanzas de los elementos, las averiguaciones y comprobaciones de orden técnico y científico; todo es de un interés sin igual en el libro de Francisco De Pinedo. Sin embargo, no es eso lo que más nos atrae. A través del relato, lo que buscamos, y a veces nos parece haber hallado, es el hondo drama espiritual de este volador incansable.

Y los que en parte hemos vivido una vida de abigarradas vicisitudes y conocemos el bullicio de todos los puertos, el silencio de los desiertos, el bramido de los océanos, leemos este libro con envidia, nos vemos en él como quisimos, y no logramos ser, y comprendemos, o nos parece, todo lo que no ha sido expresado con palabras.

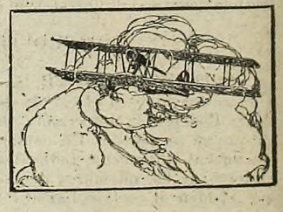
Hay en el alma del hombre añoranzas inexplicadas, quizá inexplicables, que nacen, podrían suponerse, del recuerdo de existencias lejanas en los años, vividas en lugares fantásticos, en horas inciertas, nadie sabe cuándo, entre seres crepusculares, envueltos en luces tenues, limbales, como esa luz en que los poetas místicos envuelven a las ánimas que aguardan entre penas el fallo del supremo juez.

A menudo, cuando más pesada se nos hace la compañía de nuestro prójimo; en los momentos en que nos detenemos a mirarnos bien por afuera y por adentro, y nos damos cuenta de que, a pesar de lo que simulamos ser, somos, en realidad, una cosa nada recomendable; y a través de nuestra esencia real vemos como en un espejo, la esencia real de nuestros hermanos en Adán; y más agudamente sentimos la mortificación y el asco por las viscosas mezquindades de la vida civil; en esos momentos, cuando no logramos saber con certeza si nuestra alma rebosa de infantil candidez o de ruindad, experimentamos un vehemente deseo de alejarnos de los demás y de nosotros mismos.

Nos atraen las añoranzas. Ir lejos, sin ruta, sin meta, hacia lo ignoto, hacia el misterio; irnos hacia mundos desconocidos, entre gentes desconocidas u olvidadas después de miles de siglos; sentirnos solos en la blancura de los caminos calcinados, asaetados por el rigor implacable del sol; perdernos en la maraña ruidosa de las florestas; solos, desligados de toda obligación convencional, tirando al suelo el fardo aplastante de nuestras mentiras, en un aislamiento que nos permita, por fin, ser sinceros, vernos sin los velos deformadores de la ficción, y snetirnos de una vez dueños de nuestra alma, ser lo que en verdad somos: ángeles, quizá; bestias, muy probablemente.

Estos son los móviles, digamos así, recónditos, que nos empujan a deambular de tierra en tierra, de continente a continente, siempre atraídos por el imán de los océanos; pero, en cada tierra encontramos a nuestros semejantes, conocemos costumbres, dialectos, necesidades, tendencias; nos dejamos atar por el cariño, por la compasión, por el interés, descubrimos en cada ser una copia, más o menos fiel, de nosotros mismos; y, entonces, por aquello de que "a falta de pan, torta", nos convencemos, y convenceremos a los demás, de que nuestras odiseas respondían a un fin determinado, práctico. Nada. Uno corre detrás de sí mismo: nada más. Y es mucho.

PUERTOS lejanos, litorales sin puertos, cadenas de montaña que surgen de improviso; llanuras sin límites, caseríos escondidos en una quebrada y aislados, perdidos, ignorados, pequeños mundos en donde muy probablemente se ignora el pecado de Eva, el fratricidio de Caín, la sensualidad cruel del gran rey David, la suprema indiferencia de Pilatos, los crímenes del emperador Constantino, el elegante y ático desdén de Julián el Apóstata, el plagio afortunado de Mahoma, el ateísmo del papa León X, la manía rezongona de Lutero, la ira ácida de Robespierre, y hasta las oraciones del doctor Hipólito Irigoyen; el océano siempre igual en su inmensidad y siempre distinto en sus cóleras; y, de repente, un mar de neblina que surge o que baja y todo lo envuelve en tules grisáceos y opacos; largas horas de vuelo a ciegas, horas medidas sólo por la isócrona pulsación de un corazón metálico y por el ansia de la duda; arriba, abajo, en redor, el infinito, lo que no tiene confines, lo que no acaba; más arriba, Dios; abajo, como probabilidad inmanente, la tragedia vulgar de dos cuerpos humanos que caen desde las nubes y se estrellan en el claro de un bosque o se hunden en un espejo de agua; y todo esto durante días y días, semanas y semanas, meses y meses; y todo esto sin otra probable recompensa que la extinción de una sed que nos quema, de la sed de las distancias, sin otro aliciente que el orgullo de trazar rumbos nuevos, de desentrañar nuevos misterios, de ensanchar la cancha de nuestra existencia, de medirse con el peligro, de mirar cara a cara a ese estúpido fantoche que es la muerte; y, sobre todo, para aislarnos lo más que po-



(Continúa en la pág. 59)



El romanticismo

Centenario de su bautismo: el Prefacio de "Cronwell"

28 de febrero de 1827

Por

ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

INFLUENCIA PERNICIOSA

VA a cumplirse — el 28 de febrero — el centenario de la primera proclama que los románticos lanzaron al mundo por intermedio de Víctor Hugo. El prefacio de *Cronwell* fué la fe de bautismo de aquella nueva escuela literaria. El Romanticismo no nació, desde luego, con Víctor Hugo, pero adquirió nombre y fijó sus ideales en el célebre prólogo de dicho escritor.

En París va a festejarse como, posiblemente, en Pehuajó, el acontecimiento literario. En París cultivan el Romanticismo, todavía, las reinas de los Mercados y los panegiristas del desarme universal. En la América tropical y en nuestra América tibia, el Romanticismo se mantiene florido gracias a las poetisas de Mar del Plata y a las recitadoras radiotelefónicas. Cien años de romanticismo no nos han aburrido bastante. Hace treinta años, ya Miguel Cané, en su *Prosa Ligera* (capítulo: "Sarmiento en París"), decía:

"A mis ojos, la influencia del romanticismo no pudo ser más perjudicial para el porvenir de las letras argentinas. La lucha constante y la excitación intelectual que traía habían producido un núcleo de escritores que, librados tal vez a su propia inspiración, habrían reflejado en sus libros el ambiente, el color, el sabor de nuestra tierra y habrían dejado una base inconmovible a nuestra literatura nacional. Pero Byron, Hugo, Lamartine, en la poesía; Dumas, Hugo, Sué, Féval en el teatro y la novela, se apoderaron de tal manera de la inteligencia argentina que, desdeñando o pasando al lado sin verla, la fuente viva y fecunda del suelo y la sociedad natal, los jóvenes que manejaban la pluma, se limitaban a copiar los poemas y reflejar el ideal de los románticos en boga, como los poetas de la Revolución habían imitado, en sus odas de pesado vuelo, el modelo de los poetas españoles de la decadencia. Echeverría (salvo en algunos y no muchos momentos de *La Cautiva*), Mármol, Gutiérrez, Domínguez, (los de Rivera Indarte no eran versos ni cosa que se les pareciera), seguían el movimiento de la lira francesa. Mitre traducía el *Ruy Blas*, de Hugo, que, cincuenta años más tarde publicaba con su valor habitual; Vicente Fidel López, lleno de Wálter Scott, escribía *La Novia del Hereje*, en vez de dar forma a los cuadros de la Revolución; mi padre..." Etcétera.

Y Cané terminaba diciendo:

"Sólo dos hombres escaparon a la influencia del romanticismo, y, conservando su personalidad propia, buscaron en el suelo de la patria la fuente de su inspiración: Sarmiento y Ascasubi.

"Sarmiento por ímpetu interno y porque vivía, respiraba y soñaba dentro de un ideal exclusivamente americano; y Ascasubi porque ignoraba la existencia del movimiento intelectual europeo."

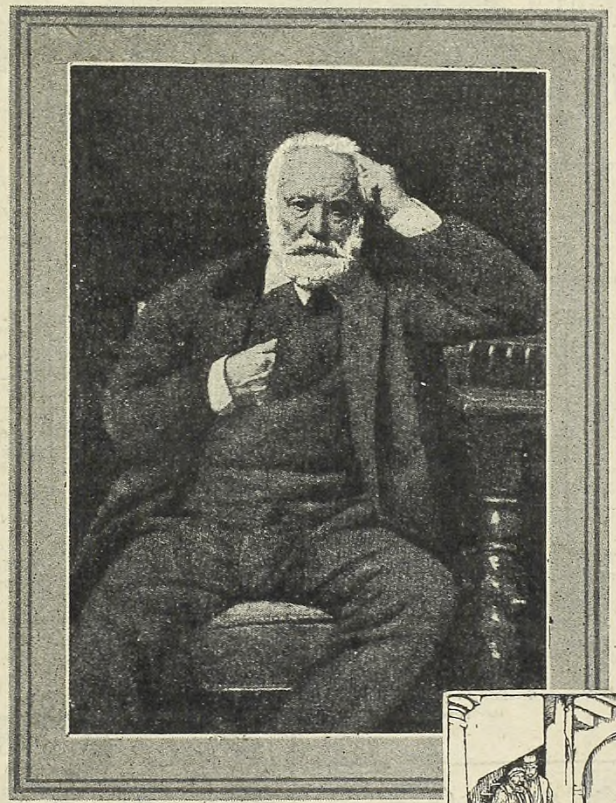
VERDADERO ORIGEN DEL ROMANTICISMO

SE atribuye el nacimiento del Romanticismo al período comprendido entre 1820 y 1830. Pero, es mucho más viejo todavía...

Antes de comenzar el siglo XIX los románticos florecían en la literatura. Según Flottes hasta la palabra *romanticismo* existió primero que los *románticos*. En una carta del abate Le Blanc dirigida en 1737 al presidente Bouhier, se lee: "Monsieur Pape a tâché de donner à son jardin le goût que les Anglais appellent *romantic* et nous *pittoresque*."

No falta quien afirme que el Romanticismo es más antiguo aún. Sería la literatura cristiana y occidental, en oposición a la literatura clásica pagana. En la Edad Media se vió, en efecto, una reacción sentimental, con tendencias a lo fantástico y a lo maravilloso, que combatía furiosamente la literatura de los antiguos, tan razonable, tan moralista, tan pagana. El poema "Niebelungen", en Alemania, la "Chanson de Roland", en Francia, el "Romancero", en España, y la "Divina Comedia", en Italia, serían expresiones de ese Romanticismo.

Pero la clasificación más conocida y adoptada por la historia literaria es aquella que señala al Romanticismo como una reacción hecha en el siglo XVIII contra el Clasicismo.



CUADRO DE BONNAT

Víctor Hugo

EL PRERROMANTICISMO

SE cree, como hemos dicho, que el Romanticismo nació con Víctor Hugo. Posiblemente, terminó con él, del mismo modo que el Futurismo acabó el día en que Marinetti proclamó sus teorías. Si el Romanticismo es la lucha contra el Clasicismo, fué Diderot el verdadero demoledor de las reglas sobre las cuales descansaba el Clasicismo:

"Fué Diderot — dice Flottes — quien se alzó contra las prescripciones de Aristóteles y de Horacio. Las tragedias clásicas le parecían artificiales, falsas, contrarias a la naturaleza y a la verdad."

Después vino Rousseau, que abrió nuevos caminos para los románticos con su prosa luminosa, atormentada, lírica. Recordemos las palabras de Faguet:

"Rousseau sacudió y arrulló de tal manera las ideas antiguas, que, sin dejar de acariciarlas, las mató. Este escritor, que es un músico; este filósofo, que es un poeta; este mago, que es un hombre mágico, es, sobre todo, un encantador en el cual las ideas ejercen sobre los hombres la fuerza que ordinariamente tienen las pasiones. Las ideas de Rousseau son ideas sensuales..."

En consecuencia, si Diderot fué quien abrió los caminos al Romanticismo, el primer viajero de esos caminos fué Rousseau...

EL VERDADERO ROMANTICISMO

EL verdadero período romántico fué aquel en que los escritores hacían romanticismo sin saberlo. El primero fué Chateaubriand. El segundo, madame de Staël...

Fué Chateaubriand quien sentimentalizó más a su siglo, haciendo llorar con la armonía de sus palabras emocionadas a varias generaciones de franceses. Según Jaubert, Chateaubriand *encantó a su siglo con su llanto*...

En su obra de renovación de valores, Chateaubriand fué briosamente secundado por Madame de Staël, con su libro *De l'Allemagne*, en el que puso a los franceses en contacto con los alemanes. De este contacto los franceses sacaron muchas de las enseñanzas que aprovechó el Romanticismo.

"La revolución literaria — dice Lemaître, — preparada en el siglo XVIII, anunciada por Chateaubriand y por Madame de Staël, permaneció incubándose durante mucho tiempo. El libro de Madame de Staël, en particular, se mantuvo varios años sepultado por los cuidados de la policía imperial. Mientras duró el Imperio la literatura se oficializó como todas las manifestaciones de la opinión. La poesía clásica estaba bajo la protección del gobierno y la ortodoxia formaba parte de la fidelidad de los buenos ciudadanos... Pero, la generación de 1895, más sensible y más vibrante que la de René, atormentada cruelmente por el aburrimiento, se alzó contra los cánones establecidos. Los artistas abandonaron las formas heredadas de los antepasados y tradujeron sus emociones en nuevas formas propias."

Fué, quizá, el único bien que trajeron al mundo los románticos.

El primer triunfo fué de Lamartine, con sus *Meditaciones*. Después, Víctor Hugo, con su prefacio de *Cronwell*...

EL PREFACIO DE "CRONWELL"

ANTES que los románticos se bautizaran a sí mismos, la crítica los enloquecía con burlas sonoras. Los escritores serios, los viejos, los académicos, peleaban con los jóvenes románticos desde las revistas y desde las academias. Uno de aquéllos, Duvergier de Hauranne, de la Academia Francesa, escribió estas líneas: "El Romanticismo no es una cosa ridícula. Es una enfermedad como el sonambulismo o la epilepsia. Un romántico es un hombre cuyo espíritu comienza a enloquecer. Es necesario compadecerlo, hablarle razonablemente, convencerlo, llevarlo por el buen camino. Un romántico no es, como suponen algunos, un tipo de comedia. Es, en todo caso, un buen elemento para hacer una tesis de medicina."

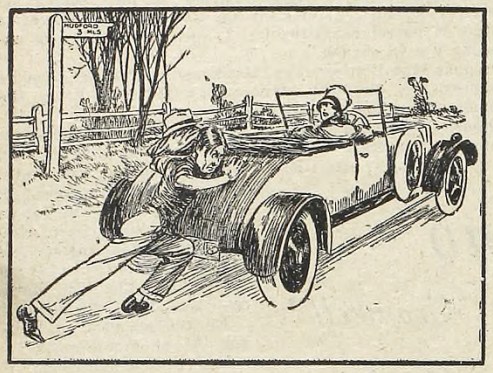
Esto fué lo que indignó a Hugo y a todos los hugólatras.



DIB. DE PEY

(Continúa en la pág. 54)

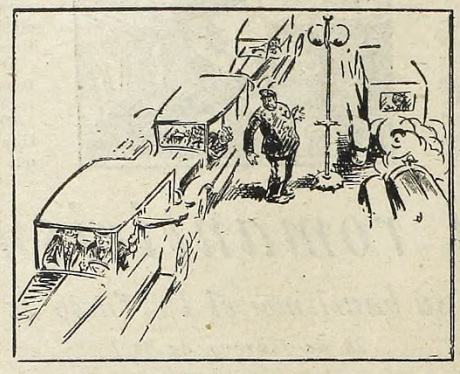
La caricatura en el extranjero



AGUDEZA FEMENINA

Ella. — No parece, pero desde que estoy aquí ya he aprendido algo del manejo del coche; he dado con el freno.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



AUTOMOVILISMO

Interesante novedad consistente en un nuevo sistema de señal para atraer la atención del conductor del coche de atrás.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



LAS SIRVIENTAS MODERNAS

La actriz. — Luisa, hoy al levantarme quiero ponerme el collar de perlas.

La sirvienta. — Señorita, los diarios dicen que la policía todavía no ha dado con él.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



IRONÍA

La señora. — Guarda, ¿está usted seguro de que este es mi ómnibus?

El guarda. — Por lo visto, parece que sí.

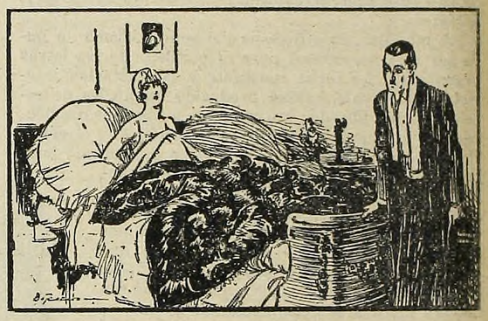
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



SERENIDAD DE ESPÍRITU

El dueño de casa. — No se mueva tanto, amigo; va a hacerme gastar usted todas las balas sin dar en el blanco.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



EXCUSA ORIGINAL

— ¿Dónde estuviste hasta este momento?

— Desde hace dos horas que estaba pensando en la excusa que iba a decirte, y no quise venir hasta no haber dado con ella.

(DE "THE HUMORIET", LONDRES)



DELINCUENTE AMABLE

El asaltante. — Súbase a la vereda, que en la calzada nos va a matar todavía un automóvil.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



EXPOSICIÓN ILUSTRATIVA

— ¿De dónde sacaste el modelo de esa ganzúa universal?

— De la exposición de criminalogía organizada por la policía.

(DE "FLIEGENDER BLAETTER", MÚNICH)



SUBTERFUGIO DE MAL PAGADORA

La señora Avestruz. — Ahí está otra vez ese maldito cobrador.... Dile que no estoy...

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



ENTRE NÁUFRAGOS

— Allá pasa un barco; hazle señas con tu camisa.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



TRETA FEMENINA

— Bueno, para que no sigas llorando, ve y cómprate el sombrero.

— Eres una monada; guárdame mientras tanto esta cebolla, pues ya no me hace falta.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



CRÍTICA ARTÍSTICA

— Lo que sabe el hombre, no está tan mal; pero lo que ignora es sencillamente colosal.

(DE "JUGEND", MUNICH)



INSPECCIONANDO EL TERRENO

El jardinero. — Señora, para ese jardín no es precisamente un jardinero lo que necesita, sino un cowboy que explore primeramente el terreno.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



CIRCUNSTANCIA PROPICIA

Ella. — No te aflijas, Juan; no puedes quejarte. La pensión que te han acordado alcanza para que podamos vivir tranquilamente, y, además, yo ansiaba ya desde hace algún tiempo, tener un pequeño descanso.

Él. — ¿Tú? Cómo?

Ella. — Seguramente, ahora vas a tener tiempo de ocuparte un poco de los quehaceres domésticos, para pasar el rato.

(DE "MEGGENDORFER BLAETTER", MUNICH)



La marquesa de Sévigné, madre de la bella Madelonne
CUADRO DE MIGNARD



Madame de Grignan, "La bella Madelonne"
CUADRO DE MIGNARD

La bella Madelonne

Por
A. F. BILLOT

INGRATA es la tarea de hablar sobre madame de Grignan, hija de la célebre marquesa de Sévigné, pues así como la madre merece toda admiración y afecto, aquélla sólo despierta antipatía.

Al ocuparnos de ella, lo hacemos por el único mérito de ser la destinataria de las maravillosas cartas de su progenitora.

Resulta inexplicable la pasión de madame de Sévigné por esta hija indiferente y fría, cuando su afección debiera concentrarse más bien en el hijo, excelente corazón, que vivió adorando a su madre. Misterios del alma que nadie conocerá jamás.

Como es sabido, María de Rabutin-Chantal se casó a los diez y ocho años con el marqués de Sévigné, hermoso caballero, bastante frívolo, que murió en un duelo.

Dos niños quedaron a la joven viuda, y en ellos depositó el tesoro de ternura oculto en su alma magnánima.

Terminado su luto, apareció en la corte con éxito capaz de marear a un cerebro menos sólido que el suyo.

Era hermosísima. Un contemporáneo, viéndola entre sus hijitos, comparóla a "Latona entre Diana y Apolo, deslumbrantes los tres de belleza y encanto."

No faltaron adoradores a la blonda marquesa, pero la triste experiencia de su matrimonio alejóla para siempre de tentaciones, para consagrarse exclusivamente a sus dos vástagos, y en especial a su hija Francisca Margarita, llamada luego "la bella Madelonne".

Idolatraba a esta niña madame de Sévigné, y queremos suponer fuera en parte correspondida.

Pero no congeniaba con el mal carácter de su hija, razón por la cual mantúvola en un convento hasta cumplir diez y ocho años.

Margarita de Sévigné era lindísima, y la marquesa enorgullecíase con los triunfos obtenidos por su mimada. En cierta ocasión escribió: "Nadie me hará creer que pueda no amarse a una hija cuando es tan hermosa."

A pesar de su físico y de su inteligencia, Margarita no era fácil de casar. Sea que su orgullo y frialdad alejaran a los pretendientes, o sea a causa del reducido patrimonio dejado por la prodigalidad paterna, el hecho era real.

Después de muchos proyectos fracasados, madame de Sévigné halló un partido aceptable "para la joven más hermosa de Francia". Esta perla, este fénix, era M. de Grignan.

Francisco de Monteil, conde de Grignan, en nada se parecía a un héroe de novela. Viudo por segunda vez a los cuarenta años, feo, narigón, "con la barba espinosa y cruel", tenía en su favor sus aires de gran señor, alta estatura, mucho ingenio, notable elocuencia, habilidad en el juego y ser agradable en sociedad.

La marquesa le descubrió mil cualidades, confirmando el dicho tan conocido: "El yerno es el segundo amor de las mujeres." Fué una suegra adorable.

Ignoramos los sentimientos abrigados por Margarita hacia ese novio diez y siete años mayor que ella. Orgullosa y calculadora, no consideró sino las ventajas aportadas en beneficio personal por tan brillante matrimonio. El conde estaba muy enamorado y esto halagaba su vanidad. El casamiento se realizó en 1669.

Nombrado para un alto cargo de Provenza, disponíase a partir cuando madame de Sévigné le rogó con lágrimas dejara a Margarita a su lado en París. ¿Cómo resistir las súplicas de la marquesa sirena?

El conde partió solo, contentándose con las adulaciones y mimos enviados a distancia para tenerlo contento.

Junto a su progenitora, "la divina condesa" puso en el mundo a su primer bebé: María Blanca. Esta pobre criatura no fué querida por la madre, quien — siempre por orgullo — deseaba un hijo.

Madame de Sévigné se ocupó de la nietita, pero a los cinco años fué internada en un convento y se la dejó tomar el hábito de monja...

Un año después nació el tan deseado niño, a quien se bautizó con el nombre de Luis Provenza. Todo el mundo tomó parte en el regocijo como si se tratara del nacimiento de un rey.

El recién nacido mereció grandes elogios de parte de madame de Grignan. Esta mujer glacial que nunca quiso a nadie, se mostró prendida de su hijo. Su orgullo entraba mucho en esta pasión, y su amor por Luis poco sería si no lo supiera heredero de la casa de Grignan.

Nada se descuidó para la educación del "delfín".

Trece años contaba cuando llamó la atención del rey en un baile de disfraz en la corte, vestido de indio. Ambiciosos sueños acariciaba la madre sobre el destino del joven, y a los diez y siete años el marquesito partió a la guerra.

Ligeramente herido en Manheim, hallóse a los diez y ocho años coronel del regimiento de Grignan...

Gloriosa fué su carrera, pero bien sabían los padres cuán cara les había costado.

Llevan magnífico tren y se cubren de deudas.

La bella Madelonne busca una mujer rica para su hijo, aunque sea fuera de su clase, y no titubea en casarlo con Ana Margarita, heredera de cuantiosas tierras. No conoció el "delfín" a su prometida hasta días antes de celebrarse la boda, y poco tiempo después de realizada la ceremonia nupcial volvió al ejército.

Madame de Grignan fué una suegra detestable para la pobre joven cobijada en su casa, a tal extremo, que Saint-Amans, padre de Ana, fué en busca de su hija para sacarla de allí y llevarla consigo a París.

La marquesita vivió entonces en completo aislamiento en ausencia del marido, de ese joven señor que había vendido un nombre por su gran fortuna.

Por tercera vez se siente madre madame de Grignan, dando nacimiento a Paulina, chiquilla de gran inteligencia que se conquista toda la gracia de madame de Sévigné. Pero la autora de sus días cánsase de la pequeña y la encierra en un convento, al igual de

(Continúa en la pág. 22)

Sugestión

Por
ERNESTO MARSILI

En el vago silencio de mi estancia
una flor, en un vaso, se consume;
y esa ofrenda de amor, que fué perfume,
hoy es sólo un espectro sin fragancia...

Menguando en aquel búcaro de rancia
nobleza altiva que un blasón resume,
casi marchita y sin color, ¡presume
al olvido vencer y a la distancia!

Y por eso, si un hálito la mueve,
de su cáliz plagado brota un ansia,
contagiosa, inefable, que conmueve;

y, como una visión a la distancia,
¡cruza tu imagen voluptuosa y leve
por el vago silencio de mi estancia!

¿Cuáles son las verdaderas siete maravillas?

Por JOSE LUIS MENENDEZ

LLEVAMOS siglos enteros hablando de las Siete Maravillas de la antigüedad, y sin embargo esta es la fecha en que aun no nos hemos puesto de acuerdo acerca del particular. O sea: que no sabemos concretamente cuáles fueron esas siete maravillas. Cada historiador, cada erudito, cada arqueólogo, cada enciclopedia, cada libro de amenas lecturas, cada almanaque, tiene una opinión distinta, y así, mientras unos incluyen en el número de esas maravillas al Coloso de Rodas y al Palacio de Ciro, otros los rechazan rotundamente, substituyéndolos por el Faro de Alejandría y por el Laberinto, y en tanto que unos consideran como maravilla el templo de Júpiter Olímpico, otros creen que la maravilla no era precisamente el templo, sino la estatua del dios, cincelada por Fidias... El desacuerdo es, pues, evidente, y convendría que de una vez para siempre resolviéramos la cuestión, en bien del Arte, de la Historia y de la ecuanimidad humana.



Las murallas de Babilonia

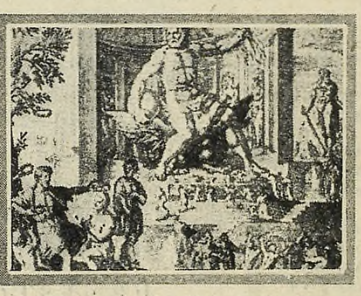


El mausoleo

En el Museo de Estampas, de Berlín, existe una interesantísima colección de grabados antiguos que reproducen, á su manera, las siete consabidas maravillas, entre las cuales no figura el Palacio de Ciro, construído por Memnón, ni el terrible Coloso de Rodas, esparrancado a la entrada del famoso puerto, con sus setenta codos de altura y sus miles de toneladas de bronce.

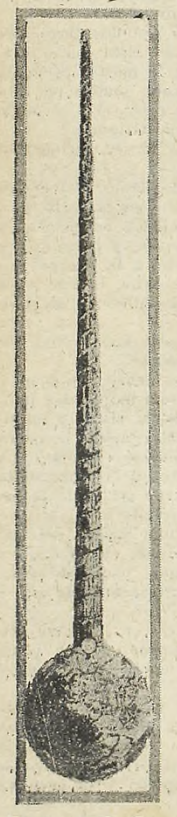


El faro de Alejandría



El templo de Júpiter olímpico

Cronológicamente, la primera de las siete maravillas que constan en el Museo de Estampas, de Berlín, es la célebre muralla de Babilonia, que representa o sintetiza otros varios monumentos de fama universal. Cuenta la tradición, y no desmiente la Historia, que Semíramis quiso hacer de la capital de su reino la más hermosa ciudad del mundo, y para conseguirlo, después de llenarla de suntuosos palacios, edificados a ambos lados del Eufrates y unidos por magníficos puentes y audaces túneles, la rodeó de una muralla de veinte millas de longitud, treinta y cinco metros de altura y cincuenta pies de ancho, y colgó de ella magníficos jardines, que daban la impresión de una eterna y lozana primavera. No satisfecha con esto, levantó a Belo un templo sorprendente, que tenía trescientos pasos de diámetro, y del centro del cual arracaba una torre de ocho pisos, coronada por una estatua de aquel dios, de cuarenta pies de altura. Hay quien asegura que las orillas babilónicas del Eufrates son la vega de Shinar, de la que nos habla la Biblia, y que el templo erigido al dios Belo por la Reina Semíramis es la soberbia torre de Babel, con la que los hombres quisieron ponerse a salvo de otro posible diluvio, y por la que Dios les impuso los dos horrendos castigos de la dispersión de razas y de la confusión de lenguas.



La torre de Babilonia



El templo de Diana, en Éfeso

Pasan de Caldea a Egipto las estampas del Museo berlinés, y consignan, entre las siete maravillas, tres de las grandes construcciones del antiguo imperio de Sesóstridas: el Faro de Alejandría, el Laberinto y las Pirámides. Los primeros Ptolomeos, atentos a la seguridad de las numerosas embarcaciones que de la Fenicia y de la Grecia llegaban a Rhacotis cargadas de ricas telas, de metales preciosos y de víveres, mandaron construir en la punta septentrional de la entonces península de Pharos una gigantesca torre, coronada por un fanal, para que sirviese de guía a los navegantes nocturnos. El nombre de la península se extendió al de la torre, y ésta se denominó Faro de Alejandría, y así ha pasado a la Historia, incluída entre las siete maravillas de la antigüedad. Otra es el Laberinto, sorprendente construcción troglodítica emplazada a orillas del lago de Moeris, que tenía, según Herodoto, más de 3.000 aposenos de enigmática comunicación, y donde, a juzgar por los eruditos descubrimientos hechos por Lepsius, el pueblo faraónico celebraba sus asambleas. Y otra, por último, las asombrosas Pirámides, única maravilla que queda de las siete con que la Edad antigua sobrevive en la moderna.

Sabido es que las pirámides fueron construídas para tumbas de los reyes de Egipto, y que, siendo muchas las edificadas, sólo se conservan tres que merezcan el nombre de monumentales: la de Cheops, Kephren y Micerino. La primera tiene doscientos treinta y dos metros de ancho y ciento treinta y ocho de alto. Está perfectamente orientada a los cuatro puntos cardinales, y es la medida justa del estadio egipcio, y la cuadringentésimaoctava parte del grado terrestre, y la sexcentésima su apotegma. La base de la segunda es igual a una quingentésima cuadragésima parte del grado de la elíptica, equivalente a la cuadringentésima octogésima del paralelo meridiano de Tebas, medidas cuya exactitud consideró sorprendentes el sabio historiador César Cantú. Las dimensiones de la tercera pirámide no parecen responder a previos cálculos astronómicos.

También es sabido que las tres pirámides de Gizé se hallan socavadas, y contienen numerosos aposentos, salas y galerías que reciben los nombres de los reyes que las edificaron o que en ellas están enterrados. Y aquí viene como anillo al dedo una observación que hace Cantú: "Si los reyes que las edificaron con tantos dispendios creyeron inmortalizarse, vana fué su esperanza, puesto que no se sabe con certeza el nombre de ninguno de

(Continúa en la pág. 56)



Otro aspecto de la torre de Babilonia

Al abrir los ojos

Por J. ORTIZ DE PINEDO



BELÉN.— *(Yendo a besar a Fernanda.)* ¡Fernandita!...: Buen susto nos ha dado. Pero, ¿qué ha sido eso? Hasta anoche no hemos sabido una palabra de que estuvieras mala... ¿Cómo no avisaste? Gracias a Dios, te veo levantada y con buena cara.

FERNANDA. — No puede ser buena.

BELÉN. — Un poco paliducha; pero, claro... ¡Si han dicho que has estado a la muerte.

FERNANDA. — A la muerte.

BELÉN. — ¡Buen tesoro quería llevarse! Pues, que se fastidie; has podido más que ella. Pero, dime, ¿qué has tenido?

FERNANDA. — Te aseguro que no lo sé.

BELÉN. — ¿Qué dijo el médico?

FERNANDA. — Tampoco lo sabe.

BELÉN. — ¡Está bueno! Pues si el médico no lo sabe...

FERNANDA. — Acaso sea un bien; cuando ignoran las enfermedades, recetan menos. Lo cierto es que me moría.

BELÉN. — Si está muriéndose medio mundo.... Te habrás enterado de lo de Manuel del Olmo. ¡El pobre, a los veintisiete años!

FERNANDA. — Pero, ¿ha muerto Manuel?

BELÉN. — Sí, hijita, sí... ¡Qué lástima! Con un porvenir brillantísimo... ¡Ay! ¡Un hombre menos! Te digo que la muerte nos lleva la contraria a las solteras.

FERNANDA. — ¿De qué ha muerto Manuel?

BELÉN. — De la enfermedad de moda: neurosis. Estos jóvenes de hoy viven tan de prisa... Pero, eso sí: el pobre Manuel, siempre tan elegante, tan correcto, ha muerto a la última moda.

FERNANDA. — ¡Mujer! ¡Moda hasta en la muerte!

BELÉN. — Claro que sí. Hay muertos de muy buen gusto... Mira, yo no comprendo que un muchacho fino, simpático, se muera de una enteritis, por ejemplo.

FERNANDA. — Me haces gracia.

BELÉN. — Es una enfermedad muy ordinaria.

FERNANDA. — *(Riendo.)* Vamos a ver: ¿cómo quisieras tú morirte?

BELÉN.—¿Yo? ¡Casada!

FERNANDA. — *(Se ríe.)* Mujer, digo de qué mal.

BELÉN. — De mal de amores, que ya me tiene gravísima.

FERNANDA. — ¡Tus cosas!

BELÉN. — Pero si sigue la muerte llevándose a los muchachos, me moriré de otra cosa: de aburrimiento.

FERNANDA. — ¡Ah! ¿Sabes de Esperanza? ¿Está ya bien?

BELÉN. — Tan campante. En la Rosaleda la tienes a todas horas.

FERNANDA. — Pues, también esa ha visto las orejas al lobo.

BELÉN. — Ca, si no fué nada.

FERNANDA. — Si decían que se moría.

BELÉN. — ¡Como no fuera de envidia! Ya me ha copiado tres vestidos.

FERNANDA. — Y yo que no te he dicho nada... Éste es precioso.

BELÉN. — *(Se levanta y se ofrece a la inspección de la amiga.)* ¿Te gusta?

FERNANDA. — Mucho. Es elegantísimo.

BELÉN. — Sí, es bonito; pero, ¿para qué me sirve? Para adornar esta figura que nadie quiere.

FERNANDA. — *(Sonriendo.)* Ya te llegará la hora.

BELÉN. — Sí, me llegará la hora... Pero parece que se han parado todos los relojes.

FERNANDA. — Pues, te llegará, no lo dudes. Podrá tardar, pero llega. A mí... ya me llegó.

BELÉN. — ¿Eh? ¿Qué me cuentas? ¿Qué secretitos son esos? ¿Cuándo se ha presentado ese caballero? Porque tú has estado enferma una semana, y...

FERNANDA. — Se ha presentado precisamente cuando estaba enferma. Y en forma de pesadilla.

BELÉN. — *(Desencantada.)* ¡Ah, vamos! En esa forma he tenido varios novios, me he casado y hasta me he quedado viuda. ¡Valientes partidos!

FERNANDA. — *(Riendo.)* ¡Mira que ha sido ocurrencia! Me dió la fiebre, treinta y nueve grados nada menos, por tener novio.

BELÉN. — Abunda mucho esa fiebre. *(Alargándole la mano.)* Verás... Tómame el pulso.

FERNANDA. — Pero no sabes lo mejor. *(Confidencial.)* Que la pesadilla se convirtió en realidad.

BELÉN. — ¡Ah!, ¿sí? Cuenta, cuenta... Ya me interesa tu pesadilla.

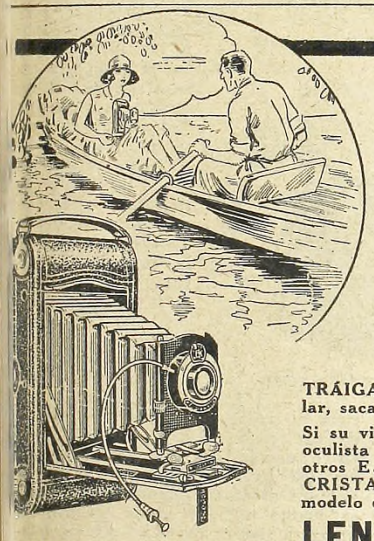
FERNANDA.— Como te digo, la fiebre hizo que me saliera un novio..., uno de esos novios que vemos en sueños..., hermoso, galán, principesco, y leal y enamorado hasta la muerte.

BELÉN. — ¡No caen esas brevas! Sigue.

FERNANDA. — Como es natural en esta clase de delirios, se me apareció en un jardín. Me miró..., lo miré. Se sonrió..., me sonreí. Me ofreció una rosa..., la acepté. Luego, me ofreció su brazo, y también lo acepté. Conforme íbamos paseando, y en una noche de luna hermosísima, él me hablaba de amor y yo lo escuchaba complacida. Hasta aquí todo iba muy bien; pero se me ocurre exigirle juramento de fidelidad eterna, y él entonces, con cierta voz solemne y emocionada, me dijo:

"Lo juro... por es-

(Continúa en la pág. 24)



En los días de Carnaval

no salga de paseo o de excursión sin antes proveerse en nuestra casa de un

APARATO FOTOGRAFICO

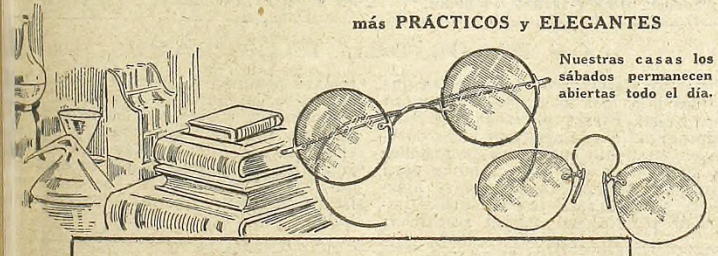
Poseemos un gran surtido, desde el más sencillo hasta el más costoso.

TRÁIGANOS sus películas o placas para revelar, sacar copias y ampliaciones.

Si su vista le molesta, consulte a su médico oculista y TRÁIGANOS LA RECETA; nosotros EJECUTAREMOS estrictamente sus CRISTALES y le proporcionaremos el modelo de

LENTES o ANTEOJOS

más PRÁCTICOS y ELEGANTES



Nuestras casas los sábados permanecen abiertas todo el día.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y Cía

CALLAO 134 **FLORIDA 240** CABILDO 1916

CASA CENTRAL

RIVADAVIA 6879 U.T. RIVADAVIA 7650 AL. BROWN 1067

Un encargo importante



— ... Oye, Carlos; no olvides que estamos sin ACEITE.

Haz remitir un cajón, pero que sea

PELICANO

el único de gusto suave y delicado.

IMPORTADORES:

MAGLIONE y SASSO

BUENOS AIRES

AGENTES:

En La Plata: M. G. FALABELLA y Cía.

M. del Plata: FIGLIOLO, POUJADE y Cía.



UN AVISO EN "EL HOGAR" SIGNIFICA PARA EL ANUNCIANTE PEDIDOS, PEDIDOS Y MÁS PEDIDOS

DISCOS NACIONAL

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS DE ACTUALIDAD

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO
Con acompañamiento de guitarras
RICARDO-BARBIERI

18196 — Llorá, hermano! Tango. E. Lodel. Espinosa-E. Lomuto. (5º premio del Tercer Concurso del Grand Splendid.)
Gorriones. Tango. Solo Gardel. E. Flores-E. Pereyra.

18197 — Normiña. Tango. Solo Gardel. Capone-Armani. (6º premio del Tercer Concurso del Grand Splendid.)
Ansias de amor. Tango. Solo Gardel. G. Barbieri.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a $ 3.—

ROBERTO FIRPO
Orquesta Típica y Jazz-Band

8630 — Triste atardecer. Tango. P. B. Laurenz.
Adiós. Vals criollo. P. B. Laurenz.

8631 — Siempre constante. Tango. A. Seghini.
Plus Ultra. One-Step. M. Jovés.

FRANCISCO CANARO
Orquesta Típica y Jazz-Band

4254 — Llorá, hermano! Tango. Solo Garmuto. (5º premio del Tercer Concurso del Grand Splendid.)
Bobadilla. Fox-Trot. P. Luna.

4255 — Llegué a ladrón por amarte. Tango. J. Maglio. (2º premio del Tercer Concurso del Grand Splendid.)
Mucha clase. Tango. A. Bianchi.

OSVALDO FRESEDO
Orquesta Típica

5114 — Pobre Johny. Tango. (Del 3er. Concurso del Grand Splendid). I. Arcauz.
Ida y vuelta. Tango. A. Gaos (hijo).

5116 — Flor marchita. Tango. (Del Tercer Concurso del Splendid). R. Saraceno.
Elvira. Tango. (Del Tercer Concurso del Grand Splendid). E. Carrere.

JUAN MAGLIO
Orquesta Típica "PACHO"

7516 — Milonguerita. Tango. Luis Martini.
Vida cruel. Tango. José C. Marco.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a $ 3.25

IGNACIO CORSINI
Con acompañamiento de 3 guitarras

18486 — La vida es así. Tango. R. Sciammarella.
Otro trago. Tango. Cadicamo-Iriarte.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a $ 3.—

ELEUTERIO YRIBARREN
American Jazz-Band

8134 — Soñando los dos. Fox-Trot. J. Brullo.
Pasión. Vals. X. X.

ADOLFO R. AVILÉS
Jazz-Band

8247 — Pim! Pam! Pum! Shimmy. Coreado por Herminia Velich. J. Velich.
Besar... Besar tus labios... Fox-Trot. E. Maciel.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a $ 3.25

AZUCENA MAIZANI
Con acomp. de Orquesta F. CANARO

11044 — ¿Por dónde andará? Tango. Supparo-Merico.
Fruto bendito. Tango canción. Maroni-Avilés.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a $ 3.—

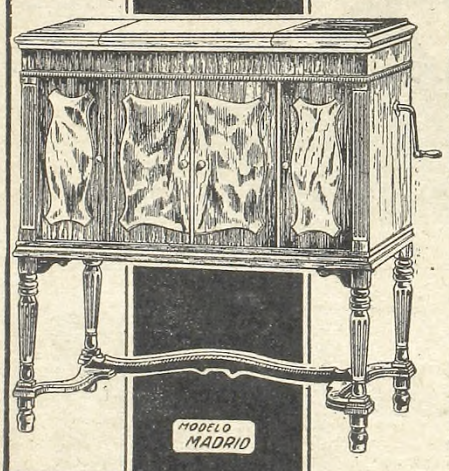
DUO RUIZ-ACUÑA
Acomp. de 4 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10332 — El serrano cordobés. Tonada. Dúo. C. Allende.
Imploración. Vals. Dúo. C. Allende.

CALDARELLA-MASSOBRIO
Acordeón y Guitarra

940 — Eres mía. Polka. R. Massobrio.
Tu vieja ventana. Vals. G. Barbieri.

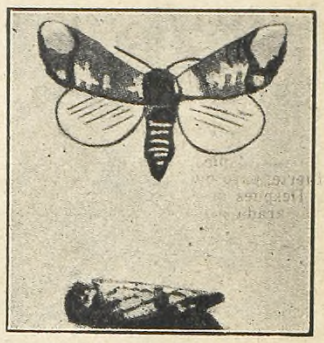
Odeon



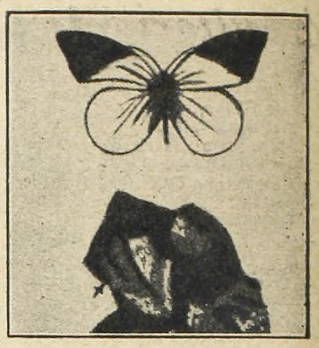
BRUNSWICK MAXOFONICA
(Marca Registrada)
Máquina Parlante Modelo MADRID
Este aparato, procedente de la BRUNSWICK, de Chicago (Estados Unidos), de reciente creación, reúne en sí, ampliados y mejorados, los últimos adelantos de la industria fonográfica.
MUEBLE de nogal de doble tono, labrado en altorrelieve: friso, columnas, patas y soportes de las mismas, forman un conjunto de artístico estilo Renacimiento español.
TAPA dotada de dos originales soportes para abrirla y cerrarla automáticamente, pudiendo dejarse entreabierta a voluntad.
DIAFRAGMA superacústico, maravilloso en sonoridad y sensibilidad.
BRAZO acústico de nueva disposición, de giros cómodos y elegante estilo.
MOTOR ultramoderno, reforzado y de doble cuerda. — **FRENO** automático de suma practicabilidad.
REGULADOR de velocidad sensible. Todas las vistas metálicas del aparato están ricamente empavonadas. Dos compartimentos con 6 álbumes, para 60 discos. Artísticos depósitos para púas. — **DIMENSIONES**: ancho, mts. 0.88; fondo, 0.54; alto, 0.93.
PRECIO..... $ m|n. **625**
EMBALAJE GRATIS

Nuevos Discos Nacional — **MAX GLÜCKSMANN** — Nuevos Discos Nacional

Callao y B. Mitre - Bs. AIRES - Florida y Lavalle
ROSARIO: Córdoba, 1065-69 - MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966
SANTA FE: Salta, 2661 - CÓRDOBA: 9 de Julio, 76



Perdileña o "Cossus ligniperda"



"Comma" o mariposa de Borneo

La estrategia de los insectos

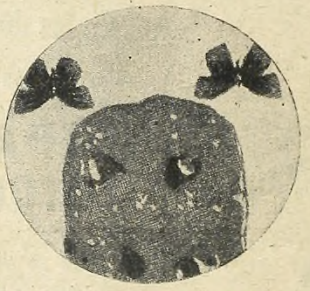
En su libro "En el Arte y en la Ciencia", ha consagrado Escipión Sighele un excelente capítulo al elogio de la mentira. Se refiere principalmente a la mentira humana; pero habría podido añadir que la Naturaleza también es una gran embustera. ¿No son mentira las ficciones necesarias y aun indispensables que adopta la ostra, por ejemplo, cuando se adhiere al peñasco de tal modo que se confunde con él, para eludir así la captura? ¿Y la sepia, que esparce su tinta en el agua para escapar a las persecuciones?

Los medios de disfraz que adoptan ciertos insectos son verdaderamente pasmosos. Diríase que esos animalitos tienen la conciencia de sus especiales cualidades para servirse de ellas en el momento oportuno, y substraerse así a las amenazas de otros insectos mayores o del hombre.

La mariposa llamada perdileña o "Cossus ligniperda", tiene un cuerpo rudo y parduzco, con alas grises regleadas de negro. Se alimenta de cortezas, de hojas y de pajitas, y se las asimila de tal modo, que su cuerpo y sus alas llegan a parecer leños y hojuelas. Cuando se ve acechada por otros insectos, al acercarse el peligro se echa por tierra y queda inmóvil, presentando todo el aspecto de un fragmento de tronco de árbol.



La mariposita "Rollina inactus"



Mariposa común de los prados

No menos astuta es la "Comma", mariposa de la isla de Borneo. Más delicada que la anterior pero no menos simuladora, llega a parecerse de tal modo a las hojas secas, que puede con ellas confundirse.

En las fértiles campañas de la Australia oriental vive y se agita la "Acrophyla Cromos", una especie de araña sutil que, por extraer su principal alimento de las uñas recibe el nombre de insecto bastón.

Todavía es más astuta y más difícil de reconocer la mariposa "Rollina inactus", que abunda en Assam, florida provincia de Bengala. Es de pequeñas dimensiones, pero causa graves daños a las plantas, por eso se le da una caza atroz, que el insecto procura eludir disfrazando su presencia.

Más sencilla en sus estrategias, pero no por esto menos irreconocible, la mariposa común de las praderas. La escala de los colores que pinta las alas de esta numerosa familia, le permite muchas simulaciones: cansadas o perseguidas, estas inocuas mariposas, que viven de flor y de aire, cierran las alas y se colocan en el color de las flores confundiéndose con los diversos matices de éstas, y siempre prontas a emprender el vuelo en cuanto perciben algún peligro. Es un maravilloso recurso de que ha dotado a estos insectos, la Naturaleza.

LOS HILOS DEL TELÉGRAFO

Cuando viajamos en tren vemos que los hilos del telégrafo se levantan y se bajan. Para explicarnos este fenómeno es suficiente atar una larga cuerda en un punto cualquiera, y sostener la otra extremidad con la mano para ver que, por más fuerte que se ajuste la cuerda, será prácticamente imposible tenerla en posición rectilínea; tomará siempre, a pesar de todos los esfuerzos, la forma de una curva. Esto es lo que sucede con los hilos telegráficos sujetos a los postes, y a una cierta altura éstos forman una curva entre los dos postes. Y así se explica que, viajando en el tren, se tenga la impresión de ver que los hilos suben y bajan.

Tome Vd. "Kufeke" para su hijo

quien, con ese alimento, crecerá magníficamente, quedando inmune de colerina y catarro intestinal.

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Pepita L. (San Nicolás). — En verano debe hacerse el menor uso posible de cremas para el rostro.

Siendo su cutis tal como describe, le aconsejo el empleo de una leche de belleza en lugar de pomadas.

Puede obtenerse una excelente preparación de esta índole mezclando doscientos gramos de leche espesa de almendras con doscientos gramos de agua de rosas y diez gramos de tintura de benjuí.

Catalina Rey (San Fernando). — Mezcle en un frasco veinte gramos de aceite fino de oliva con veinte gramos de aceite de camomila alcanforado, otro tanto de aceite de almendras dulces, cinco gramos de tintura de benjuí y cien gramos de lanolina.

Antes de acostarse, pase un algodón sobre el rostro con esta preparación.

A. L. O. (Capital). — 1º No hay tratamiento eficaz para adelgazar si no se resuelve al ejercicio. Con suprimir alimentos sólo conseguirá debilitarse y atrofiar su estómago.

2º Existen unos dedales para afinar los dedos, que encontrará en cualquier casa de artículos para belleza.

María Laura (Jesús María). — Lávese el cabello con agua que contenga una disolución de cristales de sosa. Deje secar la cabeza y friccione luego la raíz con una mezcla por partes iguales de aceite de ricino, quinina y ron.

Lorenzina (Baradero). — Contra la quemadura del sol da buen resultado lavarse la cara mañana y noche con agua tibia y dos o tres gotas de amoníaco, haciendo uso de un guante de baño. Luego se enjuaga con agua fría y unas gotas de Colonia. Una vez seca se espolvorea con talco. Este tratamiento aclara mucho la tez.

Amalia O. (Curuzú-Cuatiá). — 1º Use la fórmula que indico en este mismo número a Catalina Rey.

2º Bata tres claras de huevo con quince gramos de aceite de olivas y una cucharada de infusión de laurel cereza. Cuando la mezcla esté completamente hecha, le agrega diez gramos de polvo de alumbre fino.

Luego, extiende esto sobre una careta de muselina y la aplica al rostro, durante la noche. Es un excelente remedio contra las arrugas.

Bernardina Omar (León). — Un medio eficaz para combatir los orzuelos es el siguiente:

En cuanto se anuncia el orzuelo, se aplica al ojo cualquier cataplasma calentita, destinada a apresurar su madurez.

Durante algunas horas conviene renovar las cataplasmas. Luego se dan lociones con agua boricada, caliente, y el orzuelo no tarda en desaparecer.

Rosa Benoit (La Rioja). — Un buen tratamiento para adelgazar consiste en dar cada mañana una prolongada fricción al cuerpo, con agua tibia y unas gotas de Colonia.

Debe emplearse un guante de baño, fuerte, para que el masaje sea enérgico.

Después de cada comida, tomar una cucharada de la solución siguiente:

Yoduro de potasio	15 gramos
Agua destilada..	250 „

Suprimir de las comidas la manteca, farináceas y pan, comiendo verdura y fruta en abundancia.

Abstención absoluta de beber durante las comidas, reprimir el consumo de azúcar y caminar mucho.

Dorotea Salas (Las Tunas). — 1º Para adelgazar, vea lo que aconsejo a Rosa Benoit.

2º Los jabones yodurados son indicados para reducir el tejido adiposo.

3º Una mezcla por partes iguales de glicerina y jugo de limón es excelente para aclarar y tonificar el cutis.

Nueva subscriptora. — 1º Efectivamente, son de gran utilidad para la belleza de la tez, los lavados con leche fresca.

2º Para evitar la debilidad de los ojos puede lavarse con infusión de te, que tiene maravillosas cualidades curativas.

Jacinta B. (Balcarce). — 1º Sírvase revisar su colección y encontrará la fórmula para preparar la pomada de pepinos.

2º Una severa higiene es indispensable para luchar contra esa abundante transpiración.

La siguiente fórmula reduce mucho esta molestia.

Formol	20 gramos
Alcoholato de tomillo.	10 „
Alcoholato de romero.	10 „
Alcohol alcanforado..	100 „

Se usa en lociones con un algodón, durante uno o dos minutos, después se pasa una esponja blanda empapada en agua tibia, se seca suavemente y se espolvorea con talco.

Flor de Lis (Capital). — Se da al cabello castaño una hermosa tonalidad bronceada, lavándolo con manzanilla. No le aconsejo el agua oxigenada para ese fin.

Zulema A. (Toba). — 1º Obtendrá una excelente agua de belleza para refrescar el rostro en verano, mezclando por partes iguales glicerina, agua de rosas y zumo de limón.

2º A la tonalidad de su cutis convienen los polvos ocre.

Adriana Mora (Rufino). — Fíjese en la segunda respuesta a Jacinta B. en este mismo número.

Con respecto al callito, le aseguro conseguirá extirparlo si tiene la constancia de aplicarle durante unos días esta pomadita:

Vaselina	10 gramos
Ácido acético.....	10 gotas



ANIMALES VIRTUOSOS

DICE el naturalista estadounidense Ernest Thompson Seton que los animales tienden a obedecer a los diez mandamientos.

Muchos años de observación le han convencido de que los lobos, los ciervos, las ardillas, algunas aves y otros animales, instintivamente, reconocen los principios morales que Moisés expresó en los diez mandamientos.

El señor Thompson ha publicado un libro en que resume el resultado de sus observaciones, presentando ejemplos palpables de que los animales ajustan sus actos a las tablas de la ley.

Qué Alivio

Haga así, Siempre así

Sufre mucho de Dolor de Cabeza quien tiene el Estómago Enfermo.

Además del Dolor de Cabeza, el Estómago Enfermo causa también Dolores en otras Partes del Cuerpo.

Hay muchas personas que sufren de inflamación del Estómago y no lo saben.

Por eso, cuando tuviere Dolor de Cabeza, haga así: Ponga Dos o Tres Cucharaditas (de las de té) de Ventre-Livre en Medio Vaso de Agua y bébalo.

¡Verá qué alivio!

Otro Alivio

Con el Estómago Lleno, después de Comer o Beber, se siente muchas veces gran Nerviosidad y otros Desarreglos peligrosos, Dolor de Cabeza, Eructos, Acedía, Vértigos, Pereza, Torpeza, Dolores en Diferentes Partes del Cuerpo, Dolores e incomodidades del Hígado, Cólicos y Dolores del Vientre, Mucha Sed y Ardor en la Garganta, Falta de Aire y Gana de Vomitar.

A veces parece que tenemos Fuego o Brasas ardiendo dentro del Estómago, tan terribles son las Punzadas y los Alfilerazos, el Calor, el Ahogo y la Pesadez que sentimos!

Es así, de esta manera, que empiezan las verdaderas amenazas de Congestión Cerebral, que es siempre muy peligrosa.

No conviene perder tiempo. En seguida haga esto: Ponga Dos o Tres Cucharaditas (de las de té) de Ventre-Livre en Medio Vaso de Agua y bébalo.

¡Verá qué Alivio!

Más tarde, por prudencia, tome otras Dos o Tres Cucharaditas de Ventre-Livre.

Empiece hoy mismo a usar Ventre-Livre.

Mire

Ventre-Livre No es Purgante

Los Médicos saben que los Purgantes, y sobre todo las Aguas Purgantes, las Sales Purgantes, los Polvos Purgantes, los Jarabes Purgantes, las Cápsulas Purgantes, las Tinturas, las Pastillas y las Píldoras Purgantes, son violentos irritantes y empeoran las Enfermedades, causando un Gran Daño a los Intestinos, Estómago e Hígado.

Ventre-Livre es un Vigorizador-Tónico, el Mejor Fortificador-Terapéutico de las Camadas Musculares de los Intestinos, Estómago e Hígado.

Es por esta razón que Ventre-Livre hace siempre Mucho Bien a los Enfermos.

Use Ventre-Livre durante el tiempo que explica el Librito que acompaña cada frasco de este remedio, que los resultados serán positivos y certeros.

No Olvide Nunca: Ventre-Livre No es Purgante.

No sea flaco

Tome SARGOL para engordar.

Recomendado por un sinnúmero de personas.

De venta en las farmacias y droguerías.

IMPORTADORES:

Vda. de Milanta y Cía. - Rivadavia 1255 - Bs. As.



Alivio Inmediato!

se consigue con las sales de baño

REUDEL

comprobando la completa eficacia de estas sales curativas inglesas para la eliminación de

CALLOS, MALOS OLORES, TOBILLOS, INFLAMACIÓN, REUMATISMO, etc.

Pies nuevos por sólo $ 0.70 el paquete

en cualquier farmacia en la República o directamente de los únicos importadores, adjuntando $ 0.20 más para franqueo.



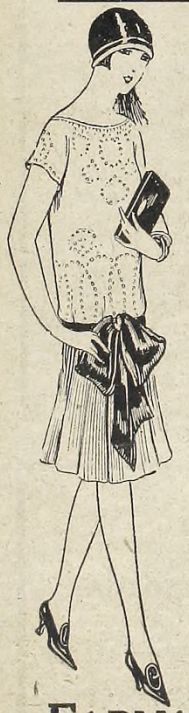
DOUGLAS & Cía.

(Sucesores de J. Feeney & Sons)

SARMIENTO 321 BUENOS AIRES

Sucursal Rosario: Corrientes, 484

CONSERVE LA LINEA,



evitando el suplicio de engordar. No deje que su cara pierda sus rasgos, que sus formas dejen de ser esbeltas, y por qué no decirlo, no envejezca antes de tiempo.

Siendo Vd. gordo, al menor esfuerzo se fatiga, tanto para el trabajo como para las diversiones, lo que hace que una parte de su existencia esté perdida, ya que no la puede aprovechar. Pero nunca es tarde cuando el remedio es bueno. Existe el

TE TOVAR

que ataca la obesidad existente y también a la que está por declararse. Disuelve la grasa, evitando que vuelva a formarse. Compuesto puramente de vegetales, el Te Tovar no ofrece peligros; basta tomar una taza después de comer.

Para conservar la silueta amenazada, para poder gozar del placer de la actividad, hay que defenderse de la obesidad, tomando TE TOVAR.

FARMACIA FRANCO-INGLESA

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO y FLORIDA BUENOS AIRES

La bella Madelonne

(Continuación de la pág. 17)

su infortunada hermana. La bella Madelonne halla muy cómodo que sus hijas tengan vocación religiosa.

Protesta la abuela, y obtiene que Paulinita vuelva al hogar, pero la niña no es feliz.

"Es una chicuela feúcha", dice la madre con desprecio; a lo cual responde la marquesa: "Me parece que te vuelves mala."

En verdad, Paulina no es tan bonita como la madre, pero tiene un encanto particular, infinitamente seductor. Se muestra alegre, viva, razonable y económica. Pero carece de dote.

Sin embargo, se presenta un partido digno en la persona del marqués de Simiane, y la nueva marquesa goza en la corte de grandes triunfos. Pero el infortunio la persigue, no tardando en quedar viuda.

Consérvase en el castillo de Rochers un exquisito retrato, salido del pincel de Coypel, representando a la nieta preferida de madame de Sévigné.

Pero volvamos a la bella Madelonne, que pasa su vida entre el castillo de Grignan y su mansión de París. En el primero se lleva una existencia de lujo, continuamente desbordando de visitantes atraídos por la fama del cocinero y por la notable colección de cuadros que el conde posee.

La vanidosa prodigalidad de sus moradores arrastra a la casa de Grignan "a todos los abismos".

La bella Madelonne discute frecuentemente con la autora de sus días, más por falta de corazón que por mal humor.

Es inteligente, pero carece de ideas elevadas.

Cartesiana enceguecida, confiesa que un animal no es sino una sucia máquina, y poco se cuida de proteger los arbustos y plantas delicadas del parque contra la intemperie.

No tiene ninguna sensibilidad, y ya sabemos la desconfianza que inspiran las personas que no quieren a los animales ni a las plantas.

No menos desprecio manifiesta hacia los humanos. A todos trata con altanería y desdén. Bien es verdad que sirve en algo de justificativo a las intemperancias de carácter en esta mujer el precario estado de su salud.

En la notable obra que madame H. Celarié consagra a madame de Sévigné, la autora supone que madame de Grignan era tuberculosa. Esto explicaría disculpando muchas cosas.

Por coquetería trataba de adelgazar la bella Madelonne, y cometió mil imprudencias para conseguirlo.

Durante mucho tiempo estuvo enferma, causando la desesperación materna. A su cabecera se extinguió la brillante marquesa, envejecida por la vigilia y el dolor. Contrajo la viruela, y murió.

Por amor de su hijo vivió madame de Grignan.

La terrible viruela sorprendió al joven en 1704, y lo llevó a la tumba cuando contaba treinta y tres años.

Al tener la noticia de la muerte de este último representante de la noble raza de los Adhémar, Mme. de Grignan experimentó una invencible angustia.

Atacada del mismo mal que se llevara a la madre y al hijo, sucumbió también.

Para hacernos amable su recuerdo, debió dejar Mme. de Grignan un perfume de bondad..., pues nada valemos sin el corazón.

Cuenta en su favor esta bella egoísta el haber inspirado las deliciosas cartas que constituyen uno de los monumentos literarios del siglo diez y siete. Bien se conquista por ello todo nuestro perdón.

Todos felices



La base de la felicidad es la buena salud. A padres sanos corresponden hijos fuertes y saludables. Conserve su salud y la de sus hijos como el mejor de los tesoros. Para ellos tenga siempre a mano un frasco de

Bioforina Liquida de Ruxell

valioso reconstituyente, indicado para personas de toda edad y estado. Muy agradable al paladar y de muy benéficos efectos sobre todo organismo, enriquece la sangre, fortifica los músculos y entona los nervios, defendiéndonos de enfermedades. Ideal para los niños en la edad del crecimiento, para las madres en la gestación y la lactancia y para los mayores cuando trabajan con exceso o se sienten débiles y fatigados.

VENTA EN FARMACIAS

Unico depósito:

Laboratorios Biológicos Cárcamo

Acevedo 3083 Bs. Aires

Esa expresión de dicha

que embellece su rostro, Señora, es el resultado de saberse hermosa y sana. Su belleza es como una flor que puede marchitarse si le falta el rocío que la vivifique y la atención que la libre de molestias inherentes a su delicado organismo.

No debe olvidar que prevenir es más fácil que curar. LYSOFORM es el poderoso bactericida cuyo uso diario en solución tibia le evitará sufrimientos propios de su sexo, y contribuirá a mantener en todo su esplendor esa lozanía de que Vd. está a justo título tan orgullosa.

En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Las jaulas en los diversos países

TUBO una época, cuando los pájaros eran dioses, en que la jaula tuvo carácter de santuario. Tal ocurre hoy todavía entre algunos pueblos salvajes, por ejemplo, entre los indígenas de Zuñi, para los que el águila es ave sagrada y a la que construyen unas jaulas características de adobe y enrejado de madera, adosados a un muro.

Según todas las probabilidades, los pájaros debieron ser domesticados por el hombre antes de ser reducidos a prisión, más o menos dorada.

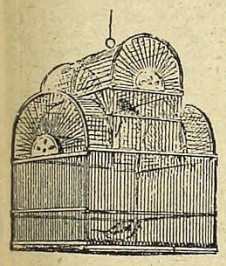


Jaula holandesa con corona

Los salvajes, que no saben construir jaulas propiamente tales, tienen, sin embargo, sus aves favoritas que acompañan a la tribu en sus emigraciones.

En los bajorrelieves asirios puede verse junto a los leones y otras fieras encerradas en resistentes jaulones, pájaros domesticados posándose libremente en las ramas de los árboles.

La jaula del pájaro es, en efecto, una prueba de que el dueño es de amable disposición, un hombre casero y un ser de gustos pacíficos y sencillos, que ama las aves y que, por tanto, quiere tenerlas en su compañía.



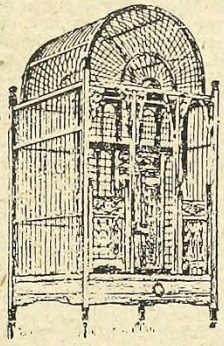
Jaula japonesa para pájaros

En cuanto a la razón de que el aficionado a los pájaros guste de proporcionar a éstos según su fortuna, prisiones más o menos bellas, débese a que ha considerado siempre una reparación natural proporcionar a los infelices cautivos una vista artística, compensadora de la infinita variedad de la naturaleza, perdida, quizá, para siempre, por el pajarillo encarcelado.

Es curioso observar que los gustos y el método de vida de los pueblos se reflejan enteramente en sus jaulas de pájaros, pudiendo ser citadas como las más extrañas de todas las de barro vidriado, construídas en Delft. Generalmente, están pintadas de color azul, extendido bajo la capa brillante, y son dignas, por la simplicidad de sus composiciones, de figurar en los severos interiores de una casa holandesa, suspendidas ante cristalado ventanal, donde el artista vidriero colocó junto al caballero armado de punta en blanco y esgrimiendo la pesada tizona, la dama de largas tocas, sumida en la lectura de un breviario, o el alquimista destilando en sus retortas misteriosos líquidos. De esas jaulas holandesas, en extremo buscadas por los coleccionistas, hay algunas que se remontan a mediados del siglo XVIII, si bien es tan escaso el número, que sólo existen tres en la actualidad: una, en poder de la familia de Alma Tadema, otra, en la colección del doctor Mandel, de París, y la tercera en un museo particular de Nueva York.

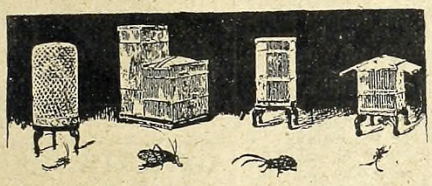
En el grabado que acompaña se notará que la base de la jaula holandesa está formada por una verdadera caja de esmalte pintado, con sus molinos de viento, sus singulares casitas de campo en lo alto de las colinas, sus patos y sus barcos. Los pajarillos de las jaulas vecinas pueden así alegrar sus corazoncitos apenados, mirando el falso paisaje que el pincel del artista extendió ante ellos para consolarlos de la pérdida de libertad.

Otras jaulas holandesas, hechas de latón o de madera, demuestran ingeniosidad de pensamiento, buen gusto y atrevida inventiva.



Jaula china de bambú

Algunas de ellas, adornadas con hojas de madera labrada, poseen un carácter a la vez clásico y bárbaro denotando influencias ultramarinas y de más allá de los Alpes. Muchas de ellas ostentan símbolos y emblemas, a los que tan aficionados fueron los graves holandeses, relativos a las profesiones o al carácter de sus dueños.



Jaulas japonesas para insectos

No menos curioso es el hecho de que en muchos casos se puede descubrir los antecedentes arquitectónicos de un pueblo, estudiando de cerca la construcción de sus jaulas de pájaros.

Por ejemplo, en el tipo generalmente adoptado en España hay algo de la primitiva choza celta; la jaula alemana, de madera y alambre dispuesta en ojivas, tiene reminiscencias del estilo gótico; la rusa trae a la memoria las cúpulas del Kremlin y los amplios balcones de la casa señorial moscovita; la inglesa tiene las líneas de fachada de aquellas mansiones típicas de las viejas ciudades de Bath o Chester; la italiana, mucho de la casa etrusca, y así sucesivamente.



Jaula de adorno para jardín

Pero, sin duda alguna, los países de las jaulas lindas son los de Extremo Oriente. Allí, el ingenioso hombre amarillo encuentra en esa rama del arte motivo más que sobrado pa-



Cómo conservan sus melenitas tan seductoras, las más famosas estrellas del cine

Este sencillo método de lavado ha sido empleado año tras año por millares de mujeres. Hace resaltar toda la vida, ondulación y color del cabello, dándole el aspecto sedoso, dócil y esponjado, que conquista la admiración general.

LA extrema sencillez de las melenitas y los peinados modernos requiere una hermosa cabellera.

El singular encanto y la seducción de los modernos peinados, ejercen su imperio solamente cuando la cabellera es hermosa y bien cuidada.

El poseer hermoso cabello, es afortunadamente cosa fácil, bastando darle el lavado adecuado. El lavado apropiado lo vuelve suave y sedoso, haciendo resaltar toda su vida y brillo, su ondulado natural y su color, dejándolo fresco, brillante y liviano.

Cuando el cabello está seco, opaco y áspero, lacio y sin vida siendo desagradable y rudo al tacto, es porque no ha sido bien lavado.

Si bien el cabello necesita lavados frecuentes periódicamente, no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios, reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo millares de mujeres, y las famosas estrellas del cine, emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa, hace revivir el cabello, dándole nueva belleza, y en ningún caso puede dañarle. No reseca el cuero cabelludo, ni vuelve el cabello quebradizo, aunque se use con frecuencia.

Un método fácil y sencillo

En primer lugar, humedezca su cabello y cuero cabelludo con agua clara y tibia. Luego, aplique un poco de Mulsified Champú Aceite de Coco, el cual deberá frotarse vivamente y a fondo con las yemas de los dedos en el cuero cabelludo y el cabello.

Dos o tres cucharaditas producirán una espuma abundante y rica, que desprenderá la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Después de haber frotado bien la rica espuma Mulsified, désele un buen enjuague al cabello; luego hágase otra aplicación de Mulsified, en la misma forma que la primera y finalmente enjuáguese el cabello dos o tres veces en agua clara y tibia, pues esto es muy importante.

Nótese la diferencia

VD. notará la diferencia en la apariencia de su cabello aún antes de que esté seco, pues quedará suave, sedoso y liviano, aún mojado, y resbalará entre sus dedos cuando lo toque.

Después de un Champú Mulsified Vd. verá que su cabello secará pida y uniformemente.

Si Vd. quiere que siempre se le recuerde por su cabello hermoso y bien cuidado, fije un día por semana para darle un buen lavado con Mulsified Champú Aceite de Coco.

Conserva el cuero cabelludo aseado y la cabellera sedosa y suave, brillante, esponjosa, liviana y dócil.

El Mulsified Champú Aceite de Coco puede conseguirse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.

Un frasco de 4 onzas durará meses.



MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

CANAS



LA CARMELA se aplica con la mano como loción al peinarse. Es de uso muy agradable. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

Exija LA CARMELA legítima, que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso y pegada en el cuello de cada frasco.

¿Hace Ud. algo para combatirlas?

Muchísimas personas cuidadosas de su apariencia personal, descuidan inexplicablemente las Canas. No se aperciben de que ese descuido quita a su persona el sello más simpático y atrayente: el del vigor juvenil.

Si usted no ha reparado en ese fenómeno, obsérvelo. Tener una cabellera con Canas equivale a vestir un traje manchado. No importa que éste sea nuevo y de corte elegante, como no importa que el cabello sea ondulado y sedoso. Las Canas y las manchas sugieren la misma idea: vejez y renunciamiento.

Nosotros nos guardaremos mucho de aconsejar a usted que para disimular sus Canas someta el cabello a la acción de tinturas químicas, *sería peor el remedio que la enfermedad.*

Para combatir las Canas hay que tener antes la seguridad completa de que el producto a usarse es *higiénico, eficaz e inofensivo.*

El Agua de Colonia Higiénica LA CARMELA, de fama mundial, es, hoy por hoy, el único preparado que reúne estas tres cualidades. Da a los cabellos canosos tonalidades naturales exactas (rubio, castaño o moreno, en todas sus gradaciones) y no los tonos metálicos de las tinturas químicas.

Se vende en todas las tiendas, farmacias y perfumerías, a $ 8.— en la capital y a $ 8.50 en el interior.

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

En el Uruguay: Agente exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías del país.

Precio del Frasco: $ 3.50 o/u.

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"

Nuestro Regalo de Propaganda de $ 5.- a $ 3.-

Válido solamente hasta el 28 de Febrero

Con el fin de que no haya un solo hogar argentino donde falte la "Cartera Marti".

OFRECEMOS POR SOLO $ 3.—

la "Cartera Marti" para ropa exterior de señoras, cuyo precio corriente es de $ 5.—. Contiene:



125 FIGURINES de vestidos, blusas, chaquetas, trajes "tailleur", etc., etc., con sus

125 PATRONES correspondientes trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60.

CARTERA para niñas o varones de 2 a 12 años..... c|u. $ 2.—
„ ropa interior de niñas o varones..... „ „ 2.—
AJUAR completo para recién nacido o bebé..... „ „ 2.—

IMPORTANTE: Sólo entregaremos pedidos de una cartera por cada persona. Es indispensable enviarnos recortado este aviso al hacer el pedido.

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

ra dar rienda suelta a su imaginación, ardiente y poética.

El bambú se retuerce, dócil, en las manos del jaulero chino o japonés, formando crisantemos, aves del paraíso, pagodas y flores de todo linaje. Su gusto se revela en las jaulas para insectos, pues, como sabe el lector, no es sólo el pájaro el encerrado en estas prisiones. También van a parar a ellas los grillos, que traen el recuerdo del campo, cuyo silencio sólo alteran ellos en las noches tranquilas del verano.

En los países latinos, como en la Grecia clásica, los alborotadores grillos tienen sólo una jaula de madera y alambre, toscamente apareados.

En cambio, en el Japón, la tierra del chillón *mushi*, alcanza verdadera importancia la manufactura de jaulas para insectos, pues hay que advertir que los nipones aman el canto de numerosos bichitos campestres, especialmente del que ellos llaman, empleando feliz onomatopeya, *kirigirisu*, y que figura en la poesía bucólica japonesa desde los tiempos más remotos.

Según los poetas, el tal insecto es símbolo de separación y de olvido, puesto que su canto, lejos de vibrar en las cálidas noches estivales, sólo resuena en las heladas del invierno.

Terminaremos estas líneas recordando que los campesinos de las islas Canarias son en extremo hábiles para construir jaulas de pájaros, sin emplear otros materiales que la caña de bambú; y que los jauleros sevillanos, estimulados, sin duda, en su trabajo por la gran afición que tienen a los pájaros las mujeres andaluzas, hacen a veces verdaderos primores en la construcción de jaulas.

También se ven en las ciudades de Andalucía muchas jaulitas de grillos, aunque no artísticas.

Al abrir los ojos

—— *(Continuación de la pág. 19)* ——

tas flores que nos ven, tan cierta será mi felicidad como que estas flores nos perfuman..." Hija, me lo creí; las mujeres todo nos lo creemos. ¡Ay!, y al abrir los ojos..., al abrir los ojos busqué con la mirada las flores y con el olfato su perfume... Y ni en mi alcoba había flores, ni se olía más que a potingues de botica.

BELÉN. — ¡Qué final tan prosaico! Yo que esperaba un cuento de hadas...

FERNANDA. — No, el final no es ese; el final voy a revelártelo a ti, porque eres tú.

— BELÉN. — Di, di.

FERNANDA. — Sin que nadie lo supiera, ni aun lo sospechara, yo he tenido un novio. Pero despierta, ¿eh?, un novio de veras.

BELÉN. — ¿Cuándo, picarilla?

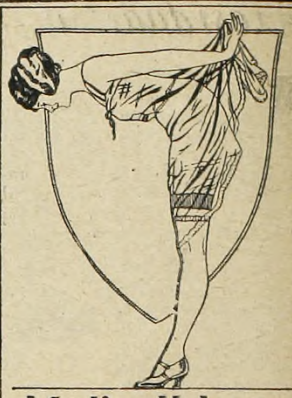
FERNANDA. — Hace muy poco. Ha durado lo que las rosas; el tiempo preciso para pincharme con las espinas.

BELÉN. — ¿Tan malo te ha salido?

FERNANDA. — No sé... Lo que puedo asegurarte es que ya no tengo fe en él. Como en la pesadilla que te he contado, creí en el cariño de mi novio con esa fe ciega con que creemos las mujeres la primera vez que nos hablan de amor; medio dormidas, medio despiertas, no acertamos a definir lo que es sueño y lo que es realidad; el primer amor nos cierra los ojos... Y a ojos cerrados creí algún tiempo. Pero se me ocurrió pedirle una prueba de su amor... Nunca lo hubiera hecho; creía a ojos cerrados, y la prueba me hizo abrir los ojos... Entonces puse fin a mi sueño, lo maté y lo enterré con toda tranquilidad. ¿Hice mal? ¿Hice bien? No lo sé. Pero sí te aseguro que es cruel lo que en amor nos hace abrir los ojos; ¡se está tan bien dormida y soñando a los diez y ocho años! ¡Qué empeño tan estúpido el nuestro de convertirnos de niñas en mujeres! ¡Triste es el despertar!

BELÉN. — Pero, ¿qué piensas, muchacha?

FERNANDA. — *(Pensativa.)* Que envidio a las mujeres que no ven, que no saben ver... Envidio ese cariño, verdadero y grande, que cierra los ojos a todo, y, suceda lo que suceda, no hace en el mundo más que una cosa: querer.



Medias Holeproof

De refinada elegancia y duración increíble

La fascinante belleza y duración increíble de las Medias de seda HOLEPROOF—expresión saliente de su insuperable calidad y perfección de hechura — es objeto de tanta satisfacción para las damas que las usan como de placer, pues con las Medias HOLEPROOF se realza el torneado artístico y gracioso de sus tobillos con ese toque de refinamiento que tanta admiración causa.

Exíjalas con su marca
En todos los establecimientos del ramo
Para Señoras, Hombres y Niños

Representante para Argentina y Uruguay: J. FERNANDEZ, Alsina, 1328 - Bs. Aires



GRATIS..! Mandamos nuestro nuevo CATALOGO de

LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolivar, 270.

Longines

7 GRANDS PRIX



ELEGANTES Y PRECISOS

En venta en las buenas relojerías

Curiosidades de los peces voladores

EN el mundo hay muchos más animales voladores que no voladores. La mayor parte de los insectos vuelan, y los insectos son mucho más numerosos que todos los demás animales juntos; y además, las aves, cuyo principal carácter es la adaptación para el vuelo, están en mayor número que todos los otros vertebrados terrestres.

Pero a más de esto, en otros grupos zoológicos encuéntranse también especies que disfrutan de la facultad de volar. Entre ellos suelen incluirse los llamados peces voladores.

Los naturalistas distinguen varias especies de peces de esta clase. Todas ellas están provistas de aletas pectorales muy grandes, y cuando salen fuera del agua, se les ve moverlas rápidamente, como si fuesen las alas de un enorme insecto. Todos estos peces viven en el mar; solamente el explorador francés Savorgnan de Brazza encontró en una ocasión un pequeño pez volante en los ríos del Congo francés. En el Mediterráneo y en el Atlántico abunda mucho el pez volador llamado trigla golondrina, que se parece mucho a la gallineta o trilla común, pero tiene las pectorales muy desarrolladas. Estos animales se acercan bastante a las costas, en el otoño y a fines del invierno, y entonces es cuando mejor pueden observarse sus costumbres. Rara vez se les ve nadando, pues cuando no vuelan, bajan al fondo, especialmente si éste es poco profundo, y andan por la arena, valiéndose de sus aletas ventrales como de patas, mientras con las pectorales arañan el suelo para poner al descubierto los pequeños crustáceos, como langostinos, camarones y larvas de cangrejo, que entre la arena se ocultan y de los cuales se alimentan.



Trigla golondrina



Arenque volador

Pero aunque la profundidad no sea mucha y el agua esté tranquila y transparente, no se crea que es cosa fácil ver a las triglas ocupadas en esta operación. En efecto, este pez, a semejanza del camaleón, cambia de colores. Generalmente sus escamas son pardas en el lomo y sonrosadas en los flancos, con manchas de un verde dorado; pero esos matices pueden obscurecerse o palidecer de tal manera que fácilmente se confunden con las algas o la arena del fondo del mar.

Otra rareza de la trigla volante consiste en que es uno de los peces que tienen voz. Cuando se le molesta o en el momento de salir del agua, emite un gruñido especial, no con la garganta, sino con la vejiga natatoria; pero además de este sonido, puede emitir otro mucho más curioso que hasta cierto punto recuerda el canto estridente de una langosta o de una chicharra. El instrumento con que lo produce es el cráneo. La trigla puede mover a voluntad cierto hueso de la cara, que, rascando contra la mandíbula inferior, da el expresado sonido.

La violencia con que las triglas avanzan en el aire es extraordinaria.

Se ha dado el caso de que una de ellas, pasando sobre la cubierta de un barco, tropezase contra la frente de un marinero, el cual cayó inmediatamente sin sentido. Lo peligroso de estos choques se debe a que la cabeza de las triglas está revestida de una especie de armadura ósea, tan dura, que puede resistir una descarga de perdigones.



Una trigla golondrina, con las aletas desplegadas

Otro pez que vuela es el vulgarmente llamado "arenque volador", el cual, aparte de sus enormes aletas, tiene, efectivamente, bastante parecido con un arenque ordinario. Al igual de éste, es también comestible, y en las costas de los Estados Unidos se le persigue para utilizarlo en este sentido. Los pescadores de profesión emplean la red o la caña y el anzuelo, pero los *sportsmen* prefieren salir en una lanchita de vapor y emprenderla a tiros con los peces.

Según dicen, estos peces voladores van periódicamente a desovar en el mar de los Sargazos, y también crían muchos en las islas Chinchas.

Cuando son jóvenes no pueden volar; reunidos en bandadas innumerables, pululan entre las algas y entre las rocas, procurando no salir al mar libre para no ser presa de sus enemigos.

¿Por qué Buenos Aires no repatria los restos de don Ventura de la Vega?

(Continuación de la pág. 6)

tura afirmada con una elocuente libranza de cuatrocientos pesos fuertes para gastos de viaje.

"Cruza sin mí los espumosos mares,
Saluda, ¡oh navel, de mi patria el muro,
Y déjame vagar, triste y obscuro,
Por la orilla del lento Manzanares.

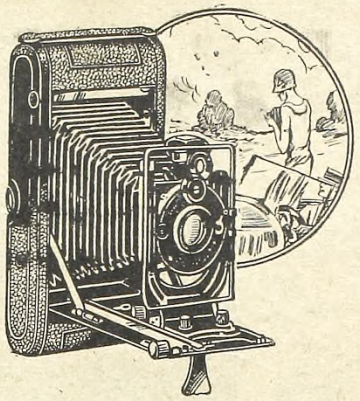
Si osa turbar la paz de tus hogares,
De soberbio extranjero el soplo impuro,
Otro defienda con el hierro duro
Su libertad y mis nativos lares."

Esto decía yo cuando las olas
Surcó la nave en que partir debía
Y abandonó las costas españolas.

Ella, al impulso plácido del aura,
Voló a la orilla de la patria mía...
Y yo a los brazos me volví de Laura.

"Y triste, aunque no obscuro — copio al conde de Cheste, — se quedó, en efecto, bogando por la orilla del lento Man-

(Continúa en la pág. 68)

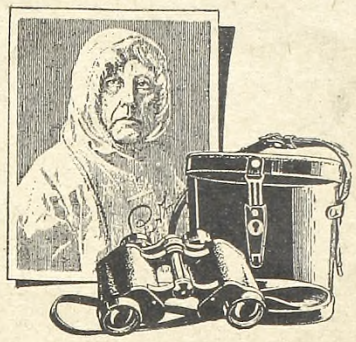


¿Desea Vd. un buen aparato fotográfico?
Adquiera una CAMARA
Ica
"NIXE"
Para películas en rollos, filmpack y placas,
de doble tiraje, ajustable por rueda dentada, descentramiento vertical y horizontal, con buscador "Newton" e iconómetro. Construcción sólida y elegante.

Modelo NIXE 8×14 cm., con Tessar Zeiss 1:6.3, a..... $ 230.-
Modelo NIXE 8×14 cm., con Tessar Zeiss 1:4.5, a..... $ 275.-
Modelo NIXE 8.3 × 10.8 cm., con Tessar Zeiss 1:6.3, a... $ 210.-
Modelo NIXE 8.3 × 10.8 cm., con Tessar Zeiss 1:4.5, a... $ 245.-

Gran surtido de cámaras de todas clases, desde las más baratas hasta las más finas.

De venta en las buenas casas del ramo.
SOLICITE CATALOGO "ICA 500"



22 años con ROALD AMUNDSEN

El célebre explorador de los polos escribe con fecha 1º de Noviembre de 1924:

"Me es casi imposible expresar el valor de mi gemelo "ZEISS". Hoy aun está tan bueno y en perfectas condiciones como en el año 1902 cuando lo compré. Durante 22 años consecutivos ha sido mi compañero en todos mis viajes. También en el polo Sur ha estado conmigo. Las influencias atmosféricas muy desfavorables en mis viajes y los servicios más duros a los cuales ha tenido que prestarse, no le han afectado en lo más mínimo."

GEMELOS PRISMATICOS
ZEISS

MODELOS RECOMENDADOS:

TELEX 6 × 24, gemelo universal para viaje y campo, con enfoque separado por los oculares, a $ 125.-
TURACT 8×24, gemelo para deporte y viaje, con enfoque separado por los oculares, a..... $ 140.-
SILVAMAR 6×30, gemelo para caza y marina, con enfoque separado por los oculares, a..... $ 165.-
DELTRENTIS 8×30, gemelo prismático "gran Angular", para carrera y turismo en general, con enfoque separado por los oculares, a.... $ 190.-

Estos modelos se venden también con enfoque central.

Los precios se entienden con estuche y correa
De venta en las buenas casas del ramo

SOLICITE CATALOGO "TELE" 360, a:

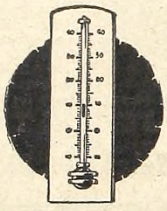
CARL ZEISS
Bdo. de Irigoyen 330 — Buenos Aires
CARL ZEISS JENA



DISFRACES
de hermosos y brillantes colores, únicamente los obtendrá tiñendo sus vestidos del año pasado — o cualquier clase de géneros — con algunos de los colores de la colección de la maravillosa anilina alemana
VENUS
única en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color. Su manipulación casera y muy fácil, y no mancha las manos ni los utensilios.

Si su proveedor no la tiene, pídala a su Concesionario: R. CODINA. — Tacuarí 24. Buenos Aires.





LA ZONA DE KELVINACION

Pocas personas saben que hay cierta clase de refrigeración que no sólo conserva a los alimentos por largo tiempo, sino que, de hecho, los mejora. Esto sucede cuando el aire es intensamente frío y seco a la vez.

Esta zona de frío intenso, seco y uniforme es la Zona de Kelvinación y se produce por medio de la Refrigeración Eléctrica del Kelvinator.



Puede instalarse en cualquier heladera

El Kelvinator se fabrica en varios tamaños que se adaptan a cualquier heladera. Puede instalarse prontamente y sin dificultades en la que está Ud. usando. El dispositivo de congelación del Kelvinator se coloca en la caja de hielo. El condensador —el mecanismo que produce el frío— se instala en el sótano o en cualquier otro lugar conveniente.

Pida Catálogo para informes sobre el Kelvinator.—Juan y José Drysdale y Cía. Perú 440, B. Aires.

Refrigere los alimentos por el sistema Kelvinator

Aun cuando no haya una fábrica de hielo en muchos kilómetros alrededor, un Kelvinator, instalado en su heladera, hace posible la refrigeración más perfecta. El Kelvinator usa corriente eléctrica común y produce un frío seco e intenso, de una temperatura muchos grados más baja que la que se obtiene con el uso del hielo.

Con el Kelvinator puede Ud. conservar los alimentos de más fácil descomposición, por una semana o más. Las carnes se hacen más tiernas, las verduras se hacen crespas y rizadas. Además, el Kelvinator congela cubitos de hielo cristalinos para hacer bebidas heladas y para otros usos de mesa.

Para preparar comidas más deliciosas y más descansadamente, instale un Kelvinator desde luego.

EL SELLO DE PROTECCION
JUAN JOSE DRYSDALE Y CIA.

Kelvinator

El Decano de los Refrigeradores Eléctricos

para uso casero

Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo: Las novias



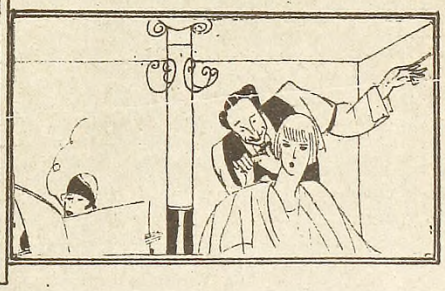
FOTO VAN RIEL

Señorita Angélica Riglos Elía, que ha formalizado su compromiso con el doctor Alejandro Becú



FOTO WYCOMB

Señorita María Magdalena Foster, cuyo compromiso con el ingeniero Ernesto J. Pasman ha sido formalizado recientemente



De la vida veraniega

TERMAS DE CACHEUTA


FOTO BEJARANO

Señorita Delia H. Coll


FOTO BEJARANO


FOTO BEJARANO

Señoritas Bonadeo y Olmos, y señores Baravalle, Dalorto y Bonadeo

Otro simpático grupo de niñas veraneantes


FOTO BEJARANO

Concurrencia de veraneantes en el andén de la estación, esperando la llegada de viajeros conocidos


FOTO BEJARANO

Señorita María Teresa de Souza Aramburu

MAR DEL PLATA


FOTO BAY BAUSOLA

Grupo de señoritas y caballeros concurrentes al baile organizado por el Hotel Romano, en sus salones, en honor de sus huéspedes

Gente conocida en la rambla de Mar del Plata



Señora Elvira B. de Sojo y su hija



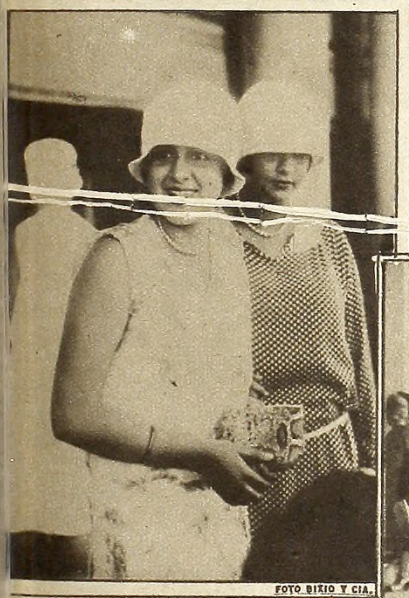
Señorita María Esther Doblas, recreándose en la lectura de "El Hogar"



Señorita Martha Lauge y señora Lola Gorostiaga de Lauge



Señor Fernando Carabassa y su esposa, señora Teodelina Lezica Alvear



Señorita de Idoyaga Molina



Señorita Pastora Correa Luna





Señorita de Costa Peuser



Señoritas Leonor Moyano y María Isabel Biedma

Antología poética

El mar

INCENDIO EN LA MARINA

Del mar vi el sol surgir, por tan divina
melena de áureos rayos circundado,
y el rostro, tan rojizo e iluminado,
que un incendio hizo en toda la marina.

Vi abrirse, a la rociada matutina,
las rosas, de un color tan inflamado,
que se hubiera, de lejos, estimado
que un fuego ardiera por su verde espina.

Vi en la alegre y florida primavera
salir la muelle hierba perfumada
y abrir sus hojas en la pronta edad;

y a una mujer graciosa y hechicera
bellas rosas coger de madrugada,
y vencer, a esas cosas, en beldad.

MATEO MARÍA, CONDE DE BOYARDO
(Italiano)

PLAYAS DE BAJAMAR

Yo tengo una casita que el cierzo baña
entre el mar y la sombra de una montaña.
La embellecen en torno lindas palmeras
que entre pitas se yergue y entre chumberas.
Anexa al predio mío y a mi casita,
solitaria y muy blanca tengo una ermita,
donde a San Juan le rezan los labradores:
recinto levantado por mis mayores.
La comarca es abrupta, árido el suelo,
pero puros sus aires, muy claro el cielo.
El aura que desciende desde las lomas
y el corazón perfuma con sus aromas,
y las emanaciones del mar sereno
que despiden las algas de su ancho seno,
en la altura se besan del agrio risco,
y el campo huele a hinojos, salvia y marisco.
En éxtasis profundo dentro el paisaje,
abisma mis sentidos el oleaje.
Las barquillas que impulsa la brisa fresca,
por el líquido espejo tras de la pesca,
al tornar presurosa hacia la orilla
con sus linos hinchados y rauda quilla
parecen, a lo lejos de mi cabaña,
riendecitas movibles de una campaña.
¡Qué plácidas y alegres, cuán seductoras,
viendo el mar y barquillas, paso las horas!

JOSÉ TABARES
(Español)

EN LA PLAYA

Gusto de verte en esta tu languidez hercúlea
vasto, piadoso, humano,
vistiendo tu inmortal dalmática cerúlea,
¡oh viejo padre oceano!

Gusto de verte en la calma de tus anhelos,
¡oh mar amenazante!,
cuando, desde la arena, desnudos los chicuelos,
en ti escupen, gigante.

En tu virginidad disipan sus agravios
los virus pestilentes;
y tú guardas la tierra como guardan los sabios
en alcohol las serpientes.

Emergió de tu vientre, diosa de las quimeras,
la Anfitrite pagana diosa de las sonrisas,
y tus tigres reales, ¡oh mar!, tus propias fieras,
Mamá — dicen, sumisas.

GUERRA JUNQUEIRO
(Portugués)

EL SOL BAJO DEL MAR

El sol bajo del mar, cual misteriosa aurora,
de abisinios corales los bosques ilumina,
mezclando, a los fulgores del agua cristalina,
la bestia expansionada y la viviente flora

Y todo cuanto el yodo, cuanto la sal colora:
musgo, alga cabelluda y anémona marina,
cubre de obscura púrpura de entonación divina
el fondo trabajado de la alta madrepora.

De su concha el espléndido manto difumando,
a través del ramaje un pez va navegando,
meciéndose indolente bajo la sombra calda;

y en la roja pecera moviéndose febril,
hace por el cristal, triste, inmóvil y añil
correr un temblor de oro, nácar y esmeralda.

JOSÉ MARÍA DE HEREDIA
(Francés)



FOTO CABADA

EL MAR, EL MAR

Era un suspiro lánguido y sonoro
la voz del mar, aquella tarde... El día,
no queriendo morir, con garras de oro
de los acantilados se prendía.

Pero, su seno, el mar alzó potente,
y el sol, al fin, como en soberbio lecho,
hundió en las olas la dorada frente,
en una brasa cárdena deshecho...

Para mi pobre cuerpo dolorido;
para mi triste alma lacerada;
para mi yerto corazón herido;

para mi amarga vida fatigada...,
¡el mar amado, el mar apetecido,
el mar, el mar, y... no pensar en nada!...

MANUEL MACHADO
(Español)

ODA AL MAR

Pues, señor; es preciso, indispensable,
escribir algo serio, algo notable.
Esos versos festivos y ligeros,
sin importancia, insubstanciales, hueros,
son baldón de la dulce poesía.
¡Habrá que "comprimirse", caballeros!
¡Nada de ligerezas! ¡Tontería!
Aquí se necesita — está probado, —
en vez de ser ligero, ser pesado.
Lo he decidido ya. Nada me inquieta.
Mi inspiración a chorros se desata...
¡Hoy me siento poeta!
No sé si acaso meteré la pata...
Mas aquí, para brillar y darse tono
es preciso entonarse, y yo me entono:
"*¡Oh mar! ¡Soberbio mar! Sobre la espuma*
de tus rugientes olas, que el embate
sufren inmobles de la densa bruma..."
Ya se me fué la pluma
y acabo de decir un disparate.
Volvamos a empezar. Es lo prudente.
Lo que es ahora sé que ya no dudo:
"*¡Oh mar! ¡Soberbio mar! ¡Oh mar hirviente!*
¡Oh proceloso mar!, ¡yo te saludo!"
Así, perfectamente.
Me ha salido muy bien, ¡pues ya lo creo!
Ya sé que al mar le tiene sin cuidado
que lo salude o no, pero deseo
que vea el mar que estoy bien educado.
No quita lo cortés... a lo inspirado.
"*¡Yo te saludo, oh mar! ¡Y no te temo!...*"
"No te te..." No está bien, en poesía,
cometer tan atroz cacofonía.
Conocer los defectos ya es bastante.
Borraremos el verso, y adelante:
"*No con temor, con amoroso anhelo*
veo, ¡oh mar!, que se elevan, orgullosas,
hasta tocar en el azul del cielo,
tus ingentes montañas espumosas."
El adjetivo "ingentes",
por no estar al alcance de las gentes,
es aquí de un efecto extraordinario.
Las palabras vulgares y corrientes
no son, en estas odas, convenientes.
¡Para algo ha de servir el diccionario!
"*¡Humilla tu altivez, ¡oh mar!, que inmolas*
con loco orgullo tu pasión vencida:
que, al morir en la playa, son tus olas
imagen verdadera de la vida!"
Me gusta este cuarteto. Es muy bonito.
¿Que hay dos ripios decís? ¡Pues no los quito
Bien disculpa dos ripios — ¡poca cosa! —
el decir una idea tan hermosa.
Yo — la verdad — con nadie apostaría
a que la idea es mía;
mas sea de quien sea,
la originalidad, en poesía,
está en el modo de expresar la idea.
Sobre estas dudas, pues, hagamos punto,
y vayamos al fondo del asunto:
"*Guardas, ¡oh mar!, en tu profundo seno,*
— como guarda el avaro su tesoro —
revuelto en el cieno,
perlas, corales y lingotes de oro."
¡Qué atrocidad! No sé lo que me digo.
"*¡Oro en lingotes en el mar profundo!*"
¡Puede ser que lo encuentre junto a Vigo
del cargamento aquel del Nuevo Mundo!
¡En otra parte, no! ¡La dulce lira
me ha obligado a decir una mentira!...
"*De tu insondable abismo en lo más hondo;*
de tus frías entrañas en el centro
guardas, ¡oh mar!..." Quisiera decir algo
y, ¡nada!, no lo encuentro.
Me he metido en el fondo, y ya no salgo.
Media hora hace ya que me chapuzo,
Ya no soy un poeta, ¡soy un buzo!
Con tanto "¡oh mar!, oh mar!" como he soltado,
estoy completamente "mareado".
Cuelgo la lira y voime de paseo
a ver si se me quita este "mareo".

VITAL AZA
(Español)

(Continúa en la pág. 44)

Notas de Mar del Plata

EN LA PLAYA GRANDE



FOTO BAY BAUDOIN



FOTO BAY BAUDOIN

Un aspecto de la Playa Grande, en las inmediaciones del puerto de Mar del Plata

Señora Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón y señoritas Sara Pueyrredón y Nora de Bary

Señoritas Fanny Llambí Campbell y Sara Pueyrredón





FOTO BAY BAUDOIN

LA MODA EN LA INDUMENTARIA DE BAÑO

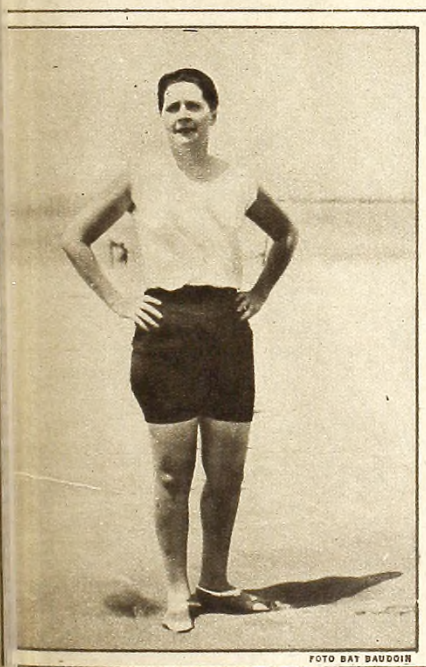


FOTO BAY BAUDOIN

Modelo de "chanel", que consiste en un pequeño pantalón negro y una blusa de crepe de China blanca



FOTO BAY BAUDOIN

Un sintético traje de baño, que por excepción puede verse en Mar del Plata, y que requiere para lucirlo una figura atrayente



FOTO BAY BAUDOIN

Un poco más, y este traje de baño queda convertido en un elegante vestido de calle

Cuento de carnaval

"El músico"

Por

JULIO FRANZOSO

Ilustración de Cesáreo Díaz



¿Un cuento?

— Tal vez... Posiblemente.

.....

Para Sergio Rainovich el mundo sentimental y afectivo, ese mundo hecho de amores e ilusiones, principiaba y terminaba en una sola persona: su joven hermana. Ambos eran rusos. Habían llegado al país hacía de ello cierto tiempo, y jamás pudo él obsequiarle a la muchacha con las comodidades y satisfacciones que, pensaba, habrían de embellecer o anular la monotonía que acompañaba su existencia. Él contaría treinta y cinco años. Su rostro marcaba en la sobriedad de sus líneas decisión y fuerza de voluntad. Ella habría visto pasar diez y ocho primaveras, quizá, menos, a juzgar por aquellos ojos claros, llenos de un asombro infantil para todas las cosas. "Los rusos", como les llamaban los vecinos, jamás contaron a nadie los motivos obscuros y turbios que los arrancara de sus tierras lejanas para traerlos a las nuestras, siempre hospitalarias.

Sergio Rainovich era músico. Tocaba el violín en los "bars" lujosos y exóticos. Al decir de quienes lo escucharan dominaba admirablemente su instrumento, y era la suya una técnica perfecta. Él habíase consagrado por entero al cuidado de su hermana, y los momentos en que disponía de alguna libertad los dedicaba a perfeccionarse en su arte. Existía una razón íntima, oculta, dolorosa, que obligaba al músico a prodigar atenciones a su joven compañera. Y es que él sabía que ella "era" enferma, que había "nacido" enferma, con una enfermedad rara, que parecía subirle del alma, de las profundidades del corazón a los ojos y a los labios, porque, a veces, aquel mal secreto y misterioso asomábase en palabras llenas de una amargura inconsolable. El músico la observaba, la escudriñaba en sus más mínimos detalles, tratando de descubrir sus deseos, sus caprichos. Todos sus esfuerzos eran vanos. La muchacha, con sus diez y ocho años asomándose a la vida, con la cruz de un cansancio prematuro sobre sus hombros débiles, no deseaba nada. No quería nada. Vivía simplemente como si aquel agostamiento en plena juventud no significase morirse poco a poco...

II

A Sergio Rainovich le fué escaseando el trabajo hasta faltarle casi por completo. ¿Motivos? Los más diversos, los más absurdos. Entre ellos, uno de importancia: que las mujeres eran preferidas por algunos empresarios para completar las orquestas, porque, según ellos, significaban un atractivo más y porque el público, en su fiebre devoradora de novedades, demostraba marcada preferencia por ellas. Como consecuencia inevitable, los pequeños ahorros se fueron de aquella casa, sin que se hiciera posible pensar en reponerlos. Así lo comprendió Sergio, y desde entonces las privaciones fueron cercándolo sin piedad, y la miseria se desprendió de aquellas paredes mal pintadas y se dispuso a esperarle, flotando en el aire, dispuesta a ahogarlo en el más mínimo desfallecimiento de su voluntad. Él notaba que perdía terreno en aquella lucha, y no porque le faltasen energías para hacerle frente, sino porque lo desmoralizaba la salud de su hermana, que amenazaba quebrarse por lo que cada día tornábase más frágil. Y esto lo venció en un fracaso total y definitivo de su valor frente a la miseria que lo vigilaba constantemente. Así, cuando sintió la sensación de asfixia que produce el derrumbamiento de las esperanzas, no pudo sobreponerse, y como si la que lo vencía en aquella lucha poderosa quisiera aun burlarse de él, lo dejó vivir un poco más de tiempo.

III

LAS palabras del médico, al resonar en el silencio inquietante que reinaba en la habitación, adquirieron un tono emocionante, como si la ciencia, por los labios de aquel hombre, mostrase su impotencia frente al mal desconocido que avanzaba implacable.

— El caso es grave — dijo. — Y, tras una pausa, agregó: y raro... La enferma necesita muchos cuidados...

Luego, trató de explicar a Sergio el desarrollo de la enfermedad. Más tarde, ya prescriptos los medicamentos y aconsejado su uso, salió de aquella habitación. Algunos vecinos desocupados lo acompañaron hasta la puerta de calle, deseosos de enterarse. Las palabras "raro" y "grave" mordían la curiosidad de todos ellos. Entretanto, Rainovich, la cabeza entre las manos, anonadado, estaba allí, muy cerca de la que sufría, con los ojos enrojecidos, contemplando, sin ver, cómo se le iba de entre las manos la existencia de su hermanita, sin que él pudiera retenerla. Sin embargo, como hombre joven y fuerte que era, reaccionó. Puso en orden sus pensamientos y tomó la decisión de obrar. Lo primero que debía hacer, lo más urgente, lo indispensable, conseguir dinero. Esa era la llave que abriría las puertas de la salud a la joven muchacha. Se puso de pie. Terminó de vestirse, y después de dejar la enferma al cuidado de la vecina más próxima a su habitación, salió, camino de la calle, sin saber fijamente adónde se dirigía. Una serie de ruidos inesperados y confusos hirió sus oídos y trató de indagar su procedencia. ¡Bah! Estaban en Carnaval. Era la fiesta de la locura y de la risa... Todos reían... Menos él... Cruzó todas las calles del barrio pobre en que vivía y se fué acercando al centro de la ciudad. Allí, aumentaban los ruidos. Le parecía aquello una embriaguez de colores y de gritos. Comenzaba a sentirse cansado. Reconoció que había caminado mucho. Palpó sus bolsillos y el contacto de unas monedas le indujeron a sentarse en la acera de un "bar". Una sed angustiosa le quemaba atrozmente.

— ¡Cerveza!

Después, el pensamiento aquél que le arrancara de su casa, siguió martillando dentro de las paredes de su cerebro. ¡Dinero! ¡Necesitaba dinero! ¿A quién acudir? ¿Dónde encontrarlo? Los momentos pasaban largos y monótonos, y el músico continuaba allí, clavado en la silla, sin encontrar la solución de su problema. Iba ya a retirarse, cuando, de pronto, una inesperada música de violín llamó fuertemente en sus oídos. Escuchó. Luego, vió lo que nunca pensó ver, algo extraño para él que desconocía la costumbre de los carnavales en una ciudad que no era la suya. Un músico, otro pobre músico como él, quizá, acababa de detenerse a las puertas de ese mismo café, disfrazado de payaso, y haciendo oír a los parroquianos la escasa armonía de un viejo violín. Después su asombro no tuvo límites cuando vió que el desconocido pasaba por entre los concurrentes, con todo descaro, un platito que llevaba en un bolsillo del disfraz, y caían sobre él muchas monedas, tantas como eran necesarias para salvar a alguien que estuviera muy enfermo...

No lo pensó más. Pagó y se alejó. Por la calle echó a correr. Parecía un loco o un ebrio. Sentía que la angustia le oprimía tenazmente la garganta como si fuera una mano de hierro, y le parecía que no llegaría nunca a su pobre habitación donde él también poseía un viejo violín...



"...Aquella noche de carnaval, todos los que frecuentan los "bars" del centro..."

IV

AQUELLA noche de carnaval todos los que frecuentan los "bars" del centro de la ciudad, observaron que una mascarita extraña, fría, rara, deteníase frente a los locales más concurridos, y luego de hacer escuchar las melodiosas armonías, unas manos blancas y temblorosas pasaban también un platito, solicitando como con temor, o con rabia, unas monedas salvadoras... Y las monedas no faltaron.

V

POR la madrugada, cuando Sergio Rainovich llegó a su casa, con los bolsillos llenos de dinero, fatigado, con el disfraz hecho jirones, la hermanita de los ojos claros había dejado de existir. Era la carcajada de la vida. Dios se la había llevado en una noche de locura y de risa...

Y con mucho amor se inclinó el músico sobre aquel rostro frío, y besó los labios que tantas veces se apoyaron sobre los suyos.

Luego, despojado ya de su grotesco e inútil disfraz, lentamente, comenzó a rezar...

.....

.....

¿Era un cuento?

Tal vez... Posiblemente.

Las actrices bonitas



FOTO PARAMOUNT

Bessie Love, popular estrella del cine yanqui



FOTO H. H.

Fioravanti en las ruinas del teatro griego de Siracusa durante su reciente viaje de estudio por la antigua Europa

A través del arte

Fioravanti frente al clasicismo

Por GERMAN GOMEZ DE LA MATA

(Para "El Hogar")

EN las obras de José Fioravanti, perfectas ya de técnica hace mucho tiempo, varios echábamos de menos una verdadera personalidad, un verdadero estilo, algo que cupiera definir como la marca del autor. Fioravanti, también, harto inteligente para no argüirse que sus estatuas — bellísimas, sin duda, pero poco características — lo mismo podrían proceder de él que de otro buen estatuario; y como no necesitara perfeccionarse, sino recogerse, un día se propuso conseguir esa síntesis que faltaba a su culminación. Si los críticos habían hablado de escultura argentina al aludirle, él sabía que su escultura no era étnica — lo que a la postre no quiere decir nada — ni fioravantesca, sobre todo, loable móvil al cual tendieron sus anhelos cuando se hubo sentido capaz de realizarlo.

Así, en plena madurez de conocimiento y de talento, a pesar de su juventud, salió de su país con rumbo hacia la vieja Europa, buscándose a sí mismo. Grecia, Italia, Inglaterra, España, Francia lo han visto taciturno y estudioso; a lo largo de paisajes, almas y museos indagaba secretos que le revelasen el secreto magno, la clave de su propia factura, tan completa, aunque sin sello todavía.

A París han correspondido los honores del supremo avatar, bajo cuyas especies acaba de manifestarse Fioravanti. Una exposición reciente, que supone el fruto de su viaje fecundo, ofrece desde este centro cosmopolita lo que de aquél se esperaba: concepto "sui generis" de la escultura, remozamiento de las normas caducas. Y no es a fuerza de extravagancias demasiado fáciles de obtener, no es tampoco a fuerza de videncias ultrafuturistas cómo logra su propósito; es, repito, a fuerza de familiarizarse con una antigüedad joven hasta el extremo de modernizar cuanto venía sucediéndola.

Percibimos tal evolución feliz en detalles del monumento a Martínez de Hoz, aun inconcluso: dos figuras de hombre y de mujer, respectivamente, amén de dos bajorrelieves. Unas y otros nos dan a punto fijo la medida de adonde llegará Fioravanti mañana al advertir adonde ha llegado hoy. Bogamos lejos, cada vez más lejos de lo "pompier" y del clasicismo inclusive; un sentido arquitectónico preside las creaciones del cincel vigoroso que no hallaba antes su vigor, prestándoles una quietud adecuada al bronce y a la piedra, mientras las anima, sin descoyuntarlas, un espiritual soplo sereno; la manera se ha esquematizado con amplitudes y honradeces que la elegantizan, por lo que todo cobra ese valor simbólico que nunca detentarán las menudencias. No bien suelta el artista su lastre de escolásticos prejuicios, se eleva engrandecido dentro de su sencillez:

(Continúa en la pág. 63)



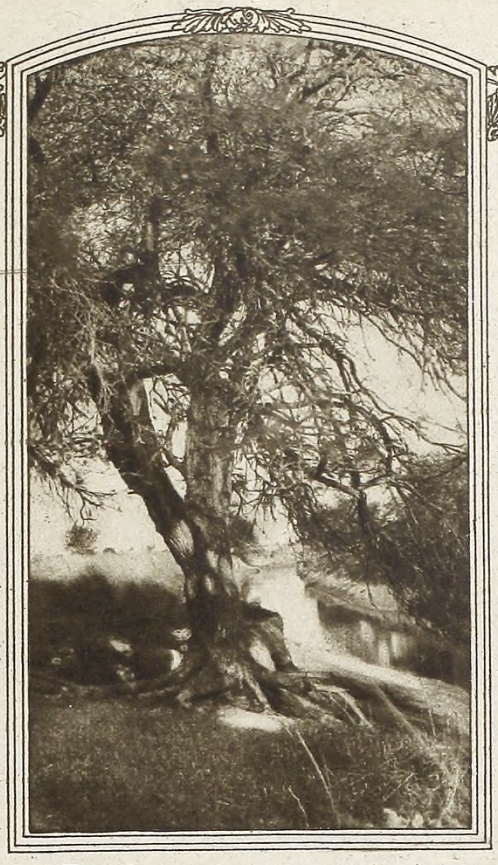
FOTO BERNES, MAROUTEAU Y CIA.

Figura en piedra para el monumento a Martínez de Hoz



FOTO BERNES, MAROUTEAU Y CIA.

La misma figura vista de atrás



Del tiempo viejo

Recuerdos de un viaje a Santiago del Estero

Por VIATOR

CUANDO, hace muchos años, fuí por primera vez a Santiago, el viaje era muy incómodo, sobre todo a partir de la estación Frías, punto inicial del ramal respectivo.

En esa línea no circulaban coches dormitorios, y los demás, muy viejos ya, tenían los asientos de esterilla remendados con tientos de cuero crudo, o con tablas de pino apenas cepillado.

Por las mal ajustadas ventanillas, cuyos vidrios estaban en su mayor parte rotos, entraba libremente un polvo gris y salino que tornaba el aire irrespirable.

Viajando a principios del mes de junio, en mi ignorancia de aquel clima, tan seco y templado en invierno, llevaba, además de las mantas obligadas, un *waterproof* y un sobretodo de pieles que atrajo la atención del sirviente indígena, al cepillarlo, en el hotel.

—*¡Qué cóssa tan péssada, paésse póncho!* — le oí decir con esa tonada sibilante santiagueña.

Aquel hotel era el único de la pequeña y dormida capital provinciana, donde cada viajero provocaba una gran curiosidad. Situado frente a la plaza principal, en la que fué casa de los Taboadas, edificio de relativa importancia, cuyo primer patio estaba rodeado de amplios corredores, sostenidos por columnas de material.

Su dueño, un francés del Mediodía, a quien iba yo recomendado, ofreció tratarme *princièrement*, calculando, quizá, que yo sería un buen cliente.

Lo de *princièrement* me pareció algo exagerado, porque la casa no prometía muchas comodidades y porque, fuera de la provisión de conservas y vinos de su bodega, ya sabía yo que era dificilísimo obtener lo indispensable para una mesa discreta: legumbres, fruta, hielo, aves y carne que no fuera de cabrito.

La verdad es que el hotelero no se equivocaba al juzgarme un huésped provechoso, porque yo *debía* gastar el dinero con largueza, de acuerdo con las instrucciones del sindicato que me había enviado a aquella provincia.

Representaba a un grupo de capitalistas de Buenos Aires y de Santa Fe que se proponían especular con la compra de campos situados sobre la línea férrea proyectada entre San Cristóbal y Tucumán, cuya concesión tenían, y cuyo trazado podían modificar según las compras que yo hiciera.

Para ese objeto disponía de todo el dinero que fuera necesario, gozando yo de un buen sueldo, con todos mis gastos pagados y una participación del diez por ciento sobre las utilidades del negocio. ¡Una ganga!

Las únicas condiciones que me exigían eran que los campos fueran buenos, que estuvieran situados poco más o menos sobre la línea consabida, y que los títulos de propiedad fueran legales.

Esta última condición hizo fracasar el negocio, viéndome obligado a adquirir una mínima parte de lo proyectado. Casi todas las propiedades habían pasado de mano en mano sin fórmulas de transmisión legales. Algunas tenían superposiciones, como las situadas sobre la frontera de Santa Fe, que estuvo largo tiempo en litigio entre ambas provincias, o estaban delimitadas tan imprecisamente como una que me ofrecieron, y que decía así:

"Cuatro leguas a todos los vientos, haciendo punto céntrico del Aerolito", el legendario *mesón* de hierro sideral, cuya ubicación se había perdido hace muchos años y que aun hoy no se conoce. Sólo se sabe que con un pedazo del mismo se hicieron unas pistolas para Rosas, mandando el resto al Museo Británico, donde existe todavía.

Asegura también la tradición que en otro tiempo hubo una *picada* o sendero trazado en los bosques que conducía hasta él y que el gobernador Ibarra lo mandó cerrar por razones ignoradas.

Otros títulos establecían los linderos así: "Dos leguas de frente sobre el Salado y de fondo hasta dar con los pastizales." Es de advertir que éstos varían de extensión, según la altura de los desbordes periódicos del río.

Siendo mi tarea lenta, mientras enviaba *chasquis* a inspeccionar los campos ofrecidos y un abogado de confianza examinaba los diversos títulos, entretenía mis horas muertas jugando interminables partidos de ajedrez con Paul Groussac, que pasaba entonces una temporada con la familia de su esposa, o en casa de don Pedro San Germes, el hombre más popular de Santiago.

Era don Pedro un francés nacido en Pau, ancho de pies a cabeza, de voz clara y sonora, de acento fuertemente bearnés, que matizaba sus frases con voces y giros semiespañoles y franceses, el Juan Bautista Capdebosq que describe con tal precisión Groussac en su novela *Fruto Vedado*, tan injustamente olvidada.

"Empezando como peón de salero, a su llegada al país, veinte años atrás, se había abierto camino hasta ser un rico cañero, dueño de un gran ingenio de azúcar en Santiago, y seguía comprando y vendiendo, *braceando* diez negocios a la vez, generoso por naturaleza y pródigo por vanidad."

Después de haber contribuído muchísimo al progreso de la provincia, llegó un día en que sintiéndose arruinado y sin familia no quizo volver de nuevo a las primeras luchas, y, pocos años después, se suicidó, arrojándose a uno de los grandes recipientes de alcohol, en su ingenio.

Su mesa de solterón adinerado estaba siempre abierta para los que llegan *à la fortune du pot*, a quienes acogía con amable sonrisa, presidiendo unos almuerzos de Camacho, en que se mezclaban innumerables platos criollos con los exquisitos vinos de su país.

Durante esos almuerzos refería anécdotas de su vida trashumante, blandiendo el cuchillo con amplios ademanes, o hacía el panegírico de la riqueza fabulosa de aquella provincia de Canaán, cuyos millones de árboles avaluaba en centenares de millones de pesos. "Una mina al sol, siempre creciendo", según decía.

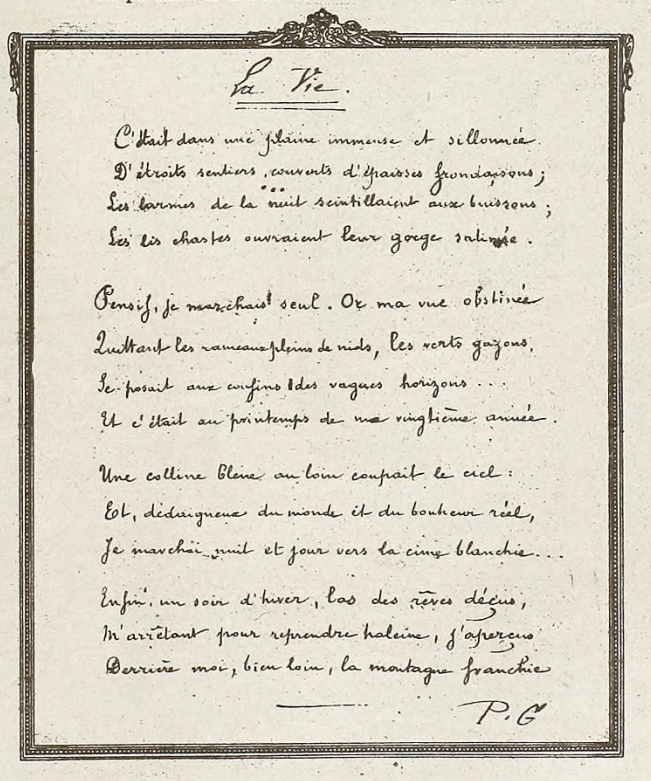
De sobremesa, y para abreviar las horas de siesta, los invitados solían jugar partidas moderadas de *pacao*, juego de naipes de algunas provincias, a que era muy aficionado.

Cierto día encontré sentado a la mesa a un famoso jugador cordobés, que, recibido como socio transeúnte en el Jockey Club de Buenos Aires, había dejado *memoria amarga de sí*, estafando, según me contaron sus víctimas, algunos centenares de miles de pesos, hasta que fué descubierto y expulsado.

Muy simpático, por otra parte, y agradable conversador, recuerdo que ese día le oí una graciosa interpretación de lo que significan los cuatro palos del naipe español.

— Según la opinión común — decía, — los palos representan las distintas clases en que estaba dividida la sociedad al inventarse la baraja. Las espadas, a la nobleza, única que podía llevarlas al cinto; las

(Continúa en la pág. 60)



La Vie.

C'était dans une plaine immense et sillonnée
D'étroits sentiers, couverts d'épaisses frondaisons;
...
Les larmes de la nuit scintillaient aux buissons;
Les lis chastes ouvraient leur gorge satinée.

Pensif, je marchais seul. Or ma vue obstinée
Quittait les rameaux pleins de nids, les verts gazons,
Se posait aux confins des vagues horizons...
Et c'était au printemps de ma vingtième année.

Une colline bleue au loin coupait le ciel:
Et, désireux du monde et du bonheur réel,
Je marchai nuit et jour vers la cime blanchie...

Enfin, un soir d'hiver, las des rêves déçus,
M'arrêtant pour reprendre haleine, j'aperçus
Derrière moi, bien loin, la montagne franchie

P. G

El chic femenino



FOTO HENRI MANUEL

Elegante vestido, modelo Magnin, en crepe jade y rubí, con volantitos dentados y cinturón de moaré jade en tono claro

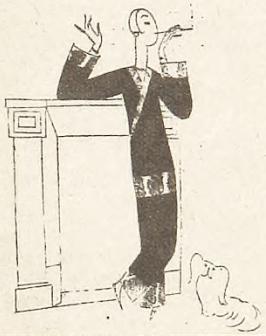




FOTO HENRI MANUEL

Vestido para soirée, todo de fino encaje negro; creación de la casa parisiense Ristori Claudine



FOTO HENRI MANUEL

Original y sencillo vestido para deportes, modelo Dhorne, confeccionado en jersey kasha de color natural, con bandas bordadas en lana azul y rubí



Los Perfumes de Moda

CHELA

Y

OJOS NEGROS



LOCIONES

CHELA y OJOS NEGROS

Precio del frasco $ 3.70

TALCOS

CHELA Y OJOS NEGROS

Precio del tarro $ 0.70

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

ENVIAMOS MUESTRA DE POLVO A QUIEN LO SOLICITE ADJUNTANDO 0.05 PARA FRANQUEO



POLVO
CHELA
Precio de la caja en la Capital $ 1.90

PERFUMERIA
Griet
BUENOS AIRES
GIRARDOT 1636

POLVO
Ojos Negros
Precio de la caja en la Capital $ 1.90

Desde los zapatos a los collares, todos los accesorios de la elegancia comunican a los atavíos femeninos el encanto de su variedad y policromía

Por

BIJOU



Un broche de perlas pone una nota de elegancia y coquetería sobre un sombrero de fieltro



Original broche, que acentúa la distinción de una bonita echarpe

SE ha dicho, y no es posible estar en desacuerdo con esa afirmación, que una de las características de la moda actual es el brillo. Los trajes, en efecto, refulgen con piedras blancas o de color; los brazos desnudos deslumbran con la profusión de brazaletes de cristal y piedras, legítimas o de fantasía. Y los magos de la elegancia femenina, no satisfechos con subrayar tantas refulgencias con los largos collares que adornan los cuellos, en su afán de brillo han llegado hasta los zapatos. Los artistas del pie, por su parte, no se conforman sólo con las brillantes hebillas, sino que bordan o incrustan strass en los talones, terminan sus creaciones con rosas de strass e idean tacos enteros en filigrana dorada. Como se usan tanto los trajes cubiertos de pailletés de oro y de piedras, se considera que el pie debe ataviarse en consonancia.

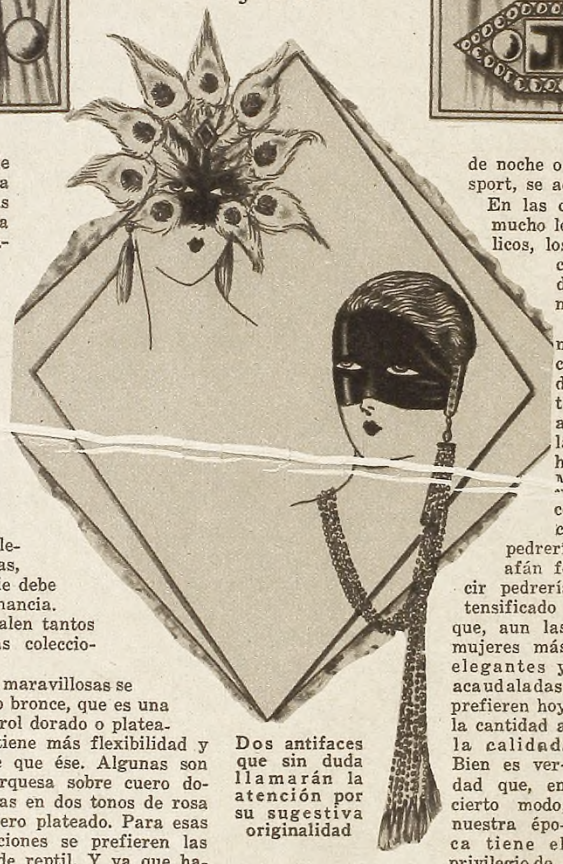
De ahí que se señalen tantos esplendores en las colecciones de calzado.

Incrustaciones maravillosas se hacen en cuero bronce, que es una especie de charol dorado o plateado, aunque tiene más flexibilidad y menos lustre que ése. Algunas son en azul turquesa sobre cuero dorado, y otras en dos tonos de rosa sobre cuero plateado. Para esas incrustaciones se prefieren las pieles de reptil. Y ya que hablamos de pieles de reptil digamos, de paso, que ellas ya no se usan, como antes, en la realización de zapatos íntegros; hoy sólo son reservadas para ser utilizadas a título de adornos. Casi todo el calzado, sea para acompañar a suntuosas toilettes de noche o bien a sencillos trajecitos de sport, se adorna con ellas.

En las colecciones de zapatos se ven mucho los brochados de satín y metálicos, los lamés y los cueros metálicos. Una infinidad de modelos de tarde llevan adornos de metal o de cuero metalizado.

Por los dominios de la moda pasa en estos momentos una ola de suntuosidad tan simpática como elegante. Y ella hace sentir su influencia desde el calzado a las peinetas, pasando por el traje y los múltiples accesorios que contribuyen a su belleza y distinción. En todos los tiempos las mujeres han gustado de las joyas. Fausto no halló para seducir a Margarita medio más convincente que un cofrecito lleno de pedrerías. Pero ese afán femenino de lucir pedrerías se ha intensificado al punto de que, aun las mujeres más elegantes y acaudaladas, prefieren hoy la cantidad a la calidad. Bien es verdad que, en cierto modo, nuestra época tiene el privilegio de contar con la imponderable ayuda de la piedra filosofal. Hoy por hoy es preciso ser un verdadero técnico para distinguir una perla o una piedra de fantasía de una perla o

(Continúa en la pág. 60)



Dos antifaces que sin duda llamarán la atención por su sugestiva originalidad



Carteras de gamuza, guantes adornados con piel y collares de cristal, que contribuyen a realzar la elegancia de las "toilettes" actuales.



Zapatos de gamuza, guantes y cinturones, que se cuentan entre los accesorios predilectos en la moda del día



El precioso auxiliar de las madres y de los ancianos

Por sus incomparables propiedades tónicas naturales, que aseguran al bebé una lactancia abundante y rica en valores nutritivos, la Malta Palermo ha quedado consagrada como el clásico auxiliar de las madres en la época de la lactancia.

Y son esas mismas cualidades las que, unidas a su fácil asimilación y a su virtud de colaborar eficientemente en las funciones digestivas, hacen también de ella un precioso elemento para los ancianos y personas delicadas.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. **Buenos Aires**

Malta PALERMO

Informaciones de interés

DE VIENA



FOTO SPRINGER

La señora Beatriz Söhn de Sénac, con su hijito Marcelo, cuyo bautizo se realizó recientemente en Viena, siendo padrino el presidente de la República Argentina, doctor Alvear, representado en dicho acto por el cónsul general, ingeniero Juan Carlos Godoy

CAPITAL



FOTO CABADA

En la fecha del centenario del combate de Juncal se celebraron en esta capital algunos actos conmemorativos, entre ellos el que reproduce esta fotografía, que consistió en un homenaje de la armada ante el monumento del almirante Brown, acto que fué presidido por el ministro de Marina



FOTO N. N.

Grupo escultórico, con la figura de Rawson y una alegoría de la Gloria, que coronará el monumento a erigirse en la intersección de las calles Pueyrredón y Las Heras. Obra del escultor Héctor Rocha.

LA FALDA

Grupo de veraneantes, entre los que figuran los caballeros y señoritas que participaron en la cacería del zorro, en cuyo deporte obtuvo el primer premio, consistente en una copa de plata, el señor Otto Rampak



FOTO FRANCISCO

Los

BIZCOCHOS

CANALE

mantienen a los niños sanos y robustos





ÉL PÚBLICO DE "EL HOGAR" ES EL MEJOR PÚBLICO PARA EL ANUNCIANTE

Casa Eibar

Estas primicias, creaciones exclusivas Eibar, encantan a toda dama de buen tono.



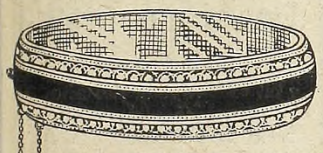
384/F.—**Hermosa Pulsera Eibar,** prolijamente damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino, medida: 18 cm., ancho 12 mm., interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 kilates, a..... $ **75.—**



374—**Regia Pulsera Eibar,** de puro estilo Renacimiento, damasquinado en oro 24 kilates; medida: 19 cm., ancho 20 mm.; cadenita de seguridad de oro 18 kilates, interior forrada en oro puro, a... $ **130.—**



363/1—**Pulsera Eibar,** damasquinada en oro puro y dibujos variados; medida: 18 cm., ancho 17 mm., interior forrada en oro 24 kilates y cadenita de seguridad de oro 18 kilates, a..... $ **80.—**



M. L.—**Original pulsera Eibar,** damasquinado fino en oro 24 kilates, dibujo extrafino, interior forrado en oro puro, cadenita de seguridad de oro 18 kilates; medida: 18 cm., ancho 14 mm., a..... $ **65.—**



2017/T. R. F. — **Hermosa Pulsera Eibar,** en altos relieves extrafinos de oro puro, primorosamente damasquinada; medida: 17 cm., ancho 20 mm., interior forrada en oro 24 kilates; cadenita de seguridad de oro 18 kilates, $ **260.—**



359—**Pulsera Eibar,** damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, interior forrada en oro 24 kilates; medida: 17 cm., ancho 8 mm., a pesos..... **45.—**

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.
Sábados abierto todo el día.
Único concesionario:
R. CODINA - **TACUARI 24 BUENOS AIRES**
LA CASA NO TIENE SUCURSAL



La Giralda

exclusivamente

Ropa Elegante Femenil

539, Carlos Pellegrini, 539

HOY SE PONDRÁ a la VENTA nuestra numerosa colección de trajes de fantasía y disfraz para Señoras y Niñas.

No se alquila ni hay catálogo.

RIÑONES
VEJIGA
VIAS URINARIAS

Urotropina Schering

Las molestas enfermedades de los riñones y la vejiga son, en general, originadas por una infección microbiana que obedece a diversas causas, entre otras, a los trastornos urinarios de todo orden.

Para evitar dichas dolencias o combatirlas con éxito, no se conoce nada tan seguro y rápido como las Tabletas Schering de Urotropina, el científico desinfectante interno en general y de las vías urinarias y biliares, cuya eficacia ha sido comprobada por médicos eminentes de todo el mundo.

Urotropina alivia en seguida los dolores y ataca el mal en su propio origen.

Consulte a su médico.

UROTROPINA se vende en todas las farmacias del país en su único envase: frasco de 50 tabletas de ½ gr.



Tabletas Schering de
UROTROPINA

Aun con los más fuertes calores puede tomarse la



Poderoso tónico reconstituyente para niños y adultos. Gusto agradable. 2 gotas equivalen a una cucharada de sopa de aceite y el frasco a 5 litros. — Legítimo producto francés. Premiado en todas las EXPOSICIONES de Medicina. — En todas las droguerías y farmacias.

ILLA y Cía. - Maipú, 73 - Bs. Aires



LOS DOLORES REUMÁTICOS Y DE LOS MÚSCULOS

desaparecen pronto, lo mismo que las articulaciones adoloridas, el lumbago, las punzadas, etc. mediante el empleo del Yodo Superior que no Mancha, llamado

"IODEX"

5

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

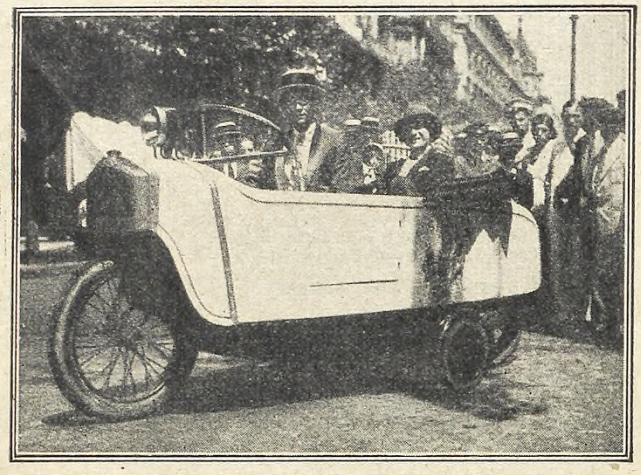
El frasco contiene 20 dosis.

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

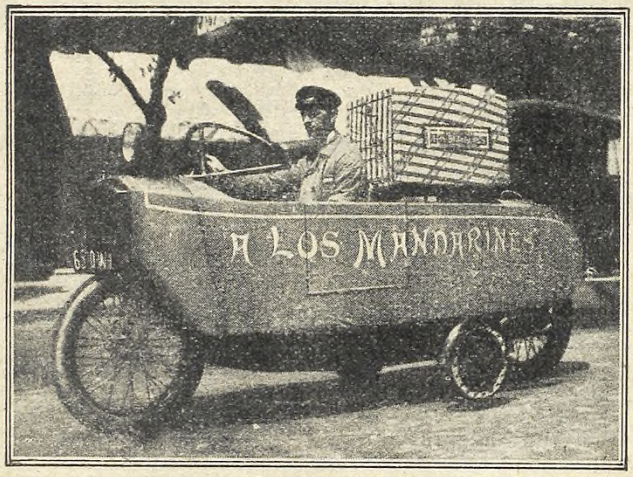
Y FARMACIAS

Un Curioso Medio de Transporte

Una conocida casa de plaza aumenta sus numerosos medios de transporte con un original vehículo.



La primera demostración del Monotrace, rodeado de curiosos a su primera aparición en público.



El Monotrace de una conocida casa de esta plaza, incluído al servicio activo de transportes.

Hace varios días que circulan ya por Buenos Aires unos originales vehículos de propaganda y transporte que la mayor parte del público habrá tenido oportunidad de ver, utilizados por una acreditada firma de nuestra plaza.

Es una especie de motocicleta carrozada en forma curiosa y que llama mucho la atención; en ella pueden viajar cómodamente o utilizarlo como medio de transporte, que puede ser hecho en forma rápida, pues este vehículo puede desarrollar una velocidad media por hora de setenta kilómetros, sirviendo al mismo tiempo como propaganda por la forma en que está construída.

Ha sido exhibido en el último Salón del Automóvil en París, habiéndosele dado el nombre de "Monotrace". Las características de este coche son sencillas, siendo de fácil manejo; consta además de dos pequeñas ruedas auxiliares que se usan solamente en los virajes.

El motor es de cuatro tiempos, con una cilindrada de 510 cm³, siendo muy económico en el consumo de esencia.

Este original medio de transporte adoptado por la firma Pedro Robertie ha de tener una simpática repercusión en el ambiente, por la utilidad y originalidad que representa.

El mar

— *(Continuación de la pág. 30)* —

LAS ALGAS

Las algas negro cerrado
que traje de junto al mar,
las guarda un misal cerrado
donde suelo meditar.

Cuando abatido y cansado
voy el misal a hojear,
dentro del libro encantado
las oigo a veces llorar.

Es que se acuerdan de cuando
vivían todas en bando
junto a los peces y arenas.

Y pienso al ver esos trapos:
las algas son los harapos
del traje de las sirenas.

ANTONIO NOBER
(Argentino)

PASA MI NAVE

Pasa mi nave sola, entre el lamento
de las gaviotas, por el mar furioso;
el ímpetu de la ola, el rayo, el viento
la envuelven y la abaten sin reposo.

Miran hacia la tierra ya perdida
mis memorias con ojo desolado;
yacen las esperanzas de mi vida
cansadas sobre el remo quebrantado.

Mas, erguida en la popa, el alma mía
escruta el cielo y el mar y canta fiera
del viento a la salvaje sinfonía:

"Boguemos, triste turba compañera,
del olvido a la gran rada sombría,
de la muerte a la cándida escollera."

JOSÉ CARDUCCI
(Italiano)

MAS LEJANO QUE EL MAR

Orillaba la abrupta serranía
el tren con raudo crepitar sonoro,
y, sobre el verde campesino, el oro
de la tarde otoñal languidecía.
Iba pensando en ti, como solía
pensar todas las tardes, cuando el oro
del sol muriente sobre el mar caía.
Eras entonces, para mí, un tesoro
de ternura y piedad. Cándida y buena,
en el árido yermo de mi pena,
brotar hiciste el manantial que calma
cuanto el enfermo corazón devora,
y pusiste, en la noche de mi alma,
todas las claridades de la aurora.
Iba pensando en ti, como solía
pensar en ti bajo el azul del cielo,
y sobre el mar, al despedirse el día.
Y cuando por la abrupta serranía
colgó la sombra su crespón de duelo,
le dije al cielo mi dolor...
¡El cielo,
más lejano que el mar, ya no me oía!

ANDRÉS A. MATA
(Venezolano)

EL MAR MUERTO

Mis ojos se han puesto claros
de tanto mirar al mar;
de tanto verlo, en mi vida
las olas vienen y van,
y hay horizontes sin límites
de severa majestad.
Mi pensamiento, antes frívolo,
de tanto mirar al mar,
se ha vuelto apacible, grave;
y es tal su profundidad,
que en vano un buzo de almas
fondo habría de encontrar...
Mis melancolías cantan,
blandamente, como el mar,
la misma canción monótona,
al mismo viejo compás...
En mi corazón, enfriado
por la pena y por la edad,
reinan la inquietud y el hielo
del océano glacial.
Recogido, silencioso,
esquivo y áspero está
como una roca perdida
en la gris inmensidad.
Sólo hay algo que no tiene
mi espíritu como el mar:
las cóleras. No hay, en mí,
ni vientos de tempestad
ni espumas rabiosas; nada
te puede encolerizar,
¡mar muerto, mar de mi alma,
mar de la serenidad!...

AMADO NERVO
(Mejicano)

Por qué las actrices nunca envejecen

(Del "Theatrical World")

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perfecta juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden a aprovechar esta lección?


Sta. Pilar Cabrera
San Rafael (Mendoza)

PROFESORA DE CORTE

y CONFECCION, Diplomada y Representante de "Escuela Modelo". También Vd. puede conseguirlo sin moverse de su casa con sólo pagar la matrícula. Gratis al Interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bmé. Mitre, Nº 314, Buenos Aires.



Ud. puede tomar Emulsión de Scott ahora

y en toda época del año. Su científica elaboración asegura el buen efecto tanto en invierno como en verano. Tome

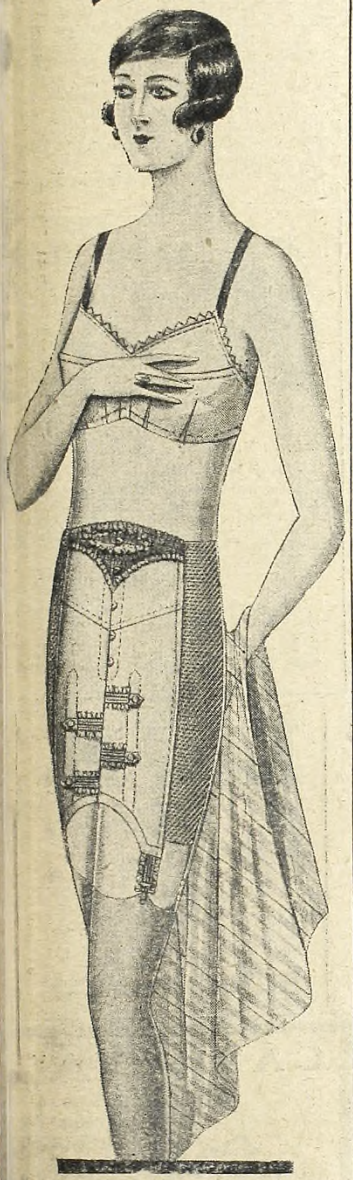
EMULSIÓN de SCOTT

Jabón VASENOL

Por su superioridad sobre los demás jabones es el preferido por las damas y el indicado para los niños.

Precio de venta: $ 0.70

Corsés Venus



Nº 1310

Elegantísimo corrector-modelador de la silueta femenina, con ballena, para abrochar adelante. Es una primicia de atrayente seducción, aconsejada especialmente para reducir y afinar las caderas.

$ 18.-

CREACION DE LA

Corsetería de PARIS

SANTA FE 2533

U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES

La odisea de una reina

EN la Biblioteca Bodleiena, de Oxford, se conserva la siguiente carta del príncipe Carlos de Gales, dirigida a su futura esposa Enriqueta María, hija del rey de Francia, Enrique IV, y su esposa María de Médicis:

"Mi felicidad ha sido grande por el honor que he tenido de ver vuestra persona, sin ser reconocido por vos. Escribiéndoos no puedo expresar la pasión que siento al tener el honor de ser de vos estimado, como vuestro muy humilde y apasionado servidor."

La carta, como veis, está redactada de una manera abominable. Se dice que el amor, el verdadero amor, suele inspirar muchas tonterías. Acaso... Pero ni el valor de la sinceridad tiene esta carta. Hay datos para suponer que la carta del príncipe Carlos a su novia estaba tan insincera como desdichadamente escrita. Nos hallamos, pues, ante un príncipe insincero y poco inteligente. Tomemos la debida nota.



Enriqueta María de Inglaterra. (Retrato de Van Dyck)

ESTE príncipe Carlos de Gales, fué después el rey Carlos I de Inglaterra. Nació en Dunfermhine (Escocia), en 1600, y murió decapitado, en Londres, en 1649. En este artículo hablaremos, principalmente, de su mujer, Enriqueta María; pero fijando en el tiempo las figuras que más íntimamente la rodearon, destacaremos, simultáneamente, la figura que hoy nos interesa.

El padre de Carlos fué el rey de Inglaterra Jacobo I. Antes de decidir éste la boda de su hijo, heredero del trono, con la hija de los reyes de Francia, "coqueteó" con la familia real española.

Quería casar al príncipe heredero con una hija de Carlos III. No era de desdeñar, ciertamente, el poderío de la casa de Austria... Rotas las negociaciones con Madrid, Jacobo I anunció solemnemente ante el Parlamento, la boda del príncipe de Gales con Enriqueta María, hija de Enrique IV de Francia.

La boda se celebró, en efecto, por poderes, en Londres, en junio de 1625.

Subrayemos la edad de los cónyuges. Carlos tenía veinticinco años. Diez y seis años tenía Enriqueta María...

Pero ya por entonces era Carlos rey de Inglaterra. Su padre, el rey Jacobo, había muerto meses antes, el 25 de marzo.

Este matrimonio era la realización de dos sueños ambiciosos. Jacobo I de Inglaterra y Enrique IV de Francia soñaron respectivamente con fortalecer sus propias dinastías, emparentándolas con la del vecino poderoso... Pero el Destino manda. Y se cambiaron las tornas. Y el juego fué fatal para la casa real inglesa y tristísimo para la francesa.

Carlos I era, como su pueblo, protestante. Enriqueta María era católica. El pueblo inglés no podía simpatizar con su reina, ni con su rey, que había elegido por compañera a una mujer de otra religión. Porque Enriqueta María siguió siendo católica, gracias al papa Urbano VIII, quien concedió la dispensa, bajo, entre otras, las siguientes condiciones: cuantas personas rodearan a la reina habían de ser católicas; los hijos del matrimonio, sólo podían tener servidores católicos. Veinte sacerdotes del Oratorio, debían, además, acompañar a la reina.

Enriqueta María desembarcó en Douvres el 22 de junio de 1625. El conde de Tillières, intendente de la casa de la reina, que, anteriormente, había sido embajador de Francia en Londres, escribe, refiriéndose a la primera entrevista del rey y Enriqueta María:

"La reina fué alojada en el castillo, y su séquito en la ciudad. El castillo es un viejo edificio, lamentablemente amueblado. Dada la ocasión, el séquito de Su Majestad fué atendido con bastante poca magnificencia. Todo esto empezó a hacerla dudar de las grandes riquezas de la corte de Inglaterra que le habían sido descriptas por el conde de Carlisle, el de Holanda y otros ingleses que habían estado en Francia.

"El día de su llegada no vió al rey. Al día siguiente vino él a buscarla a la hora de comer, mal vestido y peor acompañado, el rostro sombrío, el aspecto triste y muy diferente del que habían descripto a la reina ingleses y franceses. Si bastó la primera ojeada para que la reina advirtiese que la habían engañado en cuanto se refería a la presencia del esposo, bastaron, asimismo, el cruzar de unas cuantas palabras para convencerse de que, en cuanto al espíritu, el engaño de que la habían hecho víctima era mucho mayor. Y, desde entonces, empezó a disminuir en ella aquella afección que la vanidad de ser reina de un reino que le habían descripto como un paraíso terrestre le había hecho nacer en el corazón.

"Este sentimiento se hizo más profundo después de la comida, a causa de la orden que dió el rey a Madame de Saint-Georges, dama de honor de la reina, de descender de la carroza de su señora para dejar un sitio a unas damas inglesas hugonotas."



Después de empeñar sus joyas en Holanda, vuelve Enriqueta María a Inglaterra para ayudar a su marido Carlos I contra el parlamento



JORGE MICHEL

El recordman del mundo para la travesía de La Mancha a nado y su opinión sobre la

OVOMALTINA

He aquí lo que este Señor escribió a la filial "Wander" de París, después de su hazaña:

Le dirijo espontáneamente mis felicitaciones por vuestro excelente producto la Ovomaltina que me fué particularmente preciosa para realizar mi última performance: la travesía de la Mancha a nado.

En mis precedentes tentativas, menos felices, estimo que muy a menudo mis faltas de éxito se debieron a deficiencias alimenticias.

Habiendo oído hablar de vuestro producto por amigos deportistas, he querido ensayarlo a mi vez, y, antes de mi último ensayo, había podido apreciar en el entrenamiento, las cualidades excepcionales de la Ovomaltina.

Durante mi travesía record, no he sufrido del estómago y he podido terminarla relativamente fresco, pues dicha alimentación me permitió recuperar las fuerzas necesarias con rapidez y regularidad.

Me importa mucho decirle a Vdes. estas cosas, porque, a mi ver, merecen ser conocidas por todos los deportistas.

Firmado: GEORGE MICHEL.

Esta opinión, como la del corredor Linder y otros muchos, demuestra cuán ventajosa resulta la Ovomaltina en los entrenamientos y esfuerzos deportivos y en todos los casos que se requieren grandes resistencias físicas.

FABRICANTE:

Dr. A. Wander S. A. - Berna

Concesionario:

A. PERRONE

CÓRDOBA, 2427 Bs. Aires

MALTA BIECKERT



Satisfecha de sí misma

Se siente la madre que puede criar a su bebé al pecho y experimenta toda la íntima satisfacción que trae consigo la maternidad.



MALTA BIECKERT

Fortifica su organismo a la vez que proporciona a la madre que cría, leche sana y abundante.

En todos los almacenes del país.

Fíjese si en la tapa dice
MALTA BIECKERT
Es garantía de pura malta.

Cía. CERVECERIA BIECKERT Ltda.
San Juan, 3334 Buenos Aires

No podía haber armonía en un matrimonio formado por una esposa de diez y seis años, alegre, optimista, reidora, y un marido poco inteligente, despótico y débil, según el momento, "débauché" precozmente, por sus relaciones fáciles con cortesanas.

Al principio de la guerra civil, cuando el Parlamento se alzó contra su regio esposo, Enriqueta María se trasladó a Holanda, para volver de allí con soldados y dinero.

Al regresar a Inglaterra, traía tras de sí cuarenta mil soldados mercenarios y una considerable suma, producto del empeño de sus alhajas.

Bossuet escribió de Enriqueta María: "Esta reina fugitiva, que no encuenta en tres reinos un retiro seguro, y para quien su propia patria no fué más que un triste lugar de destierro."

Pero esta reina fugitiva fomentó, acaso inconscientemente, la antipatía de su pueblo hacia ella. Los católicos que la rodeaban, excitados a su vez por el clero de Francia, decidíanla a ciertos actos que iban directamente contra el sentimiento religioso del pueblo inglés. Y no advirtió, o no quiso reconocer, que eran tiempos del puritanismo más exacerbado...

La guerra civil la arrojó de Londres, y de Oxford, y de Exeter. Fueron días de miseria terrible. En Exeter dió a luz a su hija Enriqueta, después duquesa de Orleans. La reina Ana de Austria tuvo que atender a sus menores gastos.

A fines de 1644 tuvo que refugiarse en Francia. Su madre y su hermano, Luis XIII, ofreciéronle alojamiento en el Louvre, y, como residencia particular, el castillo de Saint-Germain.

Aunque vivía en el palacio real, vivía humildemente. Sus ahorros los enviaba a su esposo, a Inglaterra. Pero estalló también la guerra civil en Francia — "la guerre de la Fronde" — y el rey y la reina de Francia tuvieron que salir de París. Este suceso vino a agravar su situación. ¿Cómo subvenir a sus más perentorias necesidades? El rey francés, fugitivo, en el destierro, no podía ayudarla, naturalmente. Fueron días de prueba... No falta historiador que asegure que Enriqueta María estuvo en trance de perecer de hambre.

Pero aun no había agotado el cáliz de su amargura. Noticias de Inglaterra informábanla de que el rey había sido preso. Todos sus esfuerzos por salvarle, como por obtener permiso para volver a Inglaterra, fueron inútiles. Al fin, la noticia horrenda de que su esposo había sido ejecutado...

CUANDO su hijo Carlos fué exaltado al trono de Inglaterra — Carlos II, — la reina viuda volvió a su antiguo reino. Historiadores ingleses — casi todos de un rigor implacable contra la desdichada reina — afirman que Enriqueta María fué alojada con generosa munificencia en "Somerset House", y que le fué asignada una pensión de trescientas mil libras.

Es posible... No debía serle, sin embargo, muy agradable la existencia en Londres, cuando, poco después, abandonaba a Inglaterra, ahora definitivamente.

Enriqueta María murió en París en agosto de 1669. No fué mala y se hizo odiar de un pueblo entero. Fué mujer antes que reina, y mujer frívola, inconsciente, débil, y al par voluntariosa.

Su tremendo, su sincero dolor ante la horrorosa muerte del esposo, redímela, en cierto modo, de sus muchos errores.

ESTÉTICA DEL PIE

El pie de los franceses es largo y estrecho; el de los españoles, pequeño y elegantemente redondeado; el de los árabes es famoso por su alto empeine; el de los escoceses es alto y delgado; el de los ingleses, corto y carnoso.

Cuando Atenas estaba en su apogeo, era el pie griego el más proporcionado y perfecto de toda la humanidad.

Los pies más grandes son los de los noruegos, suecos y alemanes.

UN ESTOMAGO FATIGADO

La Magnesia Bisurada

es el único remedio para impedir los disturbios digestivos y evitar la acumulación excesiva de ácido en el estómago origen de los mismos, asegurando de este modo una digestión perfecta. Jamás sufriréis de indigestiones, ardores, acedías ni flatulencias, si a los primeros síntomas tomáis media cucharadita de las de café, de Magnesia Bisurada en un poco de agua. La Magnesia Bisurada se vende en todas las Farmacias y Centros de Específicos.

Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico doctor Emilio Necco.

Bulnes, octubre 28 de 1925

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos.

Debo manifestar a Vds. mi admiración por el te del profesor Densmore, con el cual he obtenido en un caso de obesidad, de una de mis clientas, una disminución de 11 kilos de peso en dos meses.

Salúdalos muy atte.

Dr. EMILIO NECCO.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.
Calle Bmé. MITRE, 1190 — Buenos Aires

LUX



PARA LAVAR ENCAJES

CARNAVAL

"Cómo hacer disfraces con papel crepé Dennison"



ESTE es el título del nuevo libro ilustrado de 12 páginas que le enseñará cómo hacer hermosos disfraces con papel crepé, para todas las ocasiones.

Puede Vd. conseguir este nuevo folleto Nº H. C. "Cómo hacer disfraces con papel crepé Dennison", enviando solamente 5 centavos para su franqueo a

Dennison Manufacturing Co
Sarmiento 643 - Buenos Aires

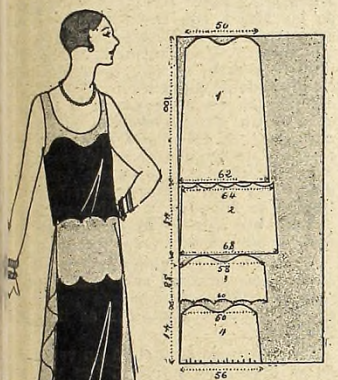
Dennison

Guía de la mujer práctica

Para las aficionadas al corte y confección

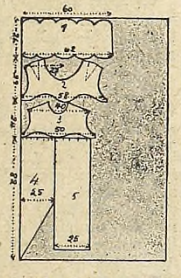
He aquí un modelo muy agraciado, consistente en un vestido de soirée, inspirado en un modelo de alta costura, y cuya realización es de una simplicidad elegante facilitada por los detalles que explicamos a continuación y los esquemas que acompañan estas líneas en los que figuran todas las medidas necesarias.

Esta confección permite el empleo de dos telas, por ejemplo, satín brillante satín mate, crêpe de color claro y crêpe de China de un color más obscuro, crêpe de China y crêpe georgettte elegidos en la misma gama de tonos claros, azul, rosa, malva, verde, champagne, etc.



Molde de la parte del vestido correspondiente a la parte obscura, o crêpe de China: 1, espalda; 2, delantero de la falda; 3, delantero del corpiño; 4, espalda ablusada





Molde de la parte del vestido que corresponde a la parte clara o crêpe georgette: 1, parte media del delantero; 2, canesú; 3, espalda; 4 y 5, panneaux

La figura 1 de esta nota representa vestido de crêpe satín aleado al crêpe georgette. Este crêpe, que es el transparente, se emplea para el canesú, incrustación de la cintura, y los palabres que caen a los lados partiendo de la espalda.

Para un talle cuarenta y cuatro, se precisan dos metros veinticinco centímetros de crêpe de China y un metro venta del georgette o de un crêpe de tina más claro.

En otro lugar de esta página figura el molde fig. 1 que conviene utilizar para cortar los dos metros veinticinco centímetros de tela. Y el molde fig 2 que da el necesario para cortar el crêpe georgette o crêpe de China claro.

Se hilvana la pieza del alto de la espalda (molde 2) a la parte de la espalda (molde 1). Y se repite la misma operación para el delantero, hilvanando el canesú al bajo del corpiño. Se monta a seguida la incrustación que sostiene, a su torno, al bajo de la falda.

La espalda es entonces unida al delantero, teniendo cuidado de colocar los panneaux en las costuras de los lados. Estos van orlados con un bies montado.

Una bordura igual ha de rodear la escotadura y la abertura de las mangas.

Para los panneaux que deben ser incrustados en dientes redondos, se marca el lugar del recorte, con jaboncillo (cada diente ha de tener once centímetros, más o menos, de largo). Y se cosen con mucha regularidad y nitidez; después se planchan.

El grabado 2 indica el movimiento ablusado de la espalda de este modelo de vestido, y la manera como uno de los paños va colocado plano, como una cinta, mientras que el otro, formando a modo de coquille, está sostenido únicamente por su lado más estrecho.

Los peinados modernos

La moda de la melenita admite muchas variaciones. Constantemente vemos modificar el corte, disponer el cabello de distinta manera en cada estación, sugiriendo un tipo de peinado nuevo que se pone en boga, y ése es el peinado a la moda.

Últimamente estuvo de actualidad el peinado plano y liso, que dejaba por completo al descubierto las orejas, con el cabello tan corto que difería bien poco del cabello masculino. Muchas mujeres lo han adoptado por haberse puesto de moda, y sin darse verdadera cuenta de lo poco femenino de ese peinado y lo impropio que resulta para un rostro de rasgos imperfectos y demasiado ancho.



Diversos procedimientos para obtener el peinado



El lindo peinado que se describe



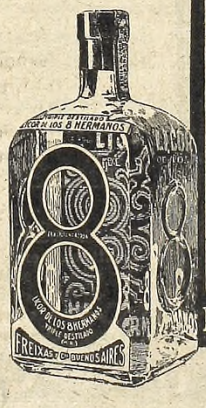
Modelo de peineta apropiada para este peinado

Hay, sin embargo, peinados verdaderamente graciosos, y lo práctico es saber adaptarlos al rostro.

He aquí un estilo de peinado nuevo y muy airoso. Los cabellos echados atrás despejan la frente y las sienes. Este peinado no conviene más que a las mujeres cuya frente estrecha o mediana soporta tal disposición.

Sobre los costados, los cabellos "flous", ligeramente vueltos hacia adelante, dejan solamente al descubierto la extremidad de la oreja. Una joven que tenga la oreja pequeña y finamente perfilada puede permitirse descubrirla por completo; pero es menester estar bien se-







gura de que no sufrirá con ello la línea del rostro.

Atrás, la extremidad de los cabellos va rizada, y el conjunto de estos pequeños rizos ligeros que decoran lindamente la forma de la cabeza, deja apenas adivinar que se trata de cabellos cortos y no de un moño.

Tal es la característica de este peinado, mucho más conveniente para las mujeres de edad mediana que la generalidad de los otros peinados hechos con el cabello corto.

Para poder hacerse este peinado es necesario haber dejado los cabellos de delante y de los costados mucho más largos que los de la nuca (A), a fin de poder formar los rizos.

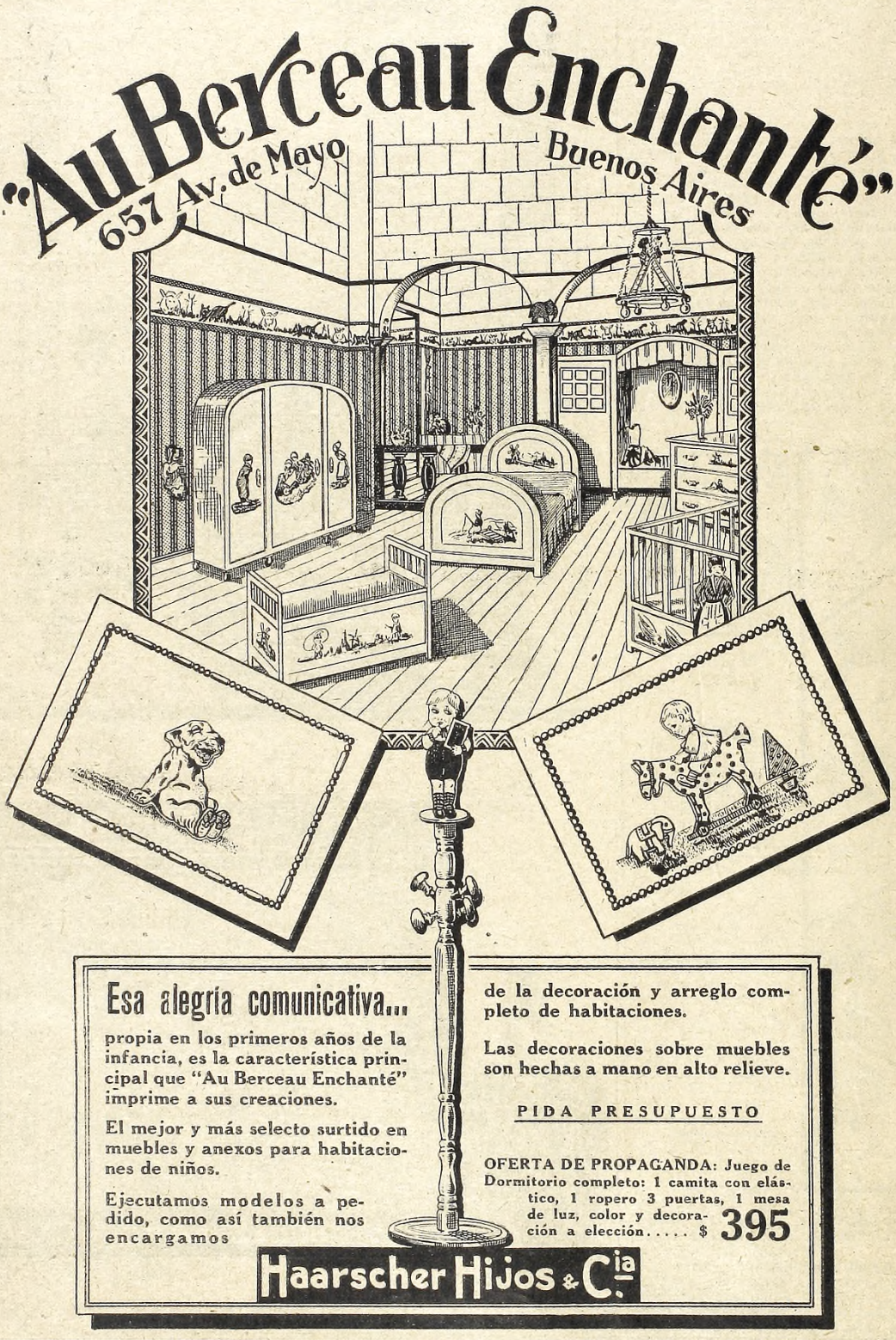
Si se antoja dejar crecer los cabellos, debe aprovecharse la oportunidad de esta disposición de peinado, que se adapta al cabello largo sin perjudicar el modelo del peinado y sin tener que recurrir a un moño postizo.

La nuca continuará siendo rasurada hasta que los cabellos de adelante y de los costados sean suficientemente largos para envolver la nuca y así confundirse con los de un moño postizo.

Para el corte, el cabello es previamente dividido en dos secciones: los de la nuca cortados muy cortos y los de adelante igualados con las tijeras, después de haber sido echados atrás.

Peinar los cabellos atrás, dejando un poco "flou" en el contorno de la frente. Rizar las extremidades enrollándolas en una tenacilla hacia la cúspide de la cabeza. Hacer ahuecar los cabellos, si es necesario, para darle una linda forma a la cabeza. Sobre las orejas peinar los cabellos remontándolos como indica el croquis que acompaña esta líneas, a fin de despejar la parte baja de la oreja y de evitar que los cabellos amontonados detrás de la oreja no formen un espesor, que agrandaría la cabeza.

Echar un poco el cabello hacia adelante, por medio de un peine, de manera de formar un diente poco acentuado y colocar finalmente una peineta como la del grabado, que servirá para sostener el cabello detrás de la oreja.



Esa alegría comunicativa...

propia en los primeros años de la infancia, es la característica principal que "Au Berceau Enchanté" imprime a sus creaciones.

El mejor y más selecto surtido en muebles y anexos para habitaciones de niños.

Ejecutamos modelos a pedido, como así también nos encargamos de la decoración y arreglo completo de habitaciones.

Las decoraciones sobre muebles son hechas a mano en alto relieve.

PIDA PRESUPUESTO

OFERTA DE PROPAGANDA: Juego de Dormitorio completo: 1 camita con elástico, 1 ropero 3 puertas, 1 mesa de luz, color y decoración a elección..... $ 395

Haarscher Hijos & Cía

Para la casa Tenemos la seguridad de que a todas nuestras lectoras les es grandemente agradable adornar con flores sus salones. Es uno de los placeres más encomiables. Las flores suelen ser un lujo necesario; nada de mejor gusto que las flores en una sala o habitación íntima. El inconveniente suele ser la poca duración de las flores. Sin embargo este inconveniente suele obviarse. He aquí de qué manera: Una vez que las flores han llegado a casa, se sumergen los tallos en un baño de agua tibia, y después se distribuyen en las macetas o floreros que hayan de contenerlos, llenos de agua fría. A esta agua fría debe adicionarse un puñado de sal de cocina, y debe ser cambiada el agua todos los días. Las flores conservarán bastante tiempo su frescura, y a bien poco costo se habrá mantenido durante muchos días el adorno de la habitación.

— El olor que exhala una pieza recientemente pintada suele hacer pagar caro el placer de ver sus puertas y zócales limpios. Este olor es incómodo y malsano.

Para evitarlo se instala un recipiente en el medio de la pieza, con un poco de leña fina ardiendo a fuego vivo. Este recipiente será a su vez colocado en otro mayor o sobre unos ladrillos, a fin de prevenir todo riesgo de incendio. Se dejará este brasero en la pieza, cerrada por completo, durante veinticuatro horas, después de haber echado sobre el fuego tres puñados de granos de enebro.

Al cabo de las veinticuatro horas la habitación podrá ser abierta, y el detestable olor de la pintura habrá desaparecido por completo.

Consejos y observaciones Los adornos altos que empezaron a estar de moda, no encontraron gran aceptación en la mujer. Se suele decir, y se procura demostrar que el adorno en tal forma eleva la silueta e imprime elegancia al conjunto. Sin embargo, tales reflexiones no tienen éxito, y sigue prefiriéndose el adorno discreto, de una cinta, de una cocarda, colocadas planas sobre la copa del sombrero, o de un puf de aigrettes que cae acariciando suavemente la mejilla.

— Las lindas ondulaciones que se hacen en el cabello con la tenacilla tienen el enorme defecto de ser efímeras. Si no se pueden renovar cada dos o tres días, como necesitan hacerlo las pacientes coquetas, lo más conveniente es, para prolongar en lo posible su existencia, ponerse por la noche una cofia.

Una cofia de noche puede ser la más linda cosa del mundo y fácil de hacer, además.

Procúrese, por ejemplo, un metro de foulard, que tenga también un metro de ancho. Córtese el cuadrado en diagonal, y se obtendrán dos triángulos, que se bordearán con un picot o un deshilado minúsculo, a menos que se prefiera hacer un borde de vainilla.

Después se drapean sobre la cabeza, colocando sobre la frente el lado mayor del triángulo, y llevando las puntas atrás, y luego adelante, después de haberlas cruzado. Con un nudo se fija adelante.

No puede darse una cofia más sencilla y primitiva ni más práctica, que no sólo impedirá que el cabello corto se restregue contra la almohada, sino que resultará de apariencia graciosa.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Un turista inglés vió que le daban en Sevilla dos puñaladas a un hombre, a las seis de la tarde, y apuntó en su libro de notas: "En Andalucía se dan las puñaladas a las seis de la tarde."

—Hice tres semanas un nudo en el pañuelo, para acordarme de una cosa, y por más que reflexiono, no me acuerdo, y le pregunto a usted:

—¿Para qué habré hecho este nudo en el pañuelo?

—Tal vez para que se acuerde de mandarlo a la lavandera.

—Su esposa necesita cambiar de aires.

—No puedo permitirme ese lujo, señor.

—Pues no hay más remedio que cambiarla de aires.

—Si no hay más remedio, le compraré un ventilador.

—Tengo la seguridad que mi último hijo ha nacido para ser un gran cirujano.

—Y ¿en qué detalle se lo conoces?

—En que en cuanto ve un libro en mal uso, le corta el apéndice.

Anoche desperté soñando que se me había ido el reloj de la mesilla de luz.

—Y, ¿se había marchado?

—No; pero estaba caminando.

El buen humor de los demás

—Pero, ¿es que su esposo no sabe trabajar en nada?

—No lo sabemos, porque no ha probado nunca.

—Yo le daría a usted un par de pantalones de mi esposo, pero le van a estar anchos de talle.

—Pues haga la caridad completa y déme una buena comida, para que no se me caigan por la calle.

—Lo único que le pido a Dios en este mundo es que me dé vida hasta que pague todas mis deudas.

—Usted, por lo visto, no se quiere morir nunca.

(Continúa en la pág. 51)

HUMORISTAS DEL VERSO

FELIPE PÉREZ Y GONZALEZ

MIS DECLARACIONES ÍNTIMAS

Como ahora se dedica ya la gente
a hacer "Declaraciones"
y es moda confesar públicamente
los gustos y caprichos y aficiones,
echándolas de franco o de modesto
(con reservas mentales, por supuesto),
yo no quiero que pasen ya más días
sin hacer "coram pópulo" las mías,
porque voy sospechando que estarán
esperándolas con afán.
¿Cómo podrán vivir ya mis lectores
y muy especialmente mis lectoras,
sin saber si "distingo" de colores,
si gusto de "judías" o de "moras",
(de moras y judías comestibles)
si tengo "rasgos" buenos o terribles,
si me quiero morir de gusto o risa
y si me encanta el nombre de Artemisa?
Dejarlos en tan fiera incertidumbre
me causaba espantosa pesadumbre;
mas ya, ¡gracias al cielo!
puedo satisfacer aquel anhelo,
y ahí, lectoras curiosas,
van mis "Declaraciones"... no amorosas.

"El rasgo principal
de mi carácter"... Escribir muy mal,
porque tengo, y lo digo con rubor,
un carácter... de letra que da horror.
"Cualidad que en el hombre yo prefiero".
La que más me conviene,
y yo mejor por tanto considero:
no ser "reventador"... cuando yo estrene.
"Cualidad que prefiero en la mujer".
Ya la pueden ustedes suponer:
no ser "reventadora"
ni cuando estrene ni a ninguna hora.
"Mi principal defecto".
El confesarlo cáusame molestia.
¡Ser probo, digno, sabio, noble y recto!...
(Así lo dicen todos con modestia.)
"Ocupación que, a no dudar, me agrada".
La que a todos les gusta. No hacer nada.
"Sueño dorado mío"... Como un leño
con frecuencia me suelo yo quedar;
pero confieso a ustedes que mi sueño
lo tengo todavía "sin dorar".
"Lo que sería mi mayor desgracia".
Que estas "declaraciones" no hagan gracia,
y debo confesar, si se me apura,
que es desgracia que tengo por segura.
"Lo que quisiera ser". Ministerial,
porque así nada encontraría mal
(sin contar, por supuesto,
con que algo iba a sacar del presupuesto).
"País en que quisiera yo vivir".
Pues... ¡Jauja!... Eso ni tiene qué decir,
"El color que prefiero yo"... Cualquiera,
no siendo "el lila", que es el que me altera.
"Flor que prefiero". Estando constipado
la "flor de malva" siempre..., y es probado.
"Animal que prefiero". Don... ¡Qué aprieto!
A poco digo el nombre de un sujeto.
"Mis poetas favoritos". Lo declaro,
aunque me tachen por el gusto raro.
Los dos que meten, con razón, más bulla:
Felipe Pérez y José Carulla.
(De prosistas, pintores
y de compositores
nada quiero decir, y es lo oportuno.
Así no me disgusto con ninguno.)
"Mis políticos"... Sólo los que son
"políticos"... por buena educación.
"Héroes que en la novela admiro más".
Lo diré en confianza
para no parecerme a los demás:
El insigne escudero Sancho Panza.
"Hecho histórico que es en mi opinión
el digno de mayor admiración".
¡La creación del mundo!
(Este es un "rasgo" nuevo y muy profundo.)
"Reforma que yo juzgo más precisa".
La del mundo, que corre mucha prisa.
"El don que yo quisiera"... Sin ser ruin
yo, como otros el "don", prefiero el "din".
Cómo quiero morirme... ¡Caracoles!
El declararlo tiene tres bemoles;
mas si es cosa precisa
el perder el pellejo,
yo, plagiando a un autor, diré: —¡De viejo
y de gusto y de risa!
"Estado de mi espíritu". Tranquilo.
(No es cosa de decir que está uno inquieto
con el alma en un hilo,
por causa de un apuro o de un aprieto.)
"Faltas para que soy más indulgente".
Las mías, como ocurre a mucha gente,
aunque hay alguna grave, soy sincero;
"verbi gratia", ¡la falta... de dinero!

Ya estas "Declaraciones"
han dejado tranquila mi conciencia.
Pido a ustedes, lectores, mil perdones
si juzgan que abusé de su paciencia,
pero, al fin, es la moda de estos días
y es vicio general seguir las modas,
y estas "Declaraciones"..., con ser mías,
a la postre y al fin... ¡son como todas!



Las prendas ceñidas

que tanto realzan la belleza femenina, dejan de ser un instrumento de tortura en la presente estación, si antes de vestirlas se tiene la precaución de espolvorear la piel con una capa del delicioso Talco Williams. Facilita el vestir, absorbiendo la transpiración y perfumando exquisitamente el cuerpo y la ropa interior.

Hay Talco Williams perfumado al clavel, violeta, rosa y lila. No hay más fino ni más suave. Su perfume es el que más se asemeja a la fragancia natural de las flores.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Llene y remita este cupón a Mayon Ltda., Av. de Mayo 1267, y $ 0.10 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

Nombre .....

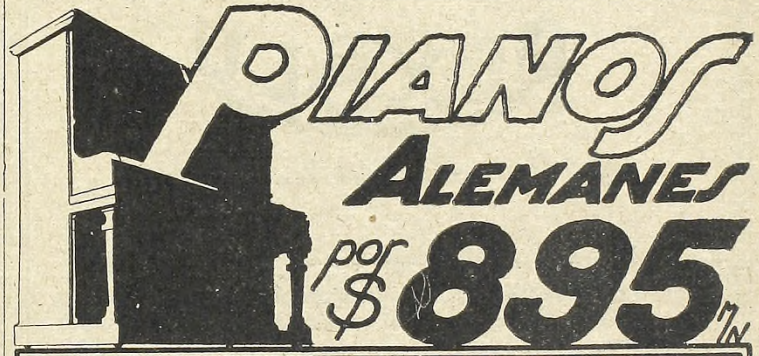
Calle ..... Nº .....

Ciudad .....

(T. W.) E. H. 25-2-27

Williams

TALCO PERFUMADO AL clavel, violeta, rosa, lila



PIANOS ALEMANES por $ 895 m/n

de hermosas voces, fabricación esmerada, mecanismo perfecto y construídos con todos los adelantos de la industria moderna.

Cajas en diversos estilos y confeccionadas en maderas de colores de moda.

Libres de gastos, se entregan con aisladores y cubreteclado, a domicilio, en la Capital Federal, o embalados sobre vagón Buenos Aires los pedidos del Interior.

Rollos de música, tenemos existencia permanente.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

VISITENOS

OBIGLIO e HIJOS

B^ME MITRE 1215 BUENOS AIRES

VELLO



No aumente sus años ni oculte su hermosura dejando ver en su cara, su cuello, sus brazos y sus piernas el vello y pelos antipáticos que le dan apariencias de vejez.
Elimínelos radicalmente y sin peligro con la

PASTA DEPILATORIA Angeles

La única en el mundo recomendada y recetada por su composición vegetal inofensiva (certif. 1140) por los más eminentes especialistas de Viena, Madrid, Roma, París y Nueva York, y en venta en esta capital en la "Franco Inglesa" y demás principales farmacias.

Rechace, por peligrosos, los depilatorios químicos de composición venenosa y maloliente, y la piedra pómez, aunque la disfracen con nombres pomposos, porque corta el vello como si lo afeitara, favoreciendo su crecimiento, lo mismo que las pinzas, e irrita y desgasta la piel.

Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe, más $ 0.60 por caja para franqueo certificado.

Folletos y demostraciones gratis, atendidas por señoritas

No se deje engañar. Exija nuestra Marca Registrada
Caja con 1 barra grande para depilación general, $ 5.—
Caja con 2 barritas chicas para bozo, cejas y nuca.. $ 5.—
Pídalo a su proveedor, y si no lo tiene, solicítelo a nuestra casa.
Giros y correspondencia, a Juan Cunill, Cangallo 2081. U. T. 1844 Cuyo. Buenos Aires

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA
Dirigirse a esta Administración: RÍO DE JANEIRO, 254 — BUENOS AIRES

Los tiempos cambian, se modifican las costumbres y se perfeccionan los métodos. La manera clásica de lavar la ropa restregándola, es anticuada para quien conoce la maravillosa jalonadura

REXBLU

que lava sola sin restregar.

Quien lo usa no puede prescindir de REXBLU

Pruébelo enviándonos 0.10 en estampillas, llene el cupón con claridad y le remitiremos una muestra gratis a vuelta de correo.

Pídalo en Buenos Aires: a Gath y Chaves, Harrod's, Tienda San Juan, Coop. Nacional de Consumos, Pedro Bignoli Ltda., Bazar Dos Mundos, Ferretería Francesa y Farmacia Franco Inglesa.
En Rosario: a Gath y Chaves, Zamboni, Cassini, "El Potro"; Almacenes: G. Bustinza Hnos., "Ibérico", Botto y Groppo y "Del Correo". Farmacias: "El Cóndor", Puiggari y "Del Puerto", etc.
En Bahía Blanca: a Luis Salvadori y Cía. En Mar del Plata: a Félix L. Aragone
y en todos los buenos almacenes, bazares y farmacias.

H 6
CASA RENART
San José, 225-229 — Buenos Aires
U. T. Rivadavia, 4949
Nombre .....
Calle y Nº .....
Ciudad .....

Los nuevos poetas de Rusia

— (Continuación de la pág. 11) —

MARÍA Schiahghinian es una joven escritora radicada en Rusia desde niña. No escribe más que en ruso, pero ha nacido en Armenia. Bella y muy rica por la fortuna de sus padres, su musa es inquietante, febril — mezcla de espíritu del Cáucaso y de espíritu moscovita.

He aquí uno de sus versos:

CUALQUIERA QUE SEAS...

"¡Oh tú, cualquiera que seas, viandante!
(Haz penumbra. Huele el nardo...)
Para ti, desde hace mucho tiempo,
preparé esta piel de leopardo. Para ti
preparé licores exquisitos
como el topacio,
extraídos de frutas
de los ricos jardines de Chiraz.
Reflejos rosas tienen los melones;
los duraznos son de terciopelo...
¡Apúrate, viandante! El rostro
de la luna está sereno. Apúrate,
oh, cualquiera que seas, has de ser mi Señor.
Más que la espuma tengo el pecho blanco,
mis labios arden
y mis manos huelen a durazno
y a flor;
Esta noche, entre el Caspio y el Nilo
ninguna virgen tendrá más perfume de amor!"

OTRA escritora de talento, pero ya de edad, es Zenaide Ghippius. Creemos que aún vive. Debe tener cincuenta y ocho años, y es esposa del gran Merejkowsky, el célebre autor de *Leonardo da Vinci* o la *Resurrección de los Dioses*.

A pesar de pertenecer a otra época literaria, la señora Ghippius Merejkowsky es autora de poesías que pueden ubicarse en las más modernas antologías de Rusia.

He aquí *La Canción*:

Mi ventana está en lo más encumbrado de la tierra;
Alta, sobre la tierra.
Mis ojos ven el cielo,
desde el amanecer hasta la noche,
¡desde la noche al alba!
El cielo me parece pálido y vacío,
¡qué pálido y vacío!
No habrá misericordia para mi corazón,
¡para mi pobre corazón!
Una loca tristeza me mata.
¡Me mata!
Yo aspiro a lo desconocido,
¡oh, lo desconocido!
No sé de dónde me viene este deseo.
¿De dónde viene? ¡Ah!
El corazón quiere un milagro,
¡Un milagro!
Yo quiero que suceda lo que no sucede,
¡lo que nunca sucede!
El pálido cielo el milagro promete,
¡me promete un milagro!
Pero, lloro sin lágrimas sobre la promesa engaño,
¡promesa de engaño!
Es que yo pido lo que el mundo no tiene,
lo que nunca tendrá...

Cabelleras onduladas.

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo, y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene un natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado disuelta en una taza de agua caliente es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

LEAN LOS REUMATICOS

El Sr. Aparicio Indica un Método Sencillo Contra Tan Penosa Dolencia

El siguiente extracto de una carta que nos escribió el Sr. Aquilino Aparicio, residente en la calle Matía Infanzón No. 73, Habana, Cuba, indicará a las víctimas del reumatismo un método sencillo a la vez que eficaz para librarse de ese temible enemigo de la humanidad:

"A consecuencia de una enfermedad que había padecido hace algunos años, se me declaró un reumatismo agudo que me causaba dolores intensos en los brazos. Como soy jugador profesional de pelota, se entiende fácilmente lo molesto que me resultaba ésto, pues cuando iba a hacer algún movimiento con los brazos, me dolían los hombros y me abarcaba parte de la paleta, lo que me imposibilitaba jugar con gusto. Cuando iba por la calle, de pronto se me nublaba la vista y a los cinco minutos me venían las punzadas del dolór de cabeza. Después de tomar inutilmente gran número de remedios reconstituyentes, un amigo me recomendó que probara las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Seguí aquel consejo, y en buena hora, pues me es muy grato hacer constar que en poco más de un mes de seguir este simple tratamiento logré mi completo restablecimiento."

Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, por su acción directa sobre la sangre, no tardan en hacer sentir sus benéficos efectos en aquellas enfermedades que, como el reumatismo, tienen su orígen en un estado deficiente o viciado de este flúido vital.



"LA NENA"
COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION
PARA COLEGIOS Y FACULTADES.
JUNIN 96-100
Esq. Bme MITRE 2102
U.T. 47 (Cuyo) 0276



EL LAXANTE IDEAL PARA NIÑOS, SEÑORAS Y ANCIANOS
NO ES UNA DROGA PURGANTE, SINO UN DELICIOSO JUGO CONCENTRADO DE FRUTAS REFRESCANTES

Neo-Laxativo Chapotot



Es el que los médicos PRESCRIBEN A SUS PROPIOS HIJOS — NO ACEPTE IMITACIONES
Laboratorios AUBRIOT - PARIS

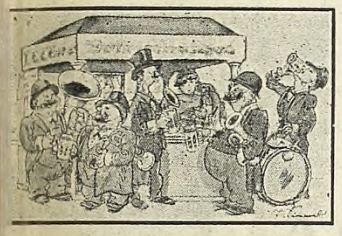
El buen humor de los demás

(Continuación de la pág. 49)



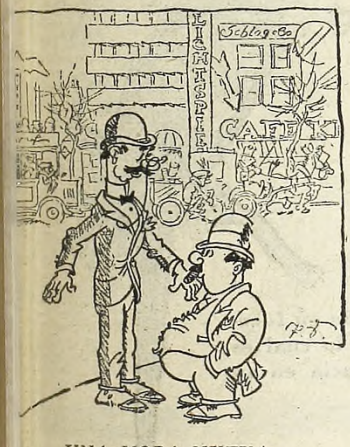
—¡Cómo! ¡Un paraguas sin tela! Si llueve, te pondrás como una sopa...
—No es paraguas, es una antena... Estoy esperando noticias de mi mujer, que está en Chile.

—¿Sabes que Pelagatti está por morirse?
—¿Sí? ¿De qué?
—Quién sabe. Los mismos médicos lo ignoran...
—¡Demonio de hombre! Nunca hemos podido saber de qué vivía, y ahora tendremos que quedarnos también sin saber de qué se muere.



El cornetín.—Oye, tú, que durante la marcha no has tocado una sola nota.
El trombón.—Es verdad. Traía el instrumento lleno de cerveza...

Examen de anatomía:
—Vamos a ver si sabe usted enumerar los huesos del cráneo.
El examinando vacila, titubea, no logra nombrar uno solo, y dice, finalmente:
—Sin embargo, los tengo en la cabeza...



UNA MODA NUEVA

—¡Hombre, qué traje más original! Por delante, claro, como para calle, y por detrás, obscuro, como para "soirée". Es ingenioso y original.
—¡Phs!... Fuí a comprarlo a la liquidación, y me vendieron el que estaba en la vidriera...

—¿Por qué tienes hoy esa expresión tan sombría?
—Cállate, hombre, no me hables. Resulta que me he puesto por equivocación los zapatos de pésame.
—¿Zapatos de pésame? ¿Cómo es eso?
—Muy sencillo. Tengo un par de zapatos que me hacen ver las estrellas, y son los que me pongo cuando tengo que ir a algún velorio, a fin de tener el aire fúnebre que es de rigor.



IN FRAGANTI

—¡Hola! ¡Hola! ¿Qué es eso? Robando leña, ¿eh?
—No, señor, nada de eso. Fuí a pasear al monte... y se me ocurrió cortar un escarbadientes.

Se habla de una persona ausente:
—Es un hombre de un tacto extraordinario. Lo he invitado a comer en casa infinidad de veces, y nunca ha aceptado...

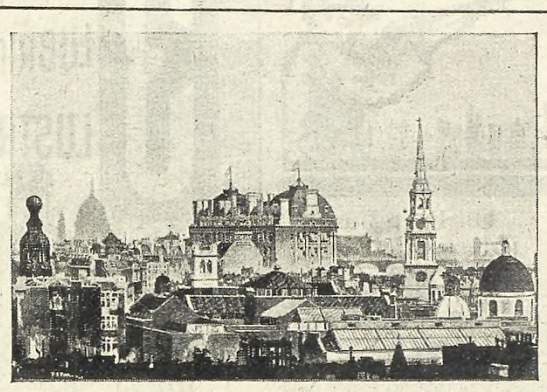
El agente de seguros.—Hace algunos años le aseguré la vida en quinientos mil pesos a un caballero que se murió a los tres días.
—¿Y le pagaron la prima a la familia?
—Ya lo creo.
—Mal negocio para la compañía.
—Para la compañía, puede ser. Para mí, excelente, porque me casé con la viuda.

Un sujeto de malos antecedentes tiene un altercado con un sacerdote, y, sin ninguna razón, le aplica una bofetada en la mejilla derecha.
El sacerdote, recordando las palabras del Evangelio, le ofrece la mejilla izquierda, en la que el iracundo sujeto coloca otro bofetón.
Entonces dice el padre:
—Ahora, ya no dice nada el Evangelio.
Y le rompe la crisma al agresor.

Examen de aritmética:
—Si tu mamá te da cuatro caramelos, y tu abuelo cinco, y tu tía tres, ¿cuántos caramelos tienes?
—No tengo bastantes...

—Oiga, señor: su perro acaba de comerse una de mis gallinas.
—¡Ah! Le agradezco mucho la advertencia. Así no necesito darle de comer hoy.

En un duelo, después de los dos primeros encuentros, uno de los duelistas comienza a tambalearse. El médico acude sin tardanza.
—¿Dónde siente usted el mal?—pregunta.
—Aquí—dice el hombre,—en el estómago.
—Entendido—contesta el médico.—¿A ver la lengua?



Quienes Visitan a Inglaterra

encontrarán en el Hotel Cecil, junto al ambiente de los grandes hoteles ingleses, todo el refinamiento del confort moderno de los americanos.

Viajen por negocio o placer, estarán seguros de hallar siempre en el Cecil, lujoso alojamiento, excelente cocina y esmerado y cortés servicio; firmes bases en que se apoya nuestro universal renombre.

Espléndidamente situado entre el bullicioso "Strand" y los apacibles jardines de la ribera del Támesis, con vistas sobre el mismo río, el Cecil es el punto de reunión favorito de la alta sociedad londinense. La City con sus bancos y grandes establecimientos financieros, así como Westmínster, sede del mundo oficial, están en fácil y rápida comunicación con él; y la cautivadora atracción del "West End" con sus teatros, tiendas, clubs famosos y parques magníficos, queda al alcance de la mano. El Hotel Cecil es realmente el punto de partida ideal para la exploración de Londres.

Para tarifas y detalles, dirigirse al Gerente (por cable a "CECILIA") London; y en Buenos Aires, a la Agencia Dorland International Bell, Defensa 536, Unión Telef. 38 Mayo 1949

HOTEL CECIL
LONDON



3 IN 1 LIMPIA LUBRICA LUSTRA



Un Buen Fusil Merece Ser Bien Cuidado

Si el cañón de su riffle o de cualquiera de sus armas de fuego no está limpio y liso, el tiro no podrá ser certero. Y si el mecanismo de hacer fuego y gatillo no están bien aceitados, no podrá obtener buenos resultados.

Use el

TRES-EN-UNO

para el mecanismo y cañón. Ello le asegura un tiro certero y positivo. No use grasa barata, ni aceite pegajoso.

Por más de 32 años los fabricantes de armas de fuego, gente de deportes y tiradores estan usando TRES-EN-UNO. Miles de soldados, en los ejércitos de todo el mundo, lo usan para limpiar y lustrar.

TRES-EN-UNO, es también muy bueno para el mecanismo de la caña y carrete en el deporte de la pesca.

Tenga siempre a la mano un aceitera manuable con TRES-EN-UNO.

TRES-EN-UNO se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños, y en aceitera manuable.

GRATIS: Pida un frasquito de muestra y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY
130 William Street, Nueva York, E. U. A.
Representada por:

OTTO EBERSON
Calle Bolivar 373, Buenos Aires



"Puede usted decir, Señora, que es el signo de una buena mesa."

"Signo de que sólo lo mejor es considerado como bastante bueno por la señora de la casa, y signo también de que puede, desde luego, esperarse una comida perfecta."

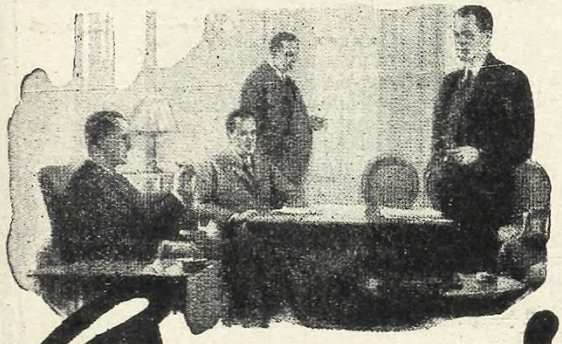
Durante cinco generaciones ha reinado suprema la Salsa Lea & Perrins entre mujeres y hombres de costumbres refinadas, porque da un sabor delicioso y picante a todos los manjares.



La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS

La Salsa Inglesa de Worcestershire, única primitiva y genuina, puede reconocerse sin dificultad por la firma blanca de Lea & Perrins atravesada sobre el rótulo rojo. Tengan cuidado contra todas las imitaciones.



Buen jefe

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Bs. Aires
Buenos Aires - Montevideo - Asunción
Valparaíso - Lima - La Paz

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... E. H.

Contador Mercantil
Tenedor de Libros
Caligrafía
Chauffeur
Constructor
Electricista
Mecánico
Dibujante
Maquinista
Conductor de Motores Agrícolas
Aritmética
Taquigrafía
Ortografía, etc.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

LEVADURA DE UVAS



La Levadura de Uvas Estrella, por su riqueza en vitaminas, constituye el depurativo más poderoso del organismo humano.

Los granos, forúnculos, eczemas, sarpullidos, pruritos, etc., desaparecen rápida y radicalmente mediante su empleo.

La Levadura de Uvas Estrella previene de una manera segura las infecciones y fortifica el organismo. Su nuevo envase de cierre automático le permite conservar toda su fuerza durante muchísimo tiempo, lo cual es un detalle de capital importancia en su eficacia.

EN VENTA:
DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.
DEFENSA 215, sus Secciones y en toda Farmacia

ESTRELLA

El arte de realizar elegancias económicas

Es admirable el recurso de las combinaciones de telas brillantes y mates

Por MIGNON



LAS habilidosas combinaciones de las telas brillantes con las telas mates representan otro de los eficaces recursos a que puede recurrir la mujer en su afán de realizar elegancias económicas. Las combinaciones se prestan admirablemente para rejuvenecer los trajes condenados al retiro por estar fuera de moda o por cualquier otra causa, un prematuro deterioro, por ejemplo. En este sentido puede combinarse las telas de dos o más vestidos en desuso, como asimismo los retazos que en cualquier guardarropa elegante son susceptibles de ser hallados.

De una belleza imponderable son las combinaciones de georgette con satín, de fulgurante con gasa chiffon, de satín con reps y de reps con mongol. Aun cuando todos los colores son para ellas admitidos han de preferirse, sin embargo, los tonos neutros y obscuros. Quedan maravillosamente bien en castaño dorado, en negro y en toda la gama de los azules, bordeaux y verdes.





Ilustran esta página varios modelitos realizados de acuerdo con los principios expuestos. El primero es de satín castaño dorado, siendo el jabot y la parte inferior de la pollera forrada en georgette del mismo tono.

El segundo modelo presenta un traje de "tout-aller", cuya parte superior puede ser en crêpe romain color naranja. En este caso, las rayas horizontales que adornan la blusa y la pollera se distinguen por la originalidad de sus tablas, serán de crespón de raso del mismo color.

Para los días frescos y aun desapacibles, que en pleno verano suelen sorprender, sobre todo en las playas, nada más indicado que el abrigo kimono que ofrecemos en tercer término. Puede ser realizado en georgette color gris perla y adornado con originales franjas, en línea quebrada, de fulgurante del mismo tono. Esas franjas son unidas por medio de bordaditos color plata.

Novedoso y elegantísimo es nuestro cuarto modelo interpretado en crespón de raso. Las características salientes de la moda actual, tales como la torera en la parte delantera y el talle más o menos alto, están en él reflejadas. Debajo de la torera, una blusa de georgette pone una nota opaca en el brillo del conjunto.

La falda del quinto modelo, en que las tablas originales ponen una nota de bonito y novedoso efecto, es de crêpe satín. Y la blusa, que es de espumilla, aparece adornada con franjas de la tela brillante de la pollera. Vemos, pues, cómo nuestras simpatiquísimas lectoras, aprovechando el recurso que les brinda la moda de las combinaciones de telas brillantes y mates, pueden confeccionarse trajecitos que sean un verdadero encanto, a la vez que un testimonio de artísticas originalidades y de exquisitas inspiraciones.

South Georgia y la caza de la ballena

(Continuación de la pág. 12)

porque la expulsión de la sangre significa que fué herida en los pulmones y que la granada hizo su obra destructora. Sin embargo, la resistencia del cetáceo es formidable. Ya no trata de sumergirse, debido a la dificultad que le ocasiona respirar. Sigue en línea recta, sobre la superficie del mar, siempre largando sangre. Los formidables guinches de bordo vuelven a recuperar palmo a palmo el cabo. En arranques bruscos, el animal herido trata de libertarse, y nuevamente saltan las chispas de los frenos del guinche, y los pocos metros que ya se habían recuperado vuelven a perderse. Las máquinas están paradas; tratamos de cansar a la ballena, pero igual con cabo y todo, la velocidad que llevamos es aproximadamente de diez millas. Despacio, empiezan las máquinas a trabajar hacia atrás, siempre con más fuerza. El guinche se detuvo, y la ballena, que ha visto la inutilidad de poder así librarse de su verdugo, trata de salvarse yendo en zigzag. Paran nuevamente las máquinas y el guinche reanuda su giro... Más rápido esta vez, y metro a metro el cabo vuelve a bordo. La ballena se halla nuevamente a unos veinte metros de distancia; ya está agotada por la pérdida de sangre. Las expulsiones son más frecuentes, casi instantáneas; los movimientos del animal moribundo son convulsivos.

Una nueva detonación, y un nuevo arpón va alojarse en el cuerpo del monstruo marino. Esta vez sin cabo, porque sólo se desea el efecto destructor de la granada. La lucha es corta, los movimientos son más irregulares, trata aún de hacer esfuerzos sobrenaturales, pero ya el efecto es completamente nulo. Al poco rato contemplamos el cadáver del cetáceo.

Se terminó la maniobra llenando el enorme cuerpo con aire comprimido para que quedase a flote y colocándole una bandera de la compañía que lo cazó; lo abandonábamos después, para volver a recogerlo de noche.

El ballenero se dispuso en seguida a continuar en busca de nuevas víctimas.



Si no hubiéramos decidido ya de llamarlo "Espumadoro," no cabe duda que hubiéramos elegido, para nuestro supremo jabón de tocador esta denominación:

"PRECIOSO"

Es la que nos ha sugerido una muy distinguida dama de destacada actuación en nuestro mundo social.

"Precioso," nos dijo ella, es su Espumadoro, bajo todo sentido.

—Me gusta el perfume por lo suave y al mismo tiempo persistente.

—Me deleita la morbidez de la pasta del Espumadoro, que he adoptado sin más para el tocador y para el baño también.

—Y en cuanto a la presentación, permitan que les felicite muy especialmente.

—Es chic. Por estas razones Uds. hubieran debido llamarlo

"PRECIOSO" su ESPUMADORO.

Compre en Farmacias, Tiendas o Perfumerías un Espumadoro. Fíjese que la caja esté debidamente cerrada con el sello de garantía, pues, al lavarse con él, puede usted dar con una moneda de oro; inesperado presente que aumentará su sorpresa.

P. SOLDATI, & Cía. ÚNICOS FABRICANTES
BUENOS AIRES — STA. FE

El romanticismo

(Continuación de la pág. 15)

Cronwell — obra mediocre — fué sólo un pretexto para que en el prólogo el autor expusiera las bases del Romanticismo, que eran las siguientes:

1ª Proclamar el liberalismo en el arte, es decir, el derecho para el escritor de no aceptar otra regla que aquella de la fantasía de cada cual.

2ª Volver a la verdad y a la vida, es decir: conquistar para el escritor el derecho de hacer, si así le place, codear lo sublime con lo grotesco, y de examinar las cosas de acuerdo con su punto de vista personal.

En cuanto a la poesía romántica, Víctor Hugo la dividía en tres períodos, diciendo:

"Las edades primitivas son líricas.
"Las edades antiguas son épicas.
"La edad moderna es dramática.
"La oda vive de lo ideal. La epopeya vive de lo grandioso. El drama vive de lo real. Esta triple poesía brota de tres grandes fuentes: la Biblia, Homero, Shakespeare. El drama es la poesía completa. Lo real del drama resulta de la combinación siempre natural de dos tipos: lo sublime y lo grotesco, que se cruzan en el drama como se cruzan en la vida y en la Creación. Todo lo que está en la naturaleza, está dentro del Arte..."

Fué tan intenso el ruido del prefacio de *Cronwell* que los románticos se impusieron. Tres años después Víctor Hugo estrenaba su *Hernani* — con un segundo título español: *El Honor Castellano.*

EL ESTRENO DE "HERNANI"

PUEDE considerarse el estreno de *Hernani* como la primera batalla del Romanticismo. El estreno de la obra de Víctor Hugo fué la consagración de aquella escuela literaria que pretendía derribar a los clásicos. La definición más exacta del Romanticismo se concretaba así: *es un arte en el cual la imaginación y la sensibilidad predominan sobre toda otra facultad del espíritu.*

"El anuncio de *Hernani* — narra uno de los contemporáneos de Hugo — había exaltado hasta lo indecible las pasiones artísticas y políticas. Románticos y Clásicos comprendían que por aquel drama iba a librarse el primer combate serio. Cada bando preparaba sus armas. Víctor Hugo tomó enérgicas disposiciones para no naufragar en la primera velada. Procedía como un verdadero general en jefe. La mayor parte de las localidades del teatro eran distribuídas por el mismo Víctor Hugo. Cada partidario llevaba una contraseña de papel rojo en la cual Hugo había hecho imprimir en español la palabra: *Hierro*... Entre los amigos de Hugo figuraban Sainte-Beuve, Gerardo de Nerval, Berlioz, Ernesto de Saxe-Cobourg, Luis Boulanger, y, en medio de todos, con su gran melena sobre las espaldas y con un estallante chaleco rojo, el poeta Teófilo Gautier... Este Gautier era el más gritón, el más escandaloso de los espectadores. Durante la representación de *Hernani*, tan pronto como veía a un caballero que se burlaba de la obra, iba hacia él y le aplicaba un mojicón en la cabeza, diciéndole:

"— ¡Caballo!

"Cuando era una dama la que sereía, el procedimiento de Gautier era más doloroso todavía. No le pegaba, pero le decía cortésmente y en voz alta:

"— Señora: hace usted mal en reírse, porque enseña demasiado esos dientes que debería esconder..."

En resumen: el estreno de *Hernani* y el chaleco rojo de Gautier terminaron por imponer las ideas del prefacio de *Cronwell*...

EL espaldarazo de la gloria lo dió el propio Chateaubriand, quien, al día siguiente del estreno de *Hernani*, escribió a Víctor Hugo:

"He asistido, señor mío, al estreno de "Hernani". Ya sabe usted lo mucho que lo admiro. Yo me marcho y usted llega. Que su musa guarde un recuerdo de mí. Una gloria piadosa debe rogar por los muertos. — CHATEAUBRIAND."

"EL HOGAR" NO PUBLICA AVISOS DE PROCEDENCIA SOSPECHOSA, DUDOSA O EQUÍVOCA



George Lecomte



Mme. Rachilde



Gustave Le Bon

Temas escolares

CUALIDADES Y DEFECTOS DE LA JOVEN MODERNA

TODA época tiene su evolución. La vida misma no es otra cosa; pero hemos de confesar que hoy se hace más visible este cambio en las niñas y jovencitas.

¡Cuán profunda diferencia las separa de la anterior generación! Su paso adelante ha sido tan decisivo, tan marcada la evolución en su aspecto, hábitos y modalidades que no resiste a la tentación de juzgarlas.

Algunas personalidades parisienses consultadas sobre el espinoso tema respondieron ingeniosamente a la pregunta: "¿Cuáles son los principales defectos y cualidades de la joven moderna?"

El sabio Gustavo Le Bon responde:

"Carezco de particulares datos sobre ese asunto. Pero a juzgar de lejos, parécenme que las niñas modernas se han creado necesidades de independencia que ocultan su acceso al matrimonio.

Opino que se producirá un rápido descenso en la nobleza entre las clases burguesas, pues el sostenimiento de una familia constituye una operación extremadamente costosa."

El escritor tan admirado del público cuya pluma se consagra a delicados problemas de psicología femenina, Marcel Prévost, concreta así su pensamiento:

"Defecto dominante de la mujer moderna: gusto apasionado por las diversiones y esclavitud de la moda. Cualidad dominante: la franqueza."

Georges Lecomte, de la Academia Francesa, no ve irremediables las deficiencias de la más bella mitad del género humano.

"La cualidad que me entusiasma en las jovencitas y señoras de hoy—dice—es su gran franqueza, esa altad de hombre varonil y recto en medio de frivolidades cada vez mayores.

"Su defecto más grave: La locura del lujo, del placer, del bullicio, como jamás se ha visto en época alguna. En plano poco elevado, su tendencia al materialismo práctico, a las comodidades y dulzuras de la vida. Su gusto por la aventura, la independencia temeraria, la movilidad, el cambio, tan lleno siempre de peligros para la felicidad de la mujer. Con gran frecuencia revela desconocimiento o desprecio de su verdadero papel en sociedad y practica el pelígro hábito, tan general en nuestros contemporáneos, de buscarle tres pies al gato.

"El remedio? No tengo fe más que en uno, por cierto encantador para todo el mundo: el retorno a la simplicidad y la confiante y alegre aceptación de las leyes de la Naturaleza."



Henry Berthélemy

Paul Géraldy, el celebrado poeta de "Noces d'Argent" y de "Petites Âmes", se expresa en estos términos:

"La cualidad mayor de la jovencita y de la señora de hoy es de serlo precisamente. Y su enorme defecto común consiste en querer vivir como si fueran hombres."

La respuesta de "Gyp" se aplica exclusivamente a las damas de la aristocracia:

"¿Su mejor cualidad? Es que son desenvueltas. ¿Su gran defecto? El necio amor de exhibición, de la vida fuera del hogar y su acatamiento a modas fantásticas. Todos los labios son violeta y todos los cabellos cortos. Tienen absoluta ausencia de toda personalidad."

La fórmula más breve es la de Rachilde:

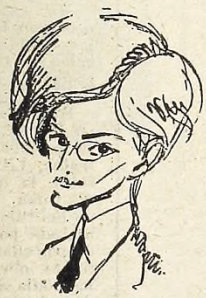
"El defecto más grande de la joven moderna es el de parecerse demasiado al hermano... sin poseer ninguna de sus cualidades."

El decano de la Facultad de Derecho, M. Henry Berthélemy, manifiesta su manera de pensar en esta forma:

"Hay un proverbio antiguo que me impone reserva: "Zapatero, no más arriba que el zapato."

"¿Cómo hablar en justicia de lo que conozco apenas? Es indudable que hoy frecuentan nuestra Escuela de Derecho más de seiscientas jovencitas. Nos escuchan atentamente; guardan toda compostura en presencia de los condiscípulos y dan, por lo general, buen examen.

"¿Qué puedo decir de ello para caracterizar las tendencias de la chica moderna? Un hecho nos sorprende: la clase media da idéntica educación a varones y niñas. Es lógico ya que la enseñanza secundaria tiene por objeto fortificar la razón y formar el gusto. Las mujeres del porvenir serán más instruídas de lo que fueron sus progenitoras. No hay inconveniente en ello, puesto que podrán educar mejor a sus hijos.



Paul Géraldy

"Pero todos estamos contestes en reconocer que las jovencitas no copian de sus hermanos el amor al estudio solamente. También imitan su libertad de costumbres. Son más audaces y menos reservadas de lo que su sexo reclama.

"Grave error cometen al conducirse así, pues se aventuran a perder considerable parte de sus encantos. Vale más inspirar respeto que provocar la irreverencia.

"Ya que pretenden leerlo todo, les recomiendo el sabio consejo de un gran maestro que supo conocerlas y adivinarlas mucho mejor que yo:



Durante el Carnaval

La gloria de su sonrisa que no puede ocultar el antifáz, delata una bella dentadura siempre admirada por todos.

Con el uso diario de "PEBECO", triunfará Vd. en todas partes. Sus dientes seducirán!



Use el cepillo especial "PEBECO"

Prolongue el uso

PARA prolongar el uso y servicio, y dar una apariencia nueva y brillante a los muebles viejos, armazones de camas, cochecitos para niños, cestas, bicicletas y artículos de esta índole, aplíquese una o dos manos del ESMALTE SAPOLIN ACABADO PORCELANA en cualquiera de los diferentes colores. Fácil de aplicar, se seca con rapidez, dejando una superficie como de cristal aseada y limpia.

Está hecho de modo que puede resistir los diferentes cambios atmosféricos.



998

SAPOLIN CO. INC.

NEW YORK, U.S.A.

ESMALTES, TINTES, DORADOS, BARNICES

PULIMENTOS, CERAS, LACAS

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Blanca Perfumada

Excelente para el cutis y la tez y para usarla como ungüento. Tiene un exquisito aroma
Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO
(CONSOLIDATED)
NuevaYork Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias



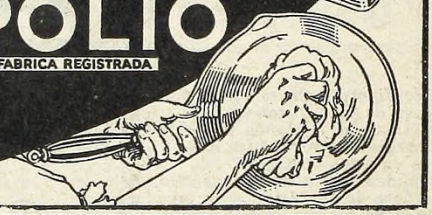
Para limpiar, fregar y pulir con facilidad y rapidez use Sapolio. Fabricado unicamente por Enoch Morgan's Sons Co., Nueva York, E.U.A.

ENVOLTURA PLATEADA
BANDA AZUL

EXIJA EL GENUINO SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA





Sólo la ingeniería moderna puede dar un funcionamiento moderno

Fuerza enorme — fuerza casi increíble para un automóvil de su tamaño. Una velocidad máxima de 96 a 112 kilómetros por hora — superior a la que pudiera necesitarse en la práctica. Una aceleración de 8 a 64 kilómetros por hora en 14 ½ segundos — nueva sensación de rapidez y agilidad. Sistema de frenos en las cuatro ruedas que actúa instantáneamente — es decir, que para el vehículo dentro de un trecho de 16 m. viniendo a una velocidad de 72 kilómetros por hora. Actividad, viveza, rapidez, tracción positiva eficiencia hasta ahora desconocida, notable economía de combustible y lubrificante...

Todo esto se comprende en el funcionamiento *moderno* del Willys-Knight de Seis Cilindros.

El famoso motor Knight

El motor de tipo Knight usado en el Willys-Knight de Séis Cilindros está amparado por derechos de patente que se han concedido a un número muy limitado de fabricantes. Su construcción, por exigir un grado máximo de precisión, es más difícil y costosa que la de todo otro motor de tipo ordinario; mas, por otra parte, su proyecto mecánico es de una sencillez asombrosa. Con cada kilómetro de servicio se acrecienta su suavidad y se acentúan su potencia y eficacia general. No hay hollín o carbón que limpiar, válvulas que esmerilar ni resortes sujetos a debilitarse. No hay ninguna cosa que ajustar ni casi nada que renovar o componer. Continuamente está a su servicio.

A su avanzado estilo y belleza sin par se añaden armoniosas combinaciones de colores, un acabado muy durable y comodidad en grado superlativo. Es un automóvil preparado para dar muchos años de satisfacción — un vehículo de cuya posesión el dueño se siente siempre orgulloso.

Venga a ver este automóvil — el producto más refinado de la ingeniería moderna. Condúzcalo Ud. mismo. No compre ningún automóvil sin antes ensayar éste.

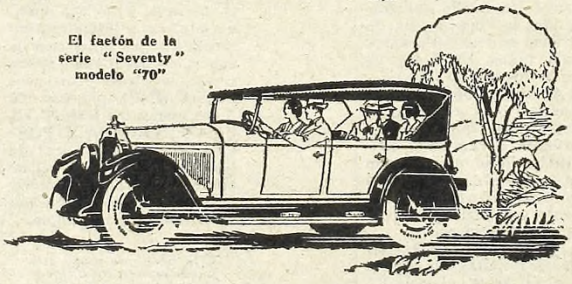
Dos tamaños distintos

La serie "Great Six" (Modelo "66") con distancia entre ejes de 3,20 m.
La serie "Seventy" (modelo "70") con distancia entre ejes de 2,87 m.

Varios estilos de carrocería

Faetón, sedán, roadster, cupé y cupé convertible
Faetón, sedán, roadster y cupé

El faetón de la serie "Seventy" modelo "70"



WILLYS-KNIGHT 6

No sabemos que hasta ahora se haya desgastado un solo motor Willys-Knight

HAMPTON, WATSON & CIA.

Salón de Exposición y Ventas:
CERRITO 702
U. T. 41 Plaza 1489

Oficinas, Talleres y Sección Repuestos:
B. PEREZ GALDOS 142
U. T. 21 Barracas 0057 y 0058

BUENOS AIRES

WILLYS-OVERLAND — AUTOMÓVILES DE CALIDAD

"Si yo fuera vosotras—díceles Anatole France—odiaría a todos los emancipadores que pretenden igualaros los hombres. Os conducen a la derrota... ¡Tened cuidado!

"Aún no habéis perdido todo. Hquien se bate en duelo, quien se arruna y quien se suicida todavía por votras, pero los jóvenes os dejan viade pie en los tranvías. Vuestro cumuere en los cultos antiguos."

Y nuestras jovencitas no sueñan pcisamente con eso.

Que el juicio sereno de estos cebros videntes ilumine la conciencia madres y educadoras para preserven lo posible de sinsabores el bello pvenir de la juventud femenina.

¿Cuáles son las verdaderas siete maravillas?

— (Continuación de la pág. 18) —

ellos." Respecto a su coste, calcula Vney que con el dinero empleado en edificación de las tres grandes pirámides "se hubiera podido construir canal desde el mar Rojo hasta Alejadría, de ciento cincuenta pies de anc y treinta de profundo, revestido pcompleto de piedra de talla, con parapeto, y, además, una plaza de grra y de comercio con cuatrocientas sas provistas de cisternas".

Las otras tres de las siete maravil que reproducen los grabados del Mus de Estampas, de Berlín, son griegas la más discutidas de todas, como ya lmos indicado antes, el templo de Júter, erigido en Olimpia, ciudad del loponeso, templo y ciudad famosísim respectivamente, por sus oráculos y pios célebres juegos olímpicos que a se celebraban cada cuatro años. Lo madmirable que, según la mayor pade los historiadores, contenía el temde Júpiter Olímpico, y con lo cual parecen estar muy conformes las tampas del museo prusiano, era la mravillosa estatua del dios, obra magfica de Fidias. Estaba hecha de oro, de oro también era el trono sobre el cu estaba sentada. Tenía en la cabeza ucorona de hojas de olivo, una victomarfil en la mano derecha y un tro en la izquierda, rematando el cojunto una figura de águila. En el gbado del Museo de Estampas, de Blín, aparece Júpiter desnudo, montsobre un águila, empuñando en la niestra un haz de rayo, y cogiendo cla diestra el mundo. No aparecen, pconsiguiente, ni los combates ni las vtorias de Hércules, ni los emblemas los distintos dioses, ni el grupo de Horas ni la asombrosa trinidad de Gracias, que, en opinión de casi todlos arqueólogos, había llevado Fidial templo de Olimpia.

Más exactos son los grabados berneses en lo que se refiere al sepulclevantado en Halicarnaso por Artemisreina de Caria, para que guardase restos de su esposo, Mausolo, del qtomó el nombre de mausoleo.

Era una obra de regia suntuosidaen la que trabajaron los cuatro arqutectos más renombrados de Grecia: Timotec, Leochares, Scofas y Briaxis, sobre la que otro arquitecto, tambi de fama, Phitio, levantó, a imitacide las tumbas de los reyes egipcios, rmatada por un carro de mármol tirdo por cuatro caballos. Media esta manífica obra ciento veintitrés pies mediodía a septentrión y ochenta y dde oriente a poniente, con un perímtro total de cuatrocientos once y ualtura de veinticinco codos, rodeándouna galería en la que había treinta seis estatuas primorosamente talladas. Era, en suma, un sepulcro digno, no de la vulgaridad regia de Mausolo, sino de la fortaleza épica de Alejandro del talento formidable de Pericles.

Finalmente, el último de los monmentos que, según el Museo de Estampas, de Berlín, constituían las siemaravillas de la antigüedad, era templo de Diana en Éfeso, magnífico edificio de mármol y de cedro, en cya construcción se tardaron más doscientos años, y que la soberbia Eróstrato convirtió en cenizas, sólo con el fin de que su obscuro nombre pasara a la posteridad.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

COSAS DE CHICOS

¡HIJO, por Dios! Ten más ortografía. "Hoy" se escribe con h.
—¿Sí? ¿Y cómo se escribe "ayer"?
— Sin ella.
— Pues no sé por qué ha de haber esta diferencia de un día a otro.

* * *

—¿En qué se parece un vigilante a un alfabeto?
— En que el vigilante *de-tiene* y el alfabeto *tiene de.*

* * *

Fué a confesarse un chico.
— Acúsome, padre, de haber matado la mosca de un palo.
— ¡Vaya! ¡Eso no es pecado!
— Es que la mosca estaba en la caza de Pepito.

* * *

En la escuela:
— Vamos a ver, niños — dice el maestro, en la lección de moral. — ¿Por qué debe respetar y obedecer a los mayores?
— Porque si no, nos dejan sin monedas para el cine.

* * *

— Papá, ¿por qué el pez grande se come al chico?
— Porque el chico no puede comerse el grande.

* * *

— ¡Mamá! — suspiraba Tomasito. — ¿Por qué no tenemos tres ojos?
— No lo sé, hijo mío.
— A mí me gustaría tener tres. ¿Y adónde crees que preferiría el tercero?
— En la nuca, para ver detrás.
— No, mamita: en la punta de un dedo para poder meterlo por una rendija y ver los partidos de football sin pagar entrada.

* * *

Examen de aritmética:
—Vamos a ver, Carlitos: ¿cuánto importan treinta centavos diarios al cabo de un semana?
— Dos pesos con diez centavos.
— Muy bien. En premio, aquí tienes dos pesos con diez centavos.
— Si lo hubiera sabido, hubiese dicho que importan cinco pesos.

* * *

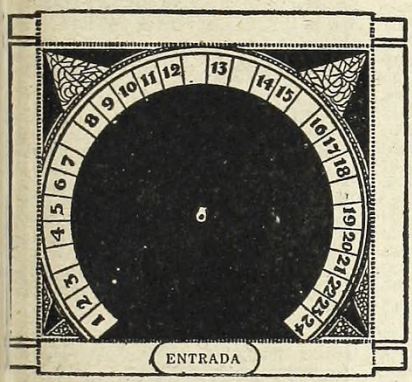
— ¿Cuál es la distancia más corta entre dos puntos, Luis?
El chico no contesta.
— Más claro. ¿Cómo irías más pronto de un punto a otro?
— En automóvil.

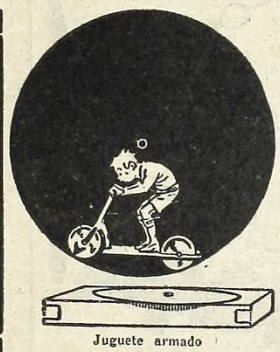
* * *

Tomasito salió de la habitación donde su papá estaba clavando una alfombra, y corrió a la falda de su mamá, llorando a lágrima viva.
— ¿Qué te pasa, Tomasito?
— Que papá se ha golpeado un dedo con el martillo.
— Bueno, por eso no hay que llorar.
— Es que yo me reí...

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

EN LA PISTA




Juguete armado

Pegar sobre cartón las dos partes del modelo y recortarlas prolijamente.
Recortar los ángulos del cuadrado y hacer medio corte en las líneas de puntos para doblar en arista y formar como una tapa de caja.
Adaptar encima el círculo, haciendo coincidir los centros, y fijando un alfiler que remata en la base sobre un pedacito de corcho.
El disco se hace girar, como una ruleta, y los jugadores anotan el número señalado por la flecha de la rueda delantera. Quien llega a 150 gana el partido. Si se detiene frente a la "entrada", el tiro no vale y hay que repetirlo.

SECCIÓN RECREATIVA

MI MUÑECA



He aquí un dibujo interesante para las inteligentes lectorcitas de "El Hogar". ¿Quién lo hace mejor?



¡Pruébela y se convencerá!

ESA exquisita sensación de frescura y bienestar que se siente en la boca después de usar Kolynos es de notarse.

Pero Kolynos desempeña un papel mucho más importante que el de simplemente limpiar la dentadura; destruye eficazmente, sin causar daño alguno a los delicados tejidos de la boca, millones de microbios dañinos que causan las caries y otras enfermedades. Disuelve la película y desaloja y elimina de la boca por medio de su abundante espuma los restos de alimentos que se adhieren a los dientes. La boca se siente limpia porque realmente está limpia. Lo que jamás se podría lograr con el cepillo y agua únicamente, se consigue eficazmente y en poco tiempo con Kolynos.



CREMA DENTAL
KOLYNOS

El **CEREGUMIL** es un alimento completo muy concentrado y de agradable sabor, que se elabora científicamente a base de cereales y leguminosas.

El **CEREGUMIL** se asimila inmediatamente, y como su poder nutritivo es extraordinario, es el **Tónico Ideal** que prescriben los médicos para los **niños, ancianos, enfermos del estómago y convalecientes.**

Venta en Farmacias y Droguerías.

"He usado con resultado satisfactorio dentro de mi clientela, el preparado Ceregumil.
Doctor JULIO C. LABRUÉ.

Laboratorios:
FERNANDEZ & CANIVELL y Cía.
MÁLAGA (España)

Ceregumil
PODEROSO
ALIMENTO TONICO

Una idea errónea

es el creer que el "Jarabe de Manzanas" del Dr. Manceau es únicamente para niños; pues poseemos infinidad de testimonios de eminentes médicos especialistas en señoras que lo usaron con éxito no igualado por otro laxante. También es eficaz y suave para los ancianos. Gusto muy agradable y completamente inofensivo.
Elaborado exclusivamente en Francia, durante la cosecha de manzanas, con todas las garantías científicas.

Autorizado para la venta libre.
Certificado Nº 511.

GRATIS se remitirá a quien lo solicite un librito de 40 páginas: "Principios de Higiene Infantil", "Lo que se debe hacer y no hacer para criar a los niños en buen estado de salud".

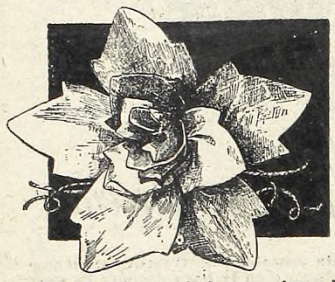
Córtese este cupón y remítase a ILLA y Cía., calle MAIPU, 73, Buenos Aires.

Nombre .....
Calle ..... Nº .....
Ciudad o Provincia .....

Manual de labores

LAS FLORES DE SEDA

Este lindo modelo de flor que presentamos en el grabado figura 1 se hace en taffetas flexible. Siendo el taffetas una tela rígida, no necesitará alambre para armar los pétalos, sin embargo, se deberá elegir taffetas flexible, a fin de que la flor no resulte muy pesada y de que los pétalos puedan ser graciosamente combados.



1. — Flor de seda muy linda para adorno de un vestido de soirée

Hecha con esmero y gusto, resultará una flor muy linda para el adorno de un vestido, y lo que no es menos apreciable, su costo resultará muy módico.

Haciéndola en un tono vivo, resultará muy bien adornando un vestido de soirée, procurando que sea un color que tenga realce sobre el del vestido, y colocándola sobre el hombro.

En el esquema de la figura 2 se verá la forma que ha de dársele a los pétalos. Éstos se harán de tres tamaños diferentes. Para cada flor: cuatro pequeños, tres medianos y cinco grandes. Se les corta dobles en la tela, reservando un exceso de cuatro a cinco milímetros para los dobleces.

Para armar un pétalo se colocan los dos trozos cortados, el uno sobre el otro, y se cosen a máquina, como está indicado en el grabado de la fig. 3, o bien empleando un punto adelante muy fino, salvo en la base del pétalo. Se le hacen algunas muescas, y se cortan algunas puntas con las tijeras, y se les da vuelta por el derecho. Con las mismas tijeras se sacan y ajustan bien nítidamente las puntas esquinadas. Se hace esta misma operación para los doce pétalos. En seguida, interponiendo un paño húmedo entre ellos y la plancha, se les aplana y alisa con una plancha bastante caliente.

A continuación se pasa al montaje de la flor.

Se comienza por preparar un tallo en alambre cubierto de un bies de seda o de tela metálica, liviana o mejor todavía, de una banda de tul a la cual



3. — Esquema del corte de un pétalo y manera de coserlo por el revés

4. — Centro de la flor y modo de colocar los pétalos

2. — Manera de cubrir el tallo con un bies de seda

5. — Cómo se une la flor al tallo

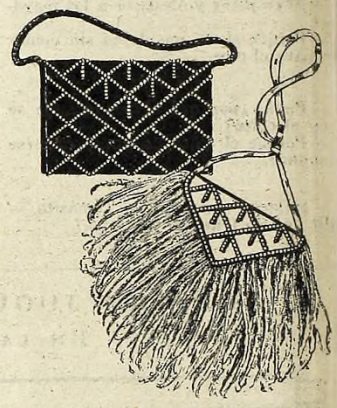
se le hace un pequeño doblez en los bordes, a fin de que no se deshile (fig. 2

Este tallo se acompaña de un cordoncito que se enrolla en espiral (figura 2). Frunciendo con los dedos la base de los pétalos, se reúnen dos de ellos que se enrollan con una larga hebra de hilo muy fuerte, se añade en seguida el tercero, después el cuarto de los pequeños. Se aplican encima los tres pétalos un poco mayores (fig. 4), y, finalmente, los cinco más grandes, siempre enrollando el hilo y apretando fuertemente.

Una vez fijos los pétalos, se cose la flor sobre el tallo y se enrolla la base con seda laxa o algodón laxo, brillante del mismo color, a fin de disimular el punto de unión (fig. 5).

DOS LINDOS BOLSOS PARA TEATRO

He aquí dos encantadores modelos de bolsillos para el teatro. No está de más reconocer que son más bien decorativos que prácticos, pues no servirán por su reducida capacidad, más que para contener un pañuelito de mano y algunos minúsculos accesorios de coquetería; pero también es cierto que para la ocasión no conviene adoptar otro modelo de bolsillo que no aparezca un adorno delicado más bien que un utensilio



Figuras 1 y 2. — Modelos de bolsillos para teatro, bordados con perlas, cuya labor se explica en estas líneas

El modelo número 1 es de terciopelo negro, con adorno de cuentas de acero. El esquema figura 4 da las dimensiones en centímetros. Se cortan dos telas fuertes, para rellenos, la una que se recubre con el forro, cortado como la tela de la cubierta exterior, con doce milímetros de más en todo su contorno, para los dobleces, y la otra con el terciopelo perlado, pues el trabajo del bordado de cuentas se hace siempre antes del montaje.

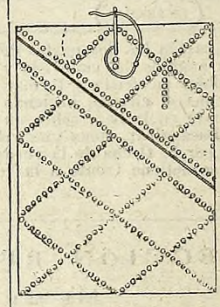


Fig. 3. — Mitad del dibujo del bordado con cuentas

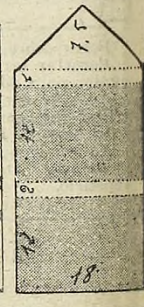


Fig. 4. — Esquema del bolsillo de la fig. 1

Para realizar el bordado de cuentas, se pasa, calcándolo dos veces, el dibujo de la figura 3, que no da más que la mitad del dibujo de las cuentas del bolso (figura 1); después se fijan las cuentas de acero siguiendo las líneas más simples del modelo, empleando un hilo



Por fin ha llegado, bulliciosa y loca, la **Hora del Carnaval.** ¡Paso a Su Majestad!

Las horas de pena y angustia; las horas de ansiedad y lucha; las horas de monotonía y tristeza, todas se derrumban a su mágico empuje y quedan sepultadas por la ola de alegría que viene tras la **Hora Feliz.**

¡Dejemonos arrastrar por esa prodigiosa onda multicolor! ¡Vamos a reír, vamos a olvidar, vamos a enloquecernos con todos! El mar de la vida nos golpea a diario sin misericordia. Cuando viene esta onda rosada a mecernos, ¡dejémonos mecer! Y para estar ciertos de que nuestro constante enemigo el dolor físico no logra robarnos la alegría, llevemos siempre con nosotros un tubo de la admirable

CAFIASPIRINA

Dos tabletas alivian rápidamente el más intenso dolor de cabeza, muelas, oído, etc., y hacen desaparecer por completo el malestar y el decaimiento que siguen al abuso de las bebidas embriagantes, la extremada exitación nerviosa y las trasnochadas.

NO AFECTA EL CORAZON

BAYER

encerado especial, para que no se corte al contacto del borde de la cuenta; se hace un punto atrás para fijar cada cuenta que se enhebrará a cada puntada (figura 3).

El dibujo del bordado de cuentas está dividido en dos partes, la una que se adapta a la cartera, que cierra, y la otra, la parte inferior, a la parte baja del delantero del bolsillo. Los lados y la parte de atrás se dejan lisos o bien se adornan con el mismo dibujo, empleado tal como es su conjunto, es decir, reuniendo la parte de la cartera y la inferior en un solo plano.

Hacemos notar que dos fuelles de un ancho de dos centímetros se colocan de cada lado, tanto para el forro como para la cubierta. Siendo estas dos partes colocadas separadamente, como lo indica la figura 5, y estando cada una rellenada con una tela gruesa y fuerte, se las desliza la una dentro de la otra, uniendo por un punto disimulado los bordes superiores del forro a los de la cubierta. Se pueden disponer dos cartones flexibles mantenidos con un poco de cola o engrudo contra la tela gruesa del forro, a fin de sostener la rigidez de los dos lados, respaldo y delantero, indicados en tono gris en el esquema (fig. 4).



Fig. 5. — El forro armado del bolsillo de la fig. 1



Fig. 6. — El forro armado del bolsillo de la fig. 2

El segundo modelo (fig. 2) se compone de dos triángulos de cartón cubiertos de un pongé, que sirve de forro, cuya dimensión está indicada por la de la cartera del bolsillo (fig. 1), cuyas extremidades serán redondeadas según la forma indicada por el puntillado (fig. 3). Otros dos cartones serán recubiertos con seda perlada, dejando un pequeño exceso en todo el contorno, y se dobla en el reverso de cartón, fijándola con un poco de cola.

Se une el fondo del bolsillo (banda de veinticinco centímetros de largo por trece de ancho), que se cierra, en forma de bolsa, por medio de costuras inglesas, hechas en las extremidades. Los bordes superiores van fruncidos separadamente y cosidos a los costados a los dos bordes inferiores del triángulo de cartón, recubierto del forro (fig. 6).

Se aplica de cada lado un fleco de pluma, que se compra por metro. Después se fijan con puntadas disimuladas las dos piezas triangulares perladas, no sin haber colocado un asa hecha de cinta del mismo color o de una cinta plateada, parecida o igual al color de las cuentas. Esta cinta medirá unos cuarenta y cinco centímetros de largo.

Se necesitan quinientas cincuenta cuentas para el primer modelo de bolsillo, si va bordado de un solo lado; y doble número si va de los dos lados. Para el segundo modelo bastan doscientas cuentas y cuarenta centímetros de fleco de pluma.

MOTIVOS DE CROCHET

El plafonnier y el farol que ofrecemos hoy a nuestras lectoras, se caracterizan por su decoración al crochet.

El farol es de pongé amarillo pálido con franjas abullonadas; arriba y abajo, en amarillo obscuro, y hojas al crochet, en negro. El plafonnier es de taffetas rosa pálido, decorado con rosetones hechos en color gris.

En una de las últimas páginas de labores, dimos la explicación de la manera de ejecutar estos rosetones y los pámpanos que los acompañan; y hoy nos ocupamos del trabajo de las hojas.



Plafonnier y farol, decorados con flores y hojas al crochet

Hoja ejecutada al crochet conforme a la explicación hecha en estas líneas

Ejecución de las hojas al crochet que decoran el farol. — Esta labor se ejecuta en redondo. Se comienza por el centro, montando veintiséis mallas al aire, se pasa una malla, se hacen veinticuatro mallas apretadas, tres mallas apretadas en la última malla, y a continuación, del otro lado, se hacen igualmente veinticuatro mallas apretadas. Véase el grabado.

Segunda vuelta. — Tres mallas al aire, volver el trabajo del revés, pasar una malla, hacer dos mallas apretadas, volver sobre las veinticuatro últimas mallas apretadas por veinticuatro mallas apretadas, picando sobre la hebra detrás de la malla para formar el lado; después dos mallas tiradas sobre la punta, cuatro mallas al aire, pasar una malla, hacer tres mallas tiradas después del otro lado de la hoja, hacer tres mallas tiradas, diez y ocho mallas apretadas y cuatro mallas tiradas, cinco mallas al aire para el tallo.

Tercera vuelta. — Dar vuelta a la labor por seis mallas tiradas, veintitrés mallas apretadas, tres mallas apretadas sobre la punta, después del otro lado, seis mallas tiradas, veintiuna mallas apretadas, tres mallas tiradas, cuatro mallas apretadas sobre el tallo, tres mallas apretadas sobre la punta del tallo; después, del otro lado de la hoja, once mallas tiradas, veintitrés mallas apretadas, tres mallas apretadas en la punta, y cinco mallas tiradas sobre las mallas siguientes.

Fijar y cortar el hilo.

"Navigare necesse est"

(Continuación de la pág. 14)

lamos, y por más tiempo que podamos, de nuestros semejantes, acercándonos y confundiéndonos con el ritmo y el respiro del cosmo.

EN la primera página del libro de Francisco De Pinedo se leen las palabras que van a continuación:

"La parte más difícil de mi vuelo, a pesar de lo que pueda creerse, feneció el día 23 de abril de 1925, al dejar yo el último puerto italiano. Durante mi viaje tuve que enfrentar y vencer un sinnúmero de obstáculos naturales; en el período preparatorio, en cambio, tuve que vencer las dificultades inherentes a la naturaleza de los hombres: esto es incomparablemente más difícil."

No hay vuelta que darle: el mundo procedería a las mil maravillas si los hombres no lo estorbasen todo. Lo cual nos llevaría a esta conclusión lógica: que el hombre, en el mejor de los casos, sólo tiene en el universo el papel del perro del hortelano, que ni come ni deja comer.

Sin embargo, si todos supiéramos ser hombres como lo es De Pinedo (y, todo considerado, no debe ser cosa del otro mundo), valdría la pena de haber nacido y de seguir viviendo.



ONDULACION PERMANENTE
$ 12.-

Especialidad en ONDULACIÓN AL AGUA, mediante un procedimiento nuevo, que seca instantáneamente.

APLICACIONES DE TINTURAS
GARANTIZAMOS SU RESULTADO
$ 10.—

PARA CARNAVAL
PELUCAS DE SEDA, EN LAMÉ E HILO METÁLICO
en todos los colores, a $ 5.—

BELGRANO PALACE
PAMPA 2411 - Buenos Aires
U. Telef. 4265, Belgrano



CANAS - CALVICIE
¿Ud. usa tinturas?
¡Está en peligro!

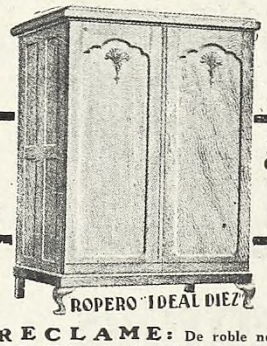
Las sales venenosas de que están compuestas destruyen y queman el cabello envenenando la sangre con riesgo de contraer graves enfermedades.

EL BÁLSAMO GERMINATOR
SUPER-OMNIA

Descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava es el único producto en el mundo completamente inofensivo, de composición vegetal garantizada bajo el (certif. 850) de resultados positivos.

Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos 437 - Sucursal: Carlos Pellegrini, 174 - U. T. 4729, Buen Orden.
Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas al precio de $ 10.— m/n., frasco y libreto. Enviamos al interior contra giro postal o bancario agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.

EL MEJOR ROPERO DEL MUNDO
ES EL ROPERO "IDEAL DIEZ"
Premiado en todas las Exposiciones y Patentado



LA MEJOR GARANTÍA
Devolvemos su importe en caso de no dar satisfacción.



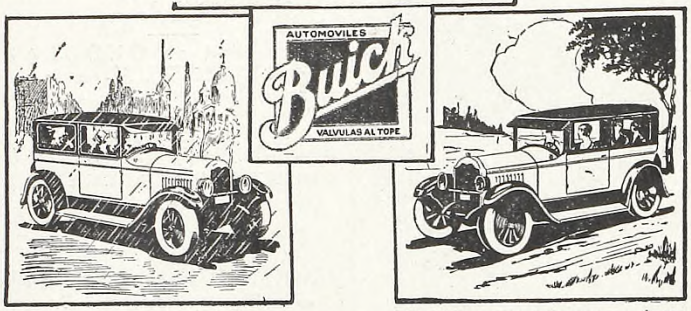
RECLAME: De roble norteamericano y cedro macizos (no raulí), estilo de moda "Reina Ana", acabado fino, lustrado interior y exteriormente. Con espejo biselado y secreter..... $ 170.-

EUGENIO DIEZ & Cía. FABRICANTES DE MUEBLES

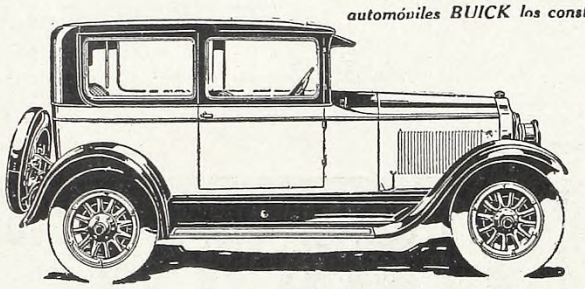
SALONES DE VENTA Y EXPOSICIÓN: 710, CHACABUCO, 714
ANEXO: MUEBLES FINOS: CHACABUCO 677

UN AVISO EN "EL HOGAR" ES LEÍDO POR TODO EL MUNDO Y DURA UNA SEMANA

La grandeza del país depende de los buenos caminos.



Cuando se construyan mejores automóviles BUICK los construirá



Modelo 27-40 Master Six

COACH Cinco Asientos incluso quinta goma $ 6.150 s/w. B. A.

El coche para toda estación

Fresco en verano, abrigado en invierno, el Buick, tipo Coach, está construído en forma tal, que siempre resulta agradable viajar en él.

En la estación calurosa, el coche se adapta fácilmente al ambiente, reuniendo todas las ventajas del coche abierto; y si se produce uno de esos cambios tan frecuentes en nuestro país, bastará con cerrar las ventanas para que el coche quede al abrigo de las más crueles temperaturas.

Como en todos los Buick, el motor del Coach está exento de toda vibración, tiene la máquina aislada de todo contacto metálico con el chassis y está provisto de ventilador al vacío.

Es el coche ideal para todas las estaciones.

Agentes exclusivos para la Capital, sus alrededores y La Plata

HENRY W. PEABODY & CIA.

Av. de Mayo 1370 *Galería Barolo* Buenos Aires

GENERAL MOTORS ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno

INGENIERO HUERGO 1167 BUENOS AIRES

Recuerdos de un viaje a Santiago del Estero

—— *(Continuación de la pág. 37)* ——

copas o cálices, al clero; los oros, a la burguesía, y los bastos, al pueblo... Pero — agregaba — yo creo más bien que contienen una alusión a lo que sucede frecuentemente alrededor de las mesas de juego: corre el oro, circulan las copas, concluye la cosa a palos (bastos), e interviene la policía (espadas).

— Don Pedro — le dije, llamándolo aparte, — aunque se trate de una partida pequeña, yo no formo hoy parte de la mesa, porque Fulano de Tal, el nuevo comensal, tiene reputación de ser demasiado habilidoso en el manejo del naipe.

— No tenga cuidado — me contestó, — ya lo sabemos, y no le dejaremos tocar las cartas, así le cortaremos las uñas a ese amigo, cuyas mañas conocemos hace rato, y que por lo demás es muy buena *pierna*.

El aludido, por despuntar el vicio, aceptaba la deprimente condición impuesta, y, al tocarle el turno, pasaba las cartas al vecino.

Por las noches, la gente, según la costumbre provinciana, se reunía a escuchar la banda de Policía, en la plaza principal, rodeada de paraísos y faroles colocados sobre postes bajos, a la altura de poder encender el cigarrillo.

Las niñas casaderas, vestidas de blanco, se paseaban en hileras, tomadas del brazo, llevando en la cabeza, a guisa de joyas, luciérnagas y *coyuyos* sujetos con tules a la negra cabellera.

De esa época conservo un soneto bellísimo, "La Vie", escrito de puño y letra de su autor, Paul Groussac, que luego fué incluído en su *Cahier de Sonnets* con el título de *La Montagne*, dedicado a Pedro Goyena.

Como de ese cuaderno sólo se hizo una tirada de cuarenta ejemplares numerados, de los cuales me tocó el número 14, *sur papier Japon*, lo transcribo, en esta página, como poco menos que inédito.

Desde los zapatos a los collares, todos los accesorios de la elegancia comunican a los atavíos femeninos el encanto de su variedad y policromía

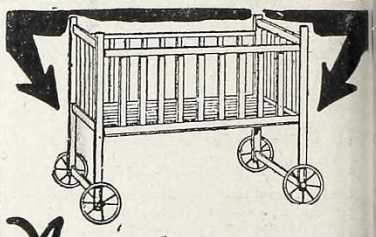
—— *(Continuación de la pág. 40)* ——

una piedra realmente legítima... De ahí que sean justificadísimas las preferencias que gozan las joyas de fantasía primorosamente montadas. Aparte de la divertida novedad que ellas representan facilitan, con su variedad, la elección de las que más armonizan con las distintas toilettes.

Los brazaletes, de modo especial, son muy variados. Las perlas, el marfil, las piedras de color, el jade, el oro y hasta la madera contribuyen a su diversidad. Es de muy buen tono disimular la desnudez de los brazos con múltiples pulseras de diferentes modelos. La última palabra de la moda en este sentido son los brazaletes de porcelana decorados con florecillas de gracia exquisita.

La moda de los brazaletes procede, en gran parte, de que los guantes largos ya no se llevan por la noche. Y con respecto a este particular, oportuno es recordar que hace algunos años, con las toilettes suntuosas, el guante blanco se llevaba uniformemente. Hoy, en cambio, la moda exige que en los conjuntos exista cierta unidad de inspiración. De ahí que la más elemental noción del chic procure la perfecta armonía entre los guantes, cartera y zapatos.

En materia de accesorios de la elegancia femenina pocas veces se ha visto tanta variedad; pocas veces, también, han comprometido tanto los más vehementes elogios por la graciosa y armónica profusión que ponen en evidencia, por la belleza de cada uno de los modelos que los integran y por las originales concepciones que éstos atestiguan.

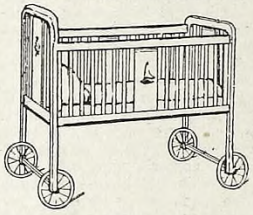


Acueste a su nene al aire libre.

No lo haga dormir de día en un cuarto obscuro y cerrado. Acuéstelo afuera, al abrigo del sol y del viento, y despertará sonriente y feliz. Las

Camitas rodantes GESELL

con ruedas de 16 cm., y llantas de goma, pueden llevarse fácil y silenciosamente por toda la casa; permiten vigilar el sueño del bebé, sin descuidar las tareas habituales. Desde..... $



32.-

PIDA CATALOGO C. H.

CASA Gesell Av. de Mayo 1431 Esmeralda 370



Use la Loción ONDAX

para ONDULAR y TONIFICAR SU CABELLO

Con el uso continuado del ONDAX conservará el cabello flexible, brillante y ONDULADO cual si fuera natural, sano y limpio.

PRECIO DEL FRASCO: $ 8.— m|n.

En venta en todas las casas del ramo

ÚNICOS IMPORTADORES de la Ondax Manufacturing Co.

DONNELL & PALMER

MORENO 574 Buenos Aires



TE ANDINO Tónico Digestivo

YERBAS ANDINAS MEDICINALES

CASA BUSTAMANTE

Casa Central: PUEYRREDÓN 1371

Dos teléfonos { 44-6491 Juncal / 44-0205 „ (Particular)

(Con su catálogo gratis para la vida sana.) Té del Niño, Chuschampi (Bálsamo Argentino) y toda piedra que se busque. Libros naturalistas, Productos alimenticios para débiles, etc.

PIDAN TE ANDINO o "Tisanas Bustamante" en vez de tilo o manzanilla en Bars y Confiterías.

¿Por qué usa colorantes mediocres cuando a su alcance está el mejor colorante del mundo?

SI, SEÑORA, ESA ES LA VERDAD TERMINANTE:

ROSEDAL
TRIUNFA ROTUNDAMENTE

No hay colorante que pueda parangonarse con ROSEDAL. Es lo más perfecto creado hasta la fecha en el mundo para teñir como Vd. anhela.

USE ROSEDAL
COMPRE ROSEDAL
NO ACEPTE OTRO SI NO ES
ROSEDAL

NESTLÉ
EL CHOCOLATE MEJOR DEL MUNDO

AS TABLETAS DE CHOCOLATE
NESTLÉ
Cailler
KOHLER



TRAEN UNA FOTOGRAFIA DE ARTISTAS DEL CINE COMO ESTA

La persona que reúna la colección de 50 se le regalarán diez pesos.

Dirigirse a la
Casa Nestlé
LAVALLE 130
Bs. Aires

El casal de boyeros

— (Continuación de la pág. 7) —

los, y, merced a un impulso de pinza, extraían los gusanillos y los tragaban con golosa presteza. Cuando el alvéolo era resistente, lo ensanchaban con sus fuertes y ágiles picos, como lo haría un obrero con sus instrumentos. Así vaciaban los panales.

Se habían acostumbrado a esta tarea, con tanta habilidad, que todo lo taladraban, engullendo lo que hallaban en el interior, ya fuera de una caña podrida o de un nido de barro edificado por las avispas coloradas.

Un día, posados sobre el hombro de Yaraví, ensayaron entre sus gruesos labios, tratando de arrancarle los dientes. Rió con grandes ronquidos, divirtiéndose mucho con el engaño, apretando los labios, dándoles un manotón cuando se los picaban. Tuvo que espantarlos, porque se encarnizaban con ávida obstinación.

¡Cuéee!

Se pasó la lengua sobre las túmidas protuberancias, se desperezó, mientras los diablejos negros volaban hasta su percha, y allí se instalaban con el aire fúnebre y enigmático de dos pequeños cuervos.

Además de su grito habitual, breve graznido que correspondía a la palabra, ensayaban a ratos ligeros gorjeos. Era el principio del canto melodioso que Yaraví solía escuchar cuando bogaba por el arroyo, saliendo de su aletargamiento, sintiendo que entre su masa de túrpidos sesos vibraba una célula de dulzura inefable...

DESDE la mañana anterior Yaraví no aportaba por el rancho. Eran más de las doce, y, como dijimos, el campo se aletargaba en un silencio de fuego. Una bruma acerada subía de las tierras bajas, como si toda el agua del río, del arroyo y de las lagunas, se estuviera evaporando. El cielo era un gran casco de esmalte fundido, en cuyo penacho ardía el sol.

Un olor seco de perfumes selváticos parecía quemarse en el ámbito. En la pendiente de la barranca pelados trozos de tierra arcillosa brillaban con fulgores de lacre, entre el verde de los sauzales, el gris de los pastos y algún negro manchón de la oquedad.

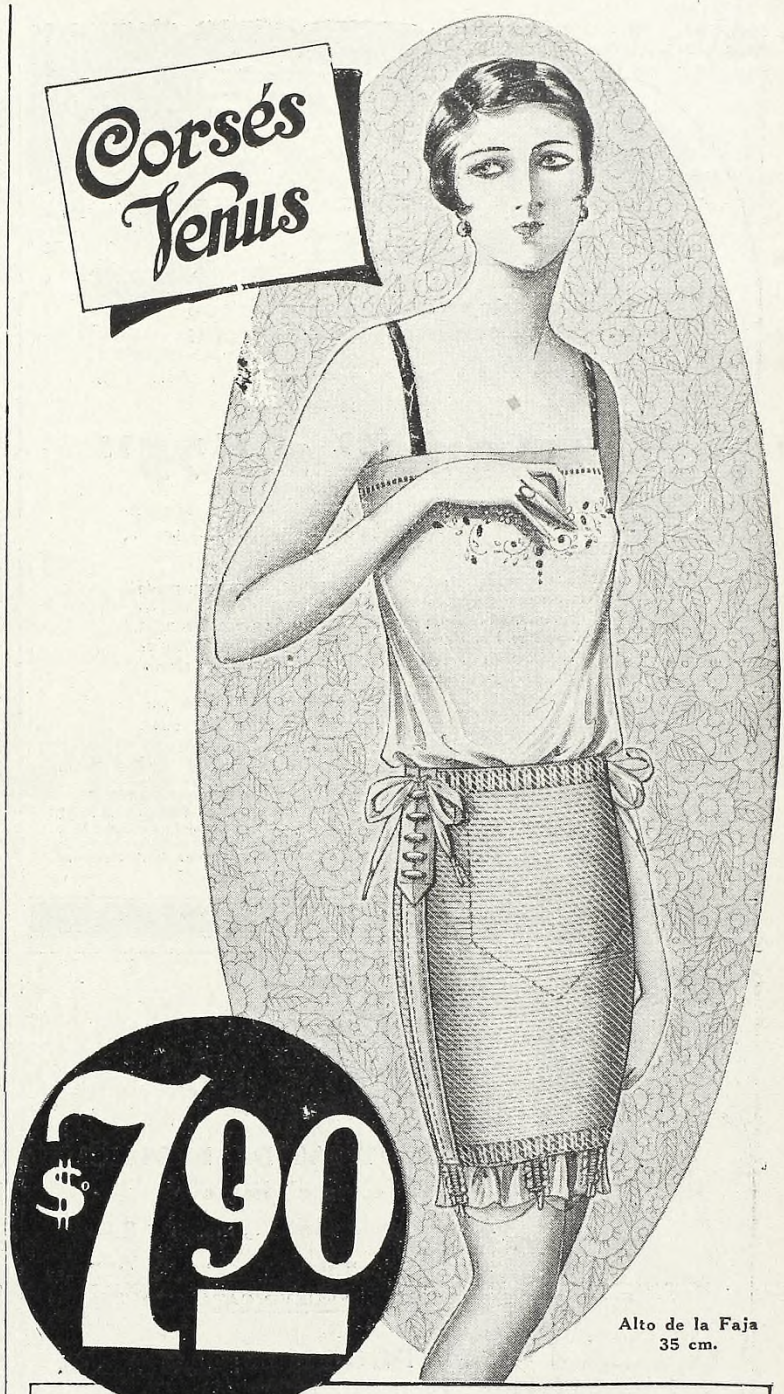
El rancho casi desaparecía entre la maleza, como el cubil de una fiera. Talas y algarrobos llegaban con sus ramas hasta sus paredes de quincha, y lo apuntalaban como dedos espinosos, como retorcidos brazos de lacerante caricia. Una enredadera de grandes capullos algodonosos arrojaba por encima del techo un delicado chal de espuma. Los mburucuyaes maduros, colgaban del alero desvencijado sus frutos de gualda. Nunca una ruina pareció mejor alhajada, más hurañamente protegida.

En el interior, los boyeros seguían inmóviles sobre la percha. La claridad era a esa hora como una oleada de blanca frescura, y la miseria del rancho resaltaba con cruda sordidez. Una manta vieja, sobre un montón de yerbas secas, era el lecho. Luego, la mesa, volcada sobre el muro para no caerse, por ausencia de una pata. En el suelo un trozo de remo, una olla desportillada, algunas jergas de lona. Y, por fin, la percha de las guarniciones, clavada en la pared, porque aquel rancho había sido en otro tiempo el depósito de los aparejos de labranza.

Los boyeros la ocupaban ahora. Hacía más de veinticuatro horas que no comían, y ya habían recorrido y repasado el techo y las paredes, en busca de algo con qué engañar el hambre. Crujían el pico. Bostezaban... Al más vago rumor, al más tenue zumbido, avizoraban el ojo negrísimo dispuestos con rápido vuelo a caer sobre la presa. El instinto filial los ponía a veces uno enfrente de otro, aleteando levemente, y, engañados por la actitud, trenzaban sus picos en un nudo de cizallas, tratando de arrancarse la presa imaginaria, hasta que el dolor les hacía soltar.

Por un intersticio de la paja penetraba un resplandor de sol. Una ligera sombra se proyectó de golpe, y el zum-

Corsés Venus



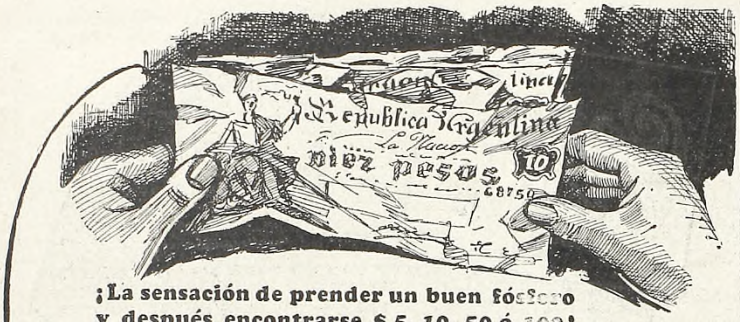
$ 7.90

Alto de la Faja 35 cm.

Ultima Maravilla Modeladora

La línea de belleza en la silueta femenina obtenida por la faja 161, sin ballenas. Con tejido de extensibilidad extraordinaria, a base de caucho vulcanizado, resistente al calor excesivo, al agua de mar y a cualquier líquido corrosivo.

Corsetería de PARIS
SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL – BUENOS AIRES



¡La sensación de prender un buen fósforo y después encontrarse $ 5, 10, 50 ó 100!

En días de fuerte viento o lluvia es cuando se prueba la calidad de los

Fósforos

"Victoria" y "75"

Resisten, como ningunos otros, a la humedad, se prenden en seguida, no se apagan fácilmente. Es decir, que son los mejores.

Además, al terminar el contenido, Vd. rompe la cajita y puede sentir la emoción de encontrar uno de los Bonos de la Caja Nacional de Ahorro Postal de $ 100, 50, 10 o 5, que en cantidad de $ 500.000 se han distribuido en ellas como contribución de la Compañía General de Fósforos al fomento del ahorro.

Razones son estas por las que no debe Vd. comprar otros.



IMPORTANTE
El valor de las ORDENES DE DEPOSITO, que se entregan en canje de los Bonos, caduca a los 90 días de su fecha. Depositense antes de su vencimiento.



Eva

FAJAS ELÁSTICAS DE REDUCCIÓN
como el diseño

Alto 35 centímetros . . . . . $ 8.—
„ 30 „ . . . . . „ 7.—

SOLICITE NUEVO CATÁLOGO

FLORIDA 138 U. T. 3917 RIVADAVIA

Para cortadas, rasguños, quemaduras, use MENTHOLATUM
Cicatriza y sana las heridas.
Siempre imitado: Nunca igualado

PARA DURACION Y ECONOMIA EXIJA
MEDIAS DE SOLIS CALIDAD
PARA HOMBRE Y SEÑORA
A PRECIOS MODICOS

bido de los élitros anunció la presencia de algún coleóptero. El boyero macho, un poco más grande que la hembra, ascendió con un rápido vuelo sesgado, y, sin detenerse, lanzó el picotazo. Volvió en seguida a su anterior posición. Una ligera ondulación del gaznate, un leve crujimiento del pico... La hembra se le acercó, como si lo olfateara. Después indagó hacia el resplandor del sol. Esponjaron las plumas y quedaron en silencio, dos siluetas negras en la blanca penumbra del rancho.

La puerta, de golpe, se abrió, y Lucio Yaraví proyectóse entre la viva mancha de luz que entró con él. Dos saetas de pluma se lanzaron sobre sus hombros, volaron sobre su cabeza, arañándole con sus uñas, salpicando su cara de ávidos picotazos.

¡Cué!... ¡Cuéee!...

Venía tan ebrio que apenas podía tropezar. Dió un traspié y cayó boca arriba, agotado con el largo esfuerzo realizado al subir la barranca, arrastrándose por los tramos filosos, espinándose entre los abrepuños. Había perdido el capacho mugriento, y su cabeza de simio, con el chirlazo de la cicatriz en la nuca, aparecía amoratada por una contusión. Venía sucio, hediondo, los ojos hinchados por el alcohol y la fiebre. El sol cayendo sobre aquel cráneo durante unas horas, había calcinado la lóbrega caverna de sombra que albergaba.

Tirado de espaldas, los boyeros saltaban y revoloteaban sobre su cuerpo, extrañados de no recibir su colación, después de esperar tanto tiempo. No tenía fuerzas ni siquiera para espantarlos. Quedó, por fin, como un leño: sin movimiento, casi sin vida.

El sol entraba ahora a raudales. Los boyeros, no acostumbrados a salir, miraban aquel fúlgido resplandor con aprensiva desconfianza. Saltaban de una pierna a la cara, desde allí hasta una mano. El macho picoteó los bordes de la camiseta, tratando de arrancarle una tira. Pon fin, desengañados, volvieron otra vez a su percha. Allí se acurrucaron por otro largo rato.

Lucio Yaraví seguía inmóvil. Desde la puerta del rancho, descendiendo la vista por la barranca y el ribazo, se veía la canoa amarrada entre los juncos de la orilla. Un hombre a caballo arreaba en aquel momento una punta de vacunos hacia el interior de la isla. Las sombras empezaban a proyectarse con el ligero declinar de la luz, y una dulce brisa oreaba la tierra incendiada.

¡Cué!...

Fué la hembra la que tomó ahora la iniciativa. De un volido se posó sobre el pecho de Yaraví, que no se movió, así hubiera sido un garrotazo. Saltó, ágil, hasta el mentón, y se inclinó sobre los labios apretados. Trató de abrirlos con el pico, de separar aquella tumefacción de carne amoratada. Ensayó brevemente y se oyó el crujir del esmalte a poco rato. Se obstinaba otra vez, como si aquellos dientes que trataba de arrancar fueran los gusanillos de los panales. Escarbó, tentó dos veces, y, por fin, quedó quieta.

Yaraví dormía como un tronco. Los párpados entreabiertos, enseñaban el celeste sucio del iris y la pupila negra. El pájaro observó un instante, y luego, recto como una flecha, lanzó hacia aquel gusano de sombra su pico de aguja. Un alarido ahogado por el sopor del sueño resonó en las profundidades del pecho, mientras el cuerpo se estremecía convulsivamente. Sobre el globo del ojo apareció una perla de sangre.

¡Cué!... gritó, acudiendo, el macho. Los dos pájaros se atropellaron en un revuelo de plumas negras. Un gemido estertoroso se dilató de pronto, con u acento que parecía venir ya desde l obscuridad eterna... *¡Cué!*, chillaba ávidos, los boyeros, apretujándose co vértigo de hambre, mientras el cuerp del hombre se retorcía como una se piente descabezada... *¡Cué!... ¡Cué!*

Afuera, sobre la bruma verde de paisaje, el sol caía en una locura d fuego...



DISCOS USADOS
o rotos COMPRO
(No Columbia). En efectivo: 0.60 kilo. En mercadería: 0.80 kilo.
Sr. A. Ward Calle Salta 67 Buenos Aires



aquí está

¡Qué regocijo tan grande causa la llegada de una porción humeante de QUAKER OATS!

Es un delicioso manjar que contiene elementos necesarios para el desarrollo saludable y vigoroso del cuerpo, músculos y huesos — para dar vitalidad y energías.

Sirva todos los días QUAKER OATS a la familia, todos recibirán el mismo beneficio.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

L. VAN BOKKELEN
Departamento Nro 4
Casilla de Correo 1037
BUENOS AIRES

Quaker Oats
Se vende en envases grandes y chicos



258



ENFERMOS y SANOS

En la Naturaleza, en las Yerbas Medicinales, están los verdaderos recursos para curar y prevenir toda enfermedad. Pidan hoy mismo Catálogo GRATIS a:

HERBORISTERÍA ANDINA "EL FÉNIX"

Calle Pasco Nº 248 - (entre Alsina y Moreno) - Buenos Aires
TE "ARAUCANO", el mejor tónico digestivo, compuesto exclusivamente de Yerbas Andinas. Paquete: $ 2.—.
Limaduras de hierro, oro y plata para la Piedra Imán. Toda piedra preciosa: Agatas, Zafiros, Diamantes, Hematites, etc.

Justino Zavala Muniz, el nieto del gaucho

(Continuación de la pág. 8)

fuente de nuestra literatura, recién comienza. No se le presentó a Justino la incertidumbre de los artistas que se inician: la incertidumbre de buscar y de saber si la han encontrado o su verdadera orientación. El abuelo, que vivió para la guerra, creó al fin esta personalidad literaria, que surgió con valores rotundos. Pero Justino pagó su deuda al abuelo porque, según lo observó Unamuno, si bien es verdad que Zavala Muniz debe su vida al abuelo, él, a su vez, creó, magnificándolo con su inspiración de artista, al abuelo.

En los dos existen las mismas cualidades raciales y las mismas cualidades individuales. Y si en el primero el medio ambiente dió un caudillo (hemos dicho que en los caudillos de nuestros campos hubo un hondo sentido de libertad), en el segundo el medio ambiente dió un literato. El vigor espiritual, la ruda energía del carácter, la línea de moral inquebrantablemente mantenida, la visión magnificada de todas las cosas, tienen fuertes concomitancias entre el abuelo y el nieto.

Así fué la raza española y así lo fueron también los rudos hombres de nuestros campos. Lo fueron a tal punto, que en la obra del propio Justino se advierte fácilmente. El personaje central de "Crónica de Muniz" y el personaje central de "Crónica de un Crimen" participan de las mismas cualidades, proceden de la misma raigambre y viven el mismo ambiente; y esas mismas facultades, casi siempre exacerbadas, en uno producen un héroe y en el otro originan un criminal. Así fué la raza española, que dió mártires y poetas, bandidos y santos, héroes y criminales. ¡Hombres admirables en el idealismo y hombres admirables en la barbarie!

Y Justino Zavala Muniz, literato, orador parlamentario, ingenio agudo y vivaz, ha trasplantado a Montevideo y adaptado a los tiempos nuevos el fuerte espíritu de Justino Muniz...

Fioravanti frente al clasicismo

(Continuación de la pág. 34)

De desnuda que está, brilla la estrella...

Y esto ocurre a José Fioravanti ahora. Por no abrigar prejuicios, no los abriga ni contra el clasicismo, pues conviene insistir en que recurre a fuentes clásicas; sin embargo, va a los manantiales y huye de adulteradas canalizaciones. La escueta gracia de unos planos apenas destacados, y el aplomo ligero de unas formas que constituyen su decisiva modalidad resultan hijos directos y legítimos de los primitivos griegos; no menos legítimos y directos hijos de su creador, resultan a la vez originales y pertenecen de lleno a nuestra época, ennobleciéndolos, además, su abolengo milenario. Nadie, en efecto, se atreverá a negar originalidad al maestro que decanta su doctrina, siquier lo verifique con las aguas lustrales del pasado, máxime si al renovarse, renueva en torno suyo. Por lo que al caso actual atañe, esta renovación se reviste de una prestancia austera, meditada y profunda.

Al presente debe enorgullecerse la Argentina de poseer un gran escultor, más que nacional, un gran escultor universal que nos demuestra cómo la belleza, nueva siempre, amable siempre, se adapta a no importa qué tiempo, y a no importa qué pueblo, porque desciende de los dioses ubicuos e inmortales.





Al colocarse la Faja que Vd. usa, observe con atención:

Si su ajuste es perfecto, cómodo y sin opresión alguna;

Si se conserva intacta en su forma y materiales;

Si elimina las partes pronunciadas, favoreciendo su Figura;

Si, en realidad, la hace más bella y encantadora;

Porque si no aprecia estos motivos indispensables, no debe usar más dicha Faja, que en nada le beneficia, **y cuando sabe que existe la**

FAJA LEONARD

que desde el primer instante de uso lo consigue ampliamente, aparte de la satisfacción y confianza que inspira usar la misma Faja que usan millares de Señoras hace más de quince años.

PIDA EL NUEVO CATALOGO

editado lujosamente, y en el que hemos reunido un conjunto de novedades, cuya confección y forma merecerán su más sincera aprobación.

Y sin que su precio varíe su presupuesto, usará la Faja más perfecta y beneficiosa.

Atendemos a Domicilio.
U. Telef. 31, Retiro, 1788

CONCEDEMOS CRÉDITOS en condiciones ventajosas.

CASA LEONARD
577 - ESMERALDA - 577
CARLOS PELLEGRINI, 450



CHRYSLER

RUIDOSO TRIUNFO en la CARRERA STANDARD

DOMINGO 13 de FEBRERO de 1927

Florencio Varela - Mar del Plata - Florencio Varela

PRIMERA CATEGORIA

De los 16 coches de marcas renombradísimas que participaron en la primera categoría de la carrera Standard, se clasificaron solamente cinco coches, tres de los cuales fueron "Chrysler", que ocuparon los siguientes puestos:

PRIMERO: Ricardo Nasi, con "Chrysler", 11 h., 16′, 5″ 4/5.

TERCERO: Carlos Zorzoli, con "Chrysler", 11 h., 42′, 28″ 2/5.

CUARTO: José Desideri, con "Chrysler", 11 h., 46′, 16″ 2/5.

A más rudas pruebas no podrían haberse sometido nuestros coches.

En todas ellas su performance insuperable ha sido asombrosa.

Hay que rendirse ante la evidencia. Todo el mundo aclama al "Chrysler" como la mejor marca del día.

Fíjese cómo el número de nuestros coches que circulan aumenta enormemente día a día.

Tanta popularidad debe ser merecida.

SOLICITE CATALOGOS

LIENAU, GEY & Cía.

Casa Central:

Belgrano 774

U. T. 37 Riv. 8016 y 8017

Buenos Aires

Salones de Exposición:

Av. de Mayo 1235|41

U. T. 38 Mayo 7510

Santa Fe 3435

U. T. 71 Pal. 4067

Buenos Aires

Sucursal Rosario:

San Martín 551

U. T. 3729

Rosario

DADA SU CIRCULACIÓN, NO HAY AVISOS MÁS BARATOS QUE LOS DE "EL HOGAR"

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

A la manera de la calle Brasil

ELPIDIO. — ¡Viva la Santa Federación! ¡Mueran lo salvaje unitario!... Dotor: lo diaro.

EL HOMBRE. — ¡Qué miserabilidades prosódicas!... Mil veces te he advertido, Elpidio, que no se dice *lo diaro* ni *lo bombero*, sino *los diarios, los bomberos.*

ELPIDIO. — Ta bien, dotor. Pero..., no puedo. ¡Qué le vachaché!

EL HOMBRE. — Estas continuas profanidades calamitosas de tu lenguaje fueron las que me impidieron hacerte presidente. Hubiste de contentarte con la vice. Porque Marcelo, que no es por cierto ningún Pico de la Mirándola, al menos sabe decir *los diarios, los bomberos.*

ELPIDIO. — ¡Tanto firulete, tanto firulete para chamuyá!...

EL HOMBRE. — Los firuletes son los que hacen el estilo. El estilo es el Hombre. ¡Y el estilo soy yo!

ELPIDIO. — ¡Ahora lo caché, dotor! Porque la frase es: "El Estado soy yo".

EL HOMBRE. — Eso es lo que el vulgo cree de mí. ¡No, no! Insisto: el estilo soy yo. Porque, como ha dicho muy bien el salvaje unitario Arturo Cancela, mi verdadera vocación no es la política, sino la literatura. ¡Ah, si yo me hubiese dejado de cuspideaciones plebiscitarias, para cultivar mis naturales inclinaciones hacia las letras, hoy mi genio estaría polarizado en el pontificado máximo que detenta otro unitario salvaje: Enrique Larreta. ¡Larreta, Echagüe, Cancela!...

ELPIDIO. — ¡Son todo una punta de fifí!

EL HOMBRE. — No digas barbaridades. Tú no los conoces.

ELPIDIO. — ¡Ah, no, no lo voy a manyar yo!

EL HOMBRE. — ¡Manyar! ¿Qué quiere decir *manyar*?

ELPIDIO. — Y..., *manyar* quiere decir junar.

EL HOMBRE. — Te entiendo menos. ¿Qué es *junar*?

ELPIDIO. — Y..., *junar* es embrocar.

EL HOMBRE. — Es como si me hablaras en sánscrito.

ELPIDIO. — ¡Qué gil que había sido el dor! Y entonce, cuando vienen lo muchacho del comité y se la parlamentan al vesre, qué hace el dotor?

EL HOMBRE. — Les distribuyo empleos..., pero no los entiendo.

ELPIDIO. — ¡Ah!... Bueno, ¿y qué hace no con lo diaro?

EL HOMBRE. — Haz las revisaciones pertinentes, y éeme aquellas lucubraciones ideológicas de las cereraciones periodísticas que estén en íntimas consonanñas con el apostolado de la Causa.

ELPIDIO. — Este diaro se llama *El Bien*. Es de Villa ngela, del territorio nacional del Chaco, del 30 de oviembre último.

EL HOMBRE. — ¿Es de los nuestros?

ELPIDIO. — ¡Hum!... No dice nada. Aquí hay un rtículo de Pedro J. Martínez. Se titula *La poesía de fábrica*... A ver cómo acaba...

EL HOMBRE. — ¿Por qué no empiezas por el prinpio del comienzo?

ELPIDIO. — Y..., sabe, dotor..., de puro nervioso. o mismo hago con la novela. Quiero saber si al final se casan, o se amigan, o se enojan, o se mueren. Así me quedo más tranquilo, y después leo.

EL HOMBRE. — Bueno. Lee el final.

ELPIDIO. — *(Leyendo.)* "Y una meditación simbóica se plasma en el espíritu, que olvida las miserabilidades terráqueas para reconcentrarse en la vastud de un teorema de vida indefinido..."

EL HOMBRE. — ¡Es de los nuestros! A ver, léeme ros parágrafos.

ELPIDIO. — *(Leyendo.)* "¡Es el ruido de la fábrica! as arterias iconoclastas que trituran, que se mueen en la bronca gestación de un proceso secundario. l ruido de la fábrica cual zumbido de un insecto portoso que se agita, que se mueve, como el Cosmos, mo el Orbe!"

EL HOMBRE. — ¡No hay duda: es de los nuestros! Además, parece que está en verso. ¿No percibes tú como una música?...

ELPIDIO. — A mí, dotor, todas estas cosas me parecen músicas. Sigo leyendo: "En él se condensa la divina promesa que erige el Mendrugo, el obrero que vive palpitando las horas de su vivir en la Nada." ¡Ya está! ¡Éste no es de lo de nosotro! ¡Éste es antipersonalista! ¿No ve que se está palpitando la Nada? ¡Y se la palpita para 1928, como todo lo antipersonalista!...

EL HOMBRE. — Entonces, déjalo. Porque en verdad te digo que sólo los plebiscitantes inmáculos se sentarán a mi diestra en la hora auspiciante de las reparticiones presupuestívoras. ¡Adelante los que quedan! A ver otro periódico...

ELPIDIO. — Este es el número extraordinario de Año Nuevo de *El Liberal* de Santiago del Estero.

EL HOMBRE. — Abulta mucho.

ELPIDIO. — ¡Bah!... Pura literatura, dotor. Minga de sustancia.

EL HOMBRE. — ¿Qué es eso que miras?

ELPIDIO. — Una cosa que se llama *Sigue sobre nuestro paisaje*, por Bernardo Canal Feijoo, y dedicado al señor Luis Suárez y al señor Oreste di Lullo.

EL HOMBRE. — Lee.

ELPIDIO. — ¡Es muy lungo, dotor! ¡Una página entera!

EL HOMBRE. — Sintetiza, pues.

ELPIDIO. — El autor se la tiene contra los que no manyan el paisaje. Y dice: "No comprenden, ni, en rigor, ven. Gozan, sufren el gran gozo de sentirse perdidos, anulados en la nada del *gran todo*, vago y teosófico..." ¿La nada o el todo?

EL HOMBRE. — La nada y el todo, hijo mío, es la misma cosa en Teosofía. Prosigue.

ELPIDIO. — "En cada tren que pasa, viaja el decreto capital de nuestra ejecución estética, según se advierte en cómo nos quieren barrer con el disparo sucesivo de sus ventanillas."

EL HOMBRE. — ¡Me gusta ese mozo! Metaforea con soltura. ¿Tiene más metáforas?

ELPIDIO. — Está lleno, dotor: "Bailarín y canturrero, el viento halla su pareja en las polvaredas despolleradas." "Todo se ha cortado aquí la retirada, y quiere precipitarse encima de uno con afrontadora inmediatez."

EL HOMBRE. — Es un estilo que promete. Continúa.

ELPIDIO. — *(Leyendo.)* "No así este otro paisaje nuestro. Diríase que su disposición previa no es, desde luego, estéticamente comestible; no se dirige a los bajos fondos estomacales del espíritu."

EL HOMBRE. — ¡Eso es una maravillosidad! Yo siempre he desconfiado de los correligionarios que sólo veían en el triunfo de la Causa una satisfacción a los bajos fondos estomacales de su espíritu... y de su estómago. Sigue, que ese mocito me interesa.

ELPIDIO. — (Leyendo) "Lo que descubre se presenta como una parte sexualizada de rigurosa necesidad."

EL HOMBRE. — No lo comprendo muy bien. A los veinte años es cuando esas cosas se entienden perfectamente.

ELPIDIO. — *(Leyendo.)* "Luz profunda, traspasada de voluntad esciente de Dios, hay que verla incidir sobre un papel escrito con su fuerza de mirada sobrehumana, que es capaz de descubrir la lectura por sí misma, y levanta de las mismas letras su legibilidad como una erisipela sucesiva que nada tiene que ver con los alfabetismos."

EL HOMBRE. — ¡Parece de Salinas!

ELPIDIO. — Sigo, dotor: "Y bien: esa luz así, esa luz seria, que es la madre del color, y cosmogónicamente debe poner huevos de color en el paisaje, se conduce con el color en este paisaje santiagueño, no como una madre, sino como una madrastra. Sostengo la metáfora aovante. Pone deliciosos huevitos de color en el paisaje, a la entrada de la Primavera, y no ha pasado mucho sin que ella misma, luz madrastral, se haya vuelto a chuparles la yema pulposa y fresquísima..."

EL HOMBRE. — Esa metáfora aovante me parece sencillamente deliciosa. Pero el paisaje santiagueño me fatiga. ¿No hay otra cosa?

ELPIDIO. — Aquí mandan un periódico porteño: *El Reflejo*, del 10 de enero. Publica, en primer lugar, un *Saludo cordial a la prensa*. Y dice, entre otras cosas: "Nosotros gozaremos de la saludable e infinita alegría, si llegamos a poder aportar un rayito de luz, junto a nuestros hermanos espirituales en favor de la ceguera mental de nuestro país."

EL HOMBRE. — Todos tenemos que trabajar en favor de la ceguera. Nos lo agradecerán los oculistas.

ELPIDIO. — ¡Qué lindo pensamiento este, dotor! Oiga: "El periodismo debe ser una lámina que refleje el vidrio opaco que arrastra a la humanidad hacia la locura y el crimen." ¡Parece mentira, dotor, las macanas que hace la humanidad por un vidrio opaco!

EL HOMBRE. — Así es: el mundo está lleno de opacidades vítreas. Y el periodismo debe ser una lámina.

ELPIDIO. — ¡Claro! El periodismo ilustrado... ¡Sandié, dotor! ¡En la misma página hay un artículo que se titula *El caballo de Troya en las filas del radicalismo*! ¿Cuál es el caballo de Troya, dotor? Porque yo hace tiempo que no me dejo cachar en el Hipódromo.

EL HOMBRE. — El caballo de Troya pertenece a la Mitología.

ELPIDIO. — No conozco ese stud. Escúcheme, dotor, que voy a leer: "Los hombres del radicalismo somos marinos probados en largos y cruentos años de lucha."

EL HOMBRE. — ¿Somos marinos?

ELPIDIO. — Así parece. "...sin que el lodo que nos arrojan los viles, esos hombres saltimbanquis, verdaderos tarántulas que viven colgados del árbol de la política, logren empañar la galanura de nuestro credo cívico." ¡Tenemos el credo galano, dotor!

EL HOMBRE. — Y el estilo también. Continúa.

ELPIDIO. — "Abrigamos toda la noble lealtad del radicalismo casto..." ¡Así que somos marinos, galanos y castos!

EL HOMBRE. — ¡No interrumpas el párrafo, que me interesa.

ELPIDIO. — "Abrigamos toda la noble lealtad del radicalismo casto, y a semejanza del campesino desconocido que en las Termópilas combatía junto a Teseo empuñando el mástil de un arado..."

5

libras esterlinas de premio

para los aficionados a la pesca

(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con **cinco** libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores **perlas** a juicio de nuestro **Pescatore**. No se admiten **perlas** anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, **e si non, non.**

Esta semana corresponden las áureas monedas a:

LOS PREMIADOS:

A. Otero, de Rosario de Santa Fe.
Juan Carlos Nieva, de San Lorenzo.
Pichocho, de Avellaneda.
J. P., de Nueva Palmira (R. O. del U.).
Exempli Gratia, de Ceres (F. C. C. A.).

EL HOMBRE. — ¡Un momento! Al correligionario se le ha ido un poco la mano... Pase lo del radicalismo casto. Pero yo no conozco, ¡naturalmente!, a ese campesino desconocido, inspirado, sin duda, en el tan conocido soldado desconocido que produjo la guerra. Además, en las Termópilas no estuvo nunca Teseo.

ELPIDIO. — Y usted, ¿qué sabe de Teseo?...

EL HOMBRE. — ¿Cómo no lo voy a saber? Si Hipólito fué obra de Teseo... El de las Termópilas fué Leonidas. Y el campesino, por desconocido que fuera, tenía que estar loco para manejar el *mástil* de un arado. Sería la mancera o la esteva.

ELPIDIO. — Sin embargo, el articulista se ha pillado en serio lo del *mástil*, porque insiste: "Nosotros sabremos manejar las vividas razones de nuestra labor contra las impertinencias de la calumnia, o las gelatinosas erupciones del odio, como si manejáramos el agudo mástil de un arado sobre la cardosa tierra de la maldad, la claudicación y la diatriba."

EL HOMBRE. — Es una lamentosidad irreparable la insistencia sobre el mástil del arado, porque esa frase sobre *las gelatinosas erupciones del odio* me gusta. No me explico las conculcaciones del mástil y del arado.

ELPIDIO. — Este..., dotor... ¿Y si dejáramo un poco la literatura? ¡Es un opio, dotor! A mí que me llamen a mi juego: a la política.

EL HOMBRE. — Las altas cuspideaciones en que refulgen los intereses de la Causa.

ELPIDIO. — ¡Eso es lo lindo!... Aquí, justamente, mandan de la otra banda un *Manifiesto colorado sosista* dirigido *A los ciudadanos de Nueva Palmira*. ¡Es una papa, dotor! ¡Parece de lo de nosotro!

EL HOMBRE. — A ver, lee.

ELPIDIO. — Atienda, dotor: "Colorados: Momentos de tremenda expectativa electoral esperan a la Patria para decidir en el máximo concurso de sus conciudadanos el derecho de la tradición plasmado en la hora presente en las ideas generosas y altruístas de nuestra potente plataforma ideológica."

EL HOMBRE. — ¡Muy bien! Ese partido cuspideará en el poder. Porque no dice nada, pero lo dice en enrevesado, y eso, en política, es una ventaja enorme.

ELPIDIO. — Sigo: "Acostumbrados a vencer como San Martín, como Bolívar, como Sucre, llevaban dentro de sí el altruísmo (¡cómo se la han pillado con el *altruísmo*!) que libera y perdona y en los labios la frase del sin par Manchego que al herido decía como Lázaro: *Levántate y anda*." ¿Quién es el sin par Manchego, dotor?

EL HOMBRE. — Don Quijote.

ELPIDIO. — ¿Y Lázaro?

EL HOMBRE. — Un personaje de la Historia Sagrada, que iba muerto, hasta que Jesús le dijo la frase que en el manifiesto atribuyen al propio Lázaro.

ELPIDIO.—Y entonces, ¿qué hace aquí el sin par Manchego Don Quijote?

EL HOMBRE.—Hace propaganda electoral colorado sosista.

ELPIDIO. — ¡Ah, bueno! Y acaba así el Manifiesto: "Los hombres y la naturaleza Coloradas se sacuden como el tremolar de las banderas Rojas a todos los vientos, tutelando con la página de historia que sirve de margen a los Héroes y a los Mártires que transmitieron legados Regios para la Paz en el corazón de la República y la luz potente en los cerebros anémicos transidos de dolor, transidos de amargura en las cruentas noches de hogueras infernales." ¡Es un lindo programa político!

EL HOMBRE. — Convence mucho. Lo que no me convence tanto es lo de encontrar que la naturaleza es colorada.

ELPIDIO. — Es una barbaridad. Porque Dios, después de lo de Adán y Eva, la puso verde.

EL HOMBRE. — ¿Y qué milagro que no han llegado versos?

ELPIDIO. — Sí, dotor. Aquí hay unos muy sentidos. Están en una hoja suelta titulada *Recuerdo de un matrimonio a través del Continente*.

EL HOMBRE. — ¡Es interesante!

ELPIDIO. — Sí. Abajo hay un retrato de un hombre vestido de *boycott*, o *cow-boy*, o *boy-scout*, o como se diga, y la mujer también. Y dice: *Joba Elena Toledo* y *Alberto Grassi*.

EL HOMBRE. — ¿Es el matrimonio?

ELPIDIO. — Al parecer. Y abajo del matrimonio se lee: *Su precio es voluntario y tiene por objeto sufragar los gastos que origina esta jira periodística de estudio y propaganda; que alienta sin vacilaciones la prensa del Continente, que sin distinciones de colores políticos, la clasifican de hondo nacionalismo y cultura.*

EL HOMBRE. — ¿Una jira periodística?

ELPIDIO. — Sí: la deben hacer periódicamente... Hacen propaganda conyugal. Y mangan. Lo malo es que en los versos la señora no aparece para nada. El periodista no habla más que de él. Pero en cuanto empieza a cantar deja de ser periodista. Pues dice:

"Soy el explorador argentino
de corazón y alma fuerte
el que no teme la muerte
por negro que sea el destino.
"Hoy con orgullo me inclino (?)
ante mi emblema glorioso
para decir amoroso
soy el futuro soldado argentino."

EL HOMBRE. — ¡Lástima que ese mozo no tenga tanto oído como patriotismo!

ELPIDIO.—Ahora cambia de metro, dotor... Óigalo, qué lindo:

"Van marchando hacia
[la meta
propulsora de un gran triunfo inolvidable
que creara ambiciones inspiradas
en las ninfas militares
y que sólo exploradores argentinos
van seguros de esperanzas a vencer."

EL HOMBRE. — Lo de las ninfas militares no está mal. ¡Si lo pesca Lugones para la hora de la espada!...

ELPIDIO. — Esta estrofa es una preciosura:

"Por los campos y los bosques tenebrosos y profundos
se reflejan los cloróticos reflejos de la luna
vagos, yermos, tristes, fríos moribundos
semejantes a espectros melancólicos y blancos
que filtrando entre la sombra
sus cerúleas proyecciones
nos engendran en el alma espantosas sonaciones."

EL HOMBRE. — ¡Espantosas sonaciones de las ninfas militares!... ¡Estas ideologías cerúleas y cloróticas, Elpidio, yo las conozco muy bien! Son propias de vagos, yermos y tristes... Ese mozo empieza bien: acabará en ministro de Instrucción Pública... Mentalizaciones cerebrálicas tan fulgurantes como esta ya van quedando pocas en la infinitud de las pampas esteparias... ¿Pusiste la pava, Elpidio?

ELPIDIO. — La puse, dotor.

EL HOMBRE.—Entonces, mientras lucubro en mis integridades encefálicas las futuras irradiaciones con que evangelizaremos en 1928 a las patéticas muchedumbres correligionarias..., abarájame con unos cimarrones, hijo mío...

———— :: ————

DEL *Correo*, de *La Nación*, del 26 de enero:

> **** A L. H. M., Ciudad: Los numerales ordinales terminados en "ese" no admiten efectivamente forma plural, por la simple razón de que la rechazan el buen gusto y el uso, que tienen en el caso tanta o más fuerza que la Real Academia para imponer su ley.*

Hace mal el colega en soltarle este brulote a la Academia. Porque a lo mejor en la Academia se van a reir y van a contestarle a *La Nción*:

— Usted disculpe, pero no existe ningún *número ordinal* que termine en *ese*. Porque los números ordinales son: segundo, tercero, cuarto, vigésimo, etc. En cuanto al buen gusto y al uso, ambos aconsejan no invocar en vano el nombre de la Santa Real Academia.

———— :: ————

BAJO el título *La música en el hogar* publica *La Prensa*, del 7 de enero un editorial filarmónico. Y dice el colega, dejándose llevar por la poesía la erudición:

> *Las familias de padres extranjeros, sobre todo si se trata de razas europeas septentrionales, son las que con mayor afición cultivan la música; y ciertamente que nada tan grato y conmovedor como el cuadro que por la noche ofrece un grupo de personas, de ambos sexos y de toda edad, gente de trabajo, que corona las faenas del día, bajo el amable techo común, con un poco de solaz en aras de* **Talía.**

¡Es muy lindo esto del "solaz en aras de Talía"!... Lo malo es que Talía no tiene que ver nada con la música.

Según dicen, de las célebres nueve hermanas ésta era loca. Y la encargaron de que presidiera la comedia. Otros autores la dan como inventora de la geometría y de la agricultura. Pero nada de *catapún, chin, chin*.

La musa de la música es Euterpe que inventó la flauta. Así, pues, *La Prensa* debió decir: "un poco de solaz en aras de la flauta, o de Euterpe".

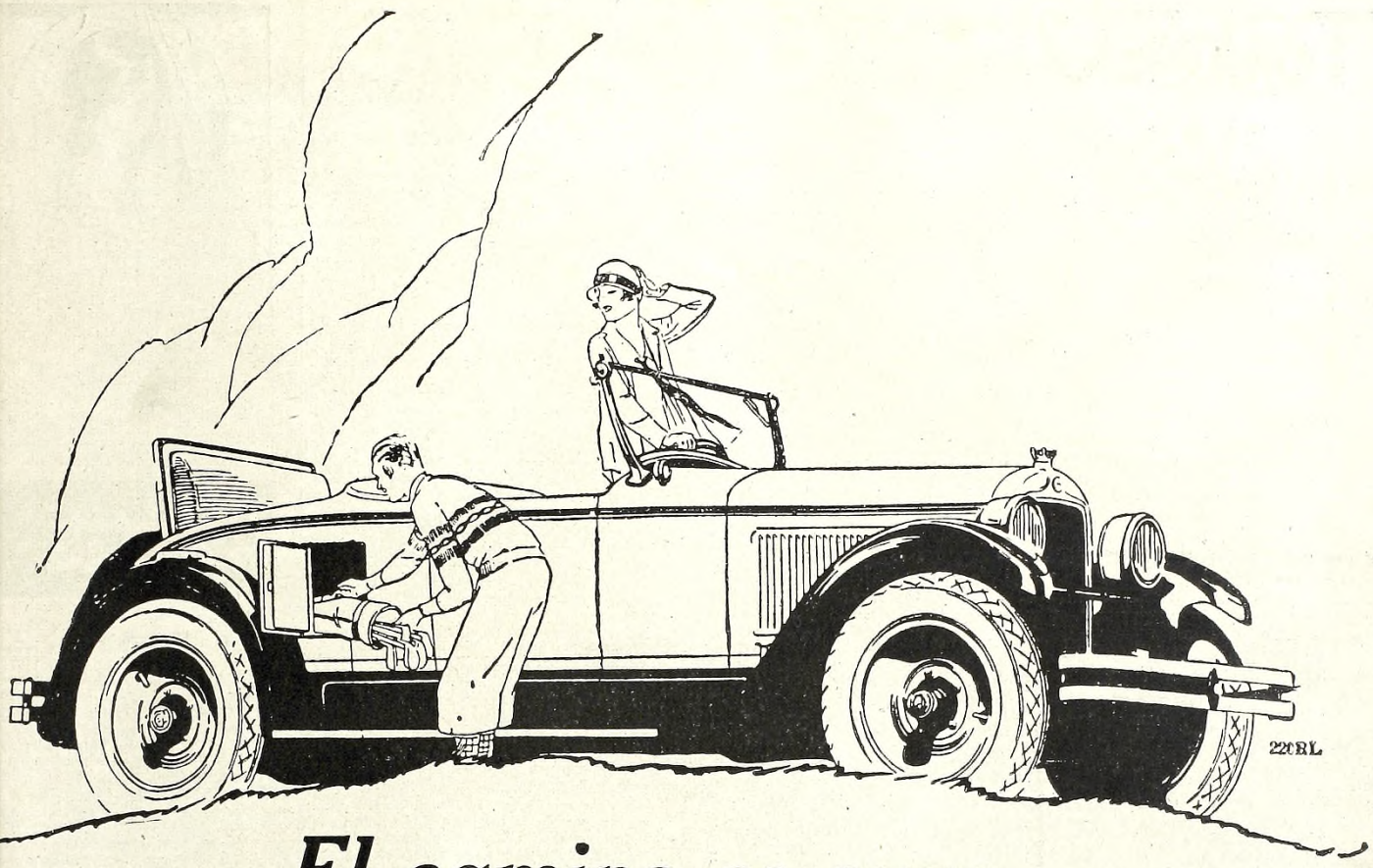
El Hogar



SRTA. IRENE ESTRADA SAGUIER
FOTOCROMO DE A. WITCOMB

Sumario *del* próximo número *de* "El Hogar"

Portada: "Señorita Irene Estrada de Saguier", fotocromo de **A. Witcomb.** — "Notas y comentarios de actualidad". — "Las aventuras de Pancho Talero", por **Arturo Lanteri.** — "La primera duda...", por **Enrique Méndez Calzada**, ilust. de **Mario López Osorno.** — "Presidentes de la noche a la mañana" por **Juan de los Santos Arenas.** — "El grito en la montaña", por **Elia Coria Gallegos,** ilust. de **Alejandro Sirio.** — "El centenario de Carmen de Patagones". — "Figuras del momento". — "La última manía de París", por **Mariano Díaz Saralegui.** — Poesía de **José Hernán Figueroa.** — "Ranier María Rilke", por **Enrique Espinosa.** — "Como la nube...", por **Ricardo Villarán**, ilust. de **La Gatta.** — "La lucha contra los hielos flotantes en el norte", por **Angel A. Perrone.** — "Reflexiones pintorescas", por **Esteban Scabullido.** — "La caricatura en el extranjero". — "Los personajes de Selma Lagerlof", por **J. F.** — "Los famosos bailes de la Ópera de París", por **Jeanne Landre.** — "El hombre que buscaba un ser agradecido", por **E. Orozco Zárate.** — "Todo el año es carnaval", por **Jacinto Benavente.** — "Consultorio de belleza femenina", por la **Doctora Equis.** — "Renovarse ¿es vivir?" por **Jorge J. Bonnín.** — "Carnaval", por **Juan Peláez.** — "Antología poética: La boca y los labios". — "Del tiempo viejo", por **Viator.** — "Los cuellos, mangas y descotes", por **Bijou.** — "La paja en el ojo ajeno", por **Pescatore di Perle.** — Y todas las secciones de costumbre.



El camino es suyo

con este veloz y bellísimo coche de dos asientos. Sin igual en fogosidad y quietud, en suavidad de funcionamiento y en facilidad suprema de manejo... es el famoso Hupmobile Ocho.

Este vistoso roadster, con su comodo asiento de auxilio para dos pasajeros más, proporciona el sumo del placer automovilístico, al mismo tiempo que ofrece toda la resistencia y seguridad que desde hace tanto tiempo se espera, con confianza, en todo lo que fabrica Hupmobile.

CASA CENTRAL:
Bmé. MITRE, 2375/81
U. T. 0668 Mitre
BUENOS AIRES

Representantes generales:
Resta Hermanos
Sociedad Anónima

SUCURSALES:
Corrientes esq. Gral. Urquiza
ROSARIO
Lavalle, 134
MENDOZA

Hupmobile
OCHO CILINDROS

TALCO VIOLETA



La mujer que trabaja

debe, más que nadie, cuidar de su aparencia personal. El uso abundante del *Talco Violeta Mennen* en la mañana es garantía de nitidez durante las largas horas de labores.

Pídalo donde venden artículos de tocador.

MENNEN



HASTA CUANDO COMEREMOS JUNTOS !!!

NO permita que estos huéspedes coman en su mesa ni en la de los suyos. Extermínelas usando la bandejita matamoscas

DAISY

que mata millones por día y sólo cuesta $ 1.20 en Ferreterías, Bazares, Farmacias, Almacenes, etc.

Representantes en la América del Sud:
MEDINA y Cía.
Importadores de Ferretería y Bazar
RIVADAVIA 869 Bs. Aires

BALSAMO ORIENTAL - El mejor callicida
Venta en las Farmacias a $ 1.30

SILLON-CAMA
SOFA-CAMA
desde $ 45
MATRIMONIAL
con guardarropa
$ 175.-
Soliciten catálogo
G. COLLI



Patentado N.º 14.580
Córdoba 2414 - U. T. 7244, Mitre

Los Sordos Oyen

En seguida, con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera, con el nuevo "Acousticón". Se hace invisible y su uso no molesta. No malgaste dinero en nuevas pruebas. Su precio al alcance de todos. Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con ayuda del "Acousticon". Hoy mismo pida folleto ilustrado, con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único Representante JULIO VALLE, calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires, remitiendo un peso en efectivo o estampillas para gastos, que se le descontará después de su precio. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis.



¿Por qué Buenos Aires no repatria los restos de don Ventura de la Vega?

(Continuación de la pág. 25)

zanares, y gastó en poco tiempo los ocho mil reales que habrían sido el último crepúsculo de la fortuna de su pobre madre. Y por cierto que me vienen ahora a la memoria recuerdos tan peregrinos de ese período de la vida del joven, que no resisto a la tentación de contarlos, por más que de sobra triviales parecieran. De las veinticinco onzas de la letra, doce fueron para doña Carmen, su tía; de las otras trece, sacó para proveerse de las cosas de vestir que más necesitaba; y por cierto que yo fuí testigo presencial de la primera compra, que fué un par de botas, un sombrero y una capa muy elegante, de casa del sastre inglés Johnson; porque pretendía, al hacer esta adquisición prematura, que envolviéndose en ella (y lo decía haciéndolo con el manejo más rumboso) daba espera al relevo de las otras prendas..."

IDENTIFICADO a la vida matritense, se entregó de lleno al cultivo de las letras. Su acervo literaria no es copioso, sin duda; pero no creemos equivocarnos al asegurar que su producción es impecable como obra de casticismo. Dentro de sus composiciones en verso, correspondientes a los primeros tiempos de su labor literaria, sobresalen algunas odas sagradas, el epitalamio a la marquesa de Quintana y el "Canto épico a la pacificación de Cataluña". En sus obras teatrales descuellan piezas de una construcción admirable, y que en tiempos de la renovación de valores del teatro español marcaron franco derrotero, por la novedad de su técnica y la fuerza constructiva en los procedimientos. Recordemos sus títulos: "El Hombre de Mundo", en verso; "Don Fernando de Antequera", prosa; "La Muerte de César", tragedia.

A propósito de esta última producción, leída en una de las tertulias literarias del marqués de Molíns — célebre cenáculo al que concurrían, habitualmente, los hombres más notables de la Península, — recuerda el citado conde de Cheste, la escena tocante que se produjo entre el duque de Rivas, el egregio autor de "Don Alvaro", que acababa de imponer un nuevo giro al teatro español, y don Ventura, que era un lector magnífico.

"Era en aquella ocasión dice el biógrafo — numeroso y selecto el auditorio reunido. Entre algunas damas, hermosas y discretas, que verdaderamente señoreaba la ilustre huéspeda que nos recibía, brillaban muchos de los hombres más notables de España por aquel tiempo, como el duque de Rivas, Bretón, Hartzenbusch, Galiano, Pacheco, Nocedal, Rubí, Tamayo, Ros de Olano, Ochoa, el conde de Guendulain, Segovia, Ferrer del Río, Barbieri, Apecechea, Fernández Guerra, Cueto, Cañete, Monlau, Cutanda, Campoamor, García Gutiérrez, Catalina, López de Ayala, González Bravo, Valera y otros cuyos nombres, aunque no menos célebres, no me ocurren ahora a la memoria. Encantados nos tuvo por espacio de tres horas, el autor y actor a un tiempo. A pesar del decaimiento a que ya habían venido sus gastadas fuerzas, el arte con que daba inflexiones variadas a su voz, imitando el peculiar acento que a cada uno de los héroes correspondía, era tan propio, tan adecuado, que no parecía, sino que revivían delante de nosotros tales como debió verlos entre pórticos y triunfales arcos el Foro augusto de la Reina del mundo. A cada escena, a cada acto, nuestra admiración iba creciendo; y al terminarse la tragedia, entre la conmoción y aplausos de la concurrencia, vimos levantarse, trabajosamente, a un anciano postrado ya por la enfermedad aun más que por los años, el cual, recibiendo en sus brazos abiertos al que en aquel instante rejuvenecían el entusiasmo y la gloria, con voz trémula exclamaba, entre lágrimas que arrancaban las nuestras:

"—¡Eso es romano, Ventura!... ¡Eso es grande!...

"Era la última vez que nuestras solemnidades concurría el autor de "Don Alvaro". Y parecía como que en ese abrazo le decía al ya también herido por la mano de la muerte: "yo voy primero; pronto irás tú a unirte conmigo..."

COMO "modus vivendi", se dedicó por largo tiempo, a traducir al castellano comedias dramas y vodevilles franceses, calculándose en ochenta el número de piezas reproducidas y arregladas, respondiendo al ambiente galicista que se había apoderado de Madrid por aquel tiempo. En 1842, fué elegido miembro de la Real Academia Española. En 1847 entró a desempeñar el puesto de maestro de literautra y dicción de la reina Isabel Segunda. Refiriéndose a esta noble tarea, dijo un biógrafo: "El admirable modo con que esta augusta señora lee en público, en las solemnes ocasiones, demuestra que no se emplearon en balde sus lecciones." Más tarde pasó a ser secretaria de la reina. Obtuvo la llave de gentilhombre, la gran cruz de Isabel la Católica y el desempeño de una secretaría de Estado, siendo fiscal de la orden de Carlos III. Fué, asimismo, director del Teatro Español, y más tarde, por mediación del ministro de la gobernación, don Cándido Nocedal, asumió la dirección del Conservatorio.

Tal, don Ventura de la Vega, semblanteado a grandes trazos. Un flagrante olvido lo ha puesto, injustamente, al margen de nuestra nacionalidad. Se usó, antaño, y para justificar el extrañamiento virtual de este glorioso compatriota, del expediente relativo a las funciones paternas, ejercidas en Buenos Aires: contador mayor y visitador de Real Hacienda, al servicio de la Corona. Ha sido, en realidad, un renegamiento esporádico, hijo de la falsa suposición de las gentes y no establecido por disposición del poeta, ni por obra de sus progenitores, ya que doña María no conoció trasplante para su criollismo de vieja cepa, y don Diego entregó sus huesos a la tierra porteña, cuando su hijo contaba apenas cinco años de edad.

La musa de Vega, lejos del paterno río; impregnada en la rancia preceptiva y en mieles del Parnaso español; lejos del ruido de la América en armas, donde hubiera ceñido a la sien de su agraciado, los laureles de Olmedo, Heredia o López, tenía que cultivar las flores del ambiente en el angosto invernáculo de la Academia... Le faltó ocasión propicia para tender su vuelo plácido hacia la patria lejana, embebida en los cenáculos de Madrid, donde altos ingenios de la literatura española libraban en la prensa, en la cátedra y el certamen, el torneo diario del pensar hondo y el galano decir...

De ahí su deserción de nuestras letras criollas. Ni la patria le negó el calor de sus entrañas, ni puso él, por voluntad, el insondable mar de por medio. Nutrido su intelecto en fuente hispana, llenó su copa de dulces néctares. Y cuando el libro del viajero de ultramar reclamó sus decires, dejó caer sobre las blancas hojas sus más tiernas elegías, urdimbradas con flores de nostalgia y cariñosas recordaciones del suelo natal.

Reparemos el error. Buenos Aires, urbe de aluvión, magníficamente dispendiosa para abrir sus puertas al extraño, que ha hecho de su nomenclatura un verdadero "vademecum", vivero de glorias específicas y patronímicos adventicios; Buenos Aires, que da vida y calor a tantos centros y entidades nacionalistas y nacionalísimas, no puede negar al ilustre muerto ni la miseranda planchuela de una calle, ni el obscuro necrópolo para decoger el polvo de sus huesos, aurificados por la gloria del ajeno solar...



LA Crema Dental Waite's no solo blanquea y da brillo a los dientes sino que deja en la boca por largo tiempo una sensación deliciosa de frescura y limpieza. De venta en todas partes

MUESTRA GRATIS
Sres. Beretervide & Cía. Piedras 170 - Bs. Aires
Nombre
Dirección
Sírvanse enviarme una muestra gratis de crema Waite's

Waite's

Crisis...

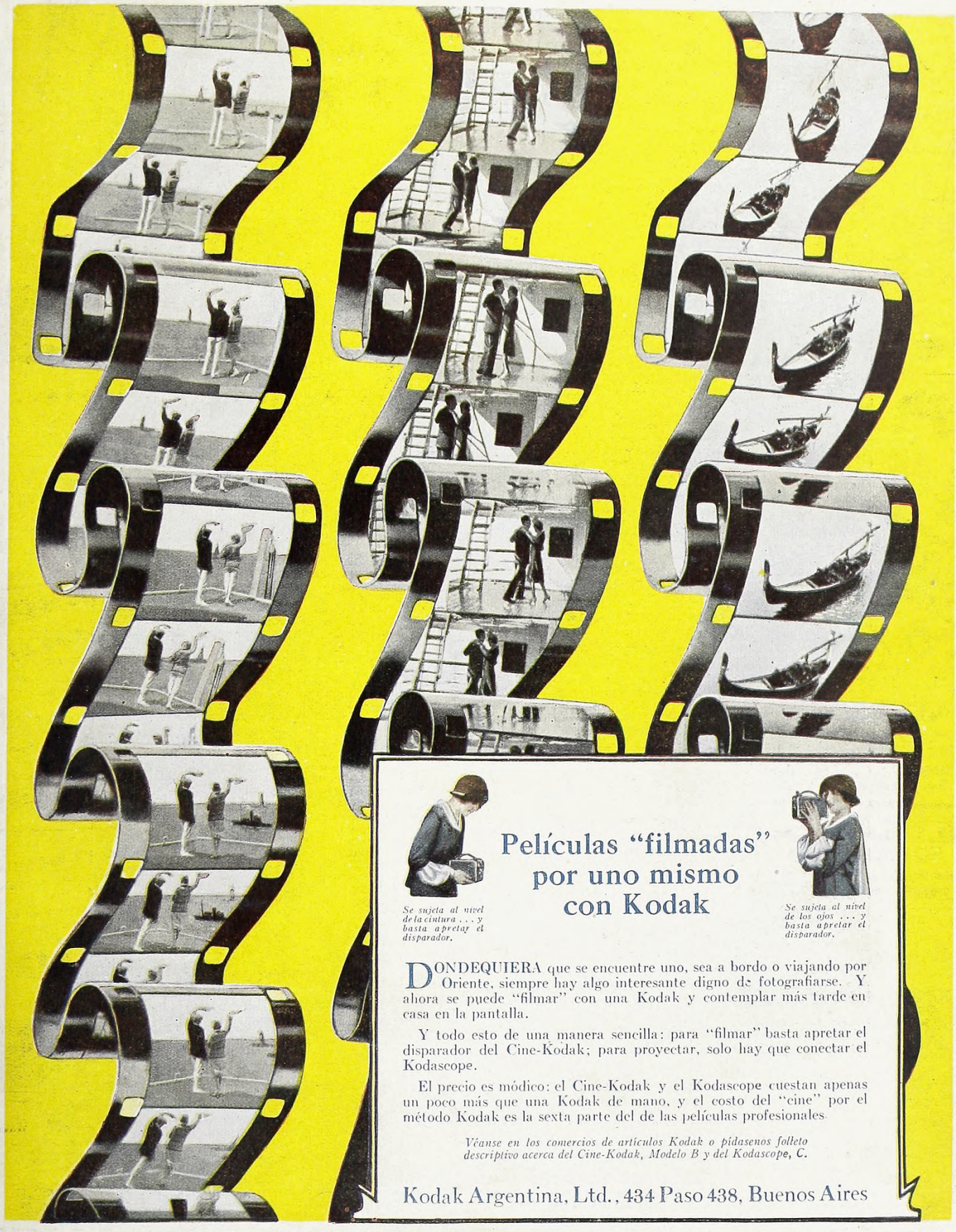
Ahora que la crisis es general, acostúmbrese a ahorrar, pero no por eso deje de vestir con la elegancia que le característica. Tiña sus vestidos vie con SUNSET, y logrará, con un ga insignificante, ir vestida siempre de n vo. SUNSET es fácil de usar, y ofr una variedad enorme de colores de ú ma moda. En toda farmacia le mostra gustosos la carta de colores SUNS pero tenga cuidado de no ser sorpren da por imitaciones que no dan resulta Solamente SUNSET da a las telas e tiñe ese brillo y firmeza de color que hace parecer recién compradas.

BROMURAL «KNOLL»
opone un dique al desgaste nervioso producido por la excitación que es causa frecuente de insomnio.
No es ningún bromuro.
Tubitos de 10 y 20 tabletas.

Ventanas transparentes
Tarea sencilla y placentera es la de dejar los vidrios de las ventanas limpios y translúcidos con
Bon Ami
(Antes Noraya)



LÍMPIESE POR DENTRO
Su salud depende de su limpieza interior. Para mantenerse limpio por dentro, use el aceite de ricino superlativo, dulce como la miel:
TRADE LAXOL MARK



Se sujeta al nivel de la cintura . . . y basta apretar el disparador.

Películas "filmadas" por uno mismo con Kodak

Se sujeta al nivel de los ojos . . . y basta apretar el disparador.

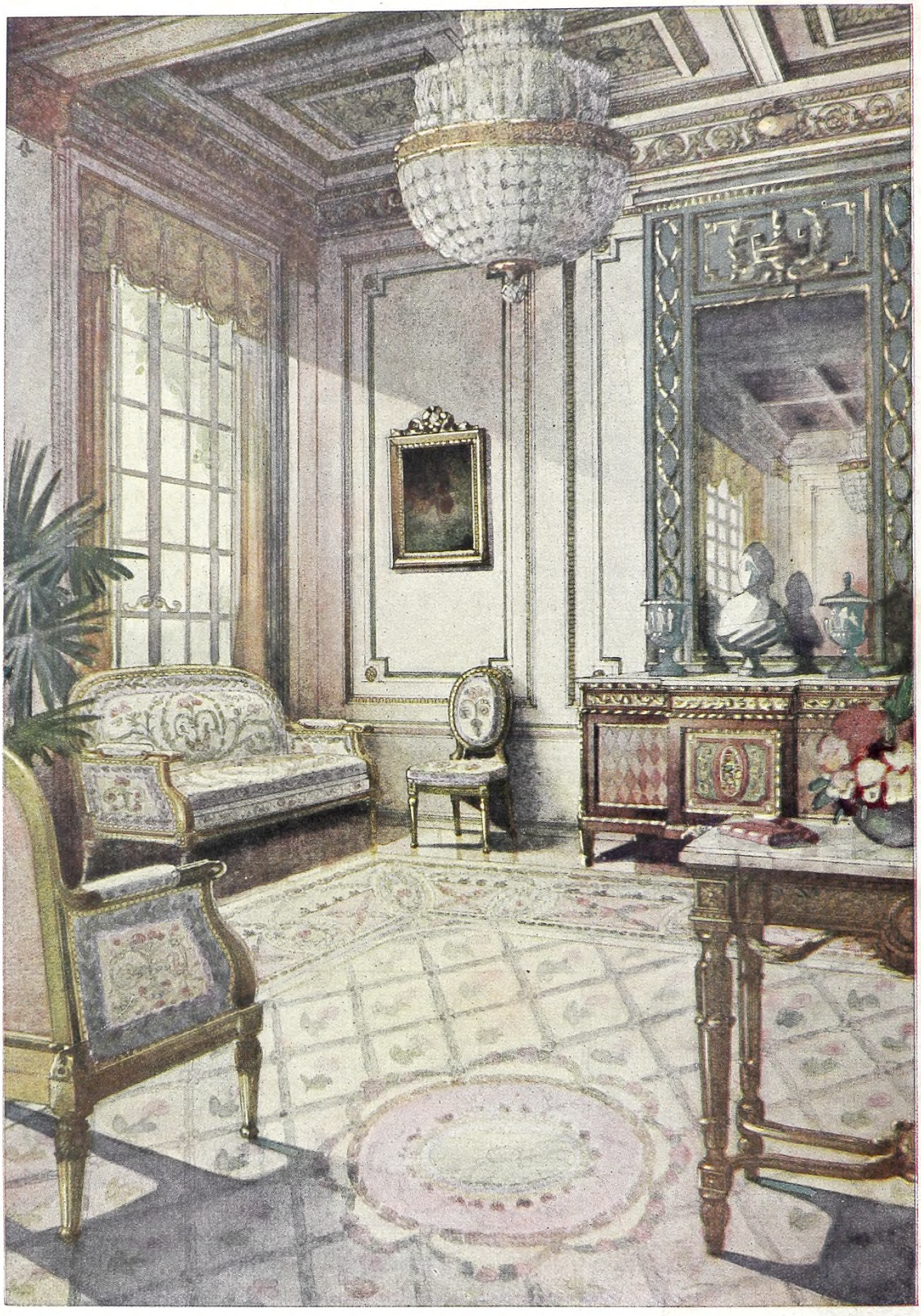
DONDEQUIERA que se encuentre uno, sea a bordo o viajando por Oriente, siempre hay algo interesante digno de fotografiarse. Y ahora se puede "filmar" con una Kodak y contemplar más tarde en casa en la pantalla.

Y todo esto de una manera sencilla: para "filmar" basta apretar el disparador del Cine-Kodak; para proyectar, solo hay que conectar el Kodascope.

El precio es módico: el Cine-Kodak y el Kodascope cuestan apenas un poco más que una Kodak de mano, y el costo del "cine" por el método Kodak es la sexta parte del de las películas profesionales.

Véanse en los comercios de artículos Kodak o pídasenos folleto descriptivo acerca del Cine-Kodak, Modelo B y del Kodascope, C.

Kodak Argentina, Ltd., 434 Paso 438, Buenos Aires



Thompson Muebles Ltda.

MUEBLES, DECORACIONES, ANTIGÜEDADES, ARTEFACTOS,
ESTERAS, CORTINAS, PAPELES PINTADOS, Etc., Etc.

FLORIDA 833 BUENOS AIRES

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésim